

ESTRUCTURA DE LA SOCIEDAD COLOMBIANA

SITUACION DE LOS SEXOS-PROBLEMAS.

INDICE

TITULO, AUDITORIA, FECHA.	LUGAR
"Orígenes de la doble moralidad" Por Nydia Alicea. En <u>El Mundo</u> , Agosto 1o. de 1991	A1
"Medellín; Cabildo por la salud de la mujer" En <u>Voz</u> , Agosto 1o. de 1991	A3
"Los 'marinos' de María Cano" En <u>El Mundo</u> , Agosto 3 de 1991	A4
"La Comisaría de Familia; Mujeres aún sin paño de lágrimas" Por Silvia Camargo A. En <u>Vanguardia Liberal</u> , Agosto 3 de 1991	A5
"Revela encuesta; Las mujeres en Colombia: entre golpes e insultos de sus maridos" Por Colprensa. En <u>El Heraldó</u> , Agosto 21 de 1991	A7
"Encuentro regional de mujeres en San Gil" Por Silvia Camargo. En <u>Vanguardia Liberal</u> , Agosto 22 de 1991	A9
"Madres que se multiplican" En <u>El Tiempo</u> , Agosto 25 de 1991	A10
"Las lavanderas de Puerto Tejada; Una historia de amor y dolor" Por Silvio Sierra. En <u>El País</u> , Agosto 25 de 1991	A11
"Por temor, ignorancia o pena, la mujer colombiana sigue siendo maltratada; ¡No más golpizas!" En <u>El Mundo</u> , Agosto 26 de 1991	A13
"A quemarropa; ¡Manos fuera del útero!" Por Carlos A. Montaner. En <u>El Tiempo</u> , Agosto 28 de 1991	B2
"Rosa no hay una sola" Por Socorro Ramírez. En <u>El Heraldó</u> , Agosto 30 de 1991	B3
"La niña consentida de La Alameda" Por Juan G. Aldana. En <u>El Espectador</u> , Septiembre 1o. de 1991	B4
"De tacón en la pared" Por Adriana Mejía. En <u>El Mundo</u> , Septiembre 1o. de 1991	B6
"Hombres: qué infidelidad" Por Gabriel Gutiérrez. En <u>Vanguardia Liberal</u> , Septiembre 1o. de 1991	B8
"Alertada la Policía sobre la existencia de una red de proxenetas" Por EFE. En <u>El Colombiano</u> , Septiembre 2 de 1991	B11
"Mujeres para exportación" En <u>El Mundo</u> , Septiembre 8 de 1991	B12

"Prostitución colombiana en Europa"	
Por Juan Suárez F. En <u>El Tiempo</u> , Septiembre 15 de 1991	B13
"Amor y erotismo"	
Por Ignacio Abello. En <u>El Espectador</u> , Septiembre 15 de 1991	C2
"Relación igual, pero distinta"	
Por Pedro Rojas P. En <u>El Espectador</u> , Septiembre 15 de 1991	C4
"Proyectos de apoyo para Barrancabermeja"	
Por Omar Ortiz. En <u>Vanguardia Liberal</u> , Septiembre 16 de 1991	C7
"I Congreso sobre la Mujer para el siglo XXI: Cumbre de faldas en Manizales"	
En <u>El Tiempo</u> , Septiembre 24 de 1991	C8
"El martirio de la mujer colombiana"	
(Editorial). En <u>El Colombiano</u> , Septiembre 24 de 1991	C9
"Asisten 400 mujeres de distintos países; Congreso en Manizales: la mujer del siglo XXI"	
En <u>El Tiempo</u> , Septiembre 26 de 1991	C11
"Primera Dama exalta experiencia valluna; Ensayarán en el país modelo de microempresas femeninas"	
En <u>El Tiempo</u> , Septiembre 27 de 1991	C12
"Prostitución infantil; Inocencia que murió en las calles"	
Por Ivonne Valderrama. En <u>El País</u> , Septiembre 27 de 1991	C13
"Congreso femenino analiza disparidades con el hombre; Silencio, mayor enemigo de la mujer"	
Por Evelio Giraldo. En <u>El Tiempo</u> , Septiembre 28 de 1991	D1
"Próximo 4 de octubre; 'Toma femenina' en el Capitolio"	
Por Colprensa. En <u>Vanguardia Liberal</u> , Septiembre 28 de 1991	D3
"La insatisfacción de las mujeres casadas"	
Por Gabriel Gitiérrez. En <u>Vanguardia Liberal</u> , Octubre 2 de 1991	D4
"Exito en seminario de líderes; Mujeres piden más espacio"	
Por Juan C. Sierra. En <u>Vanguardia Liberal</u> , Octubre 7 de 1991	D7
"Foro 'Mujer y Constitución'; Por la participación y la unidad"	
En <u>Voz</u> , Octubre 10 de 1991	D8
"La mayoría no contada: Las mujeres y la ciudad"	
En <u>La República</u> , Octubre 12 de 1991	D11
"Transiciones y cambios en mujeres adultas"	
Por Elisa Dulcey. En <u>Vanguardia Liberal</u> , Octubre 13 de 1991	D13
"A propósito de Thomas; La violación amistosa"	
Por Eulalia D. de Conde. En <u>El Herald</u> , Octubre 17 de 1991	E2
"ICBF lanza campaña; La prostitución será dignificada"	
Por Colprensa. En <u>Vanguardia Liberal</u> , Octubre 18 de 1991	E3
"El amor se paga en efectivo"	
Por Ruby M. Pérez. En <u>El Tiempo</u> , Octubre 20 de 1991	E4

"Mujer y acoso sexual; Entre el miedo y la necesidad"	
Por Angelica Gutiérrez. En <u>El Espectador</u> , Octubre 20 de 1991	E6
"Preocupante incremento de la prostitución estudiantil"	
En <u>El País</u> , Octubre 20 de 1991	E8
"Crece el abuso a los menores y a la mujer en cali; Maltratos, un mal familiar"	
Por Rubén D. Valencia. En <u>El País</u> , Octubre 20 de 1991	E9
"Mujeres en la noticia"	
En <u>El Espectador</u> , Octubre 21 de 1991	E10
"Debate de expertos latinoamericanos; Mujer y salud, el drama cotidiano"	
Por Gloria Chaparro S. En <u>El País</u> , Noviembre 8 de 1991	E12
"La cueva de montesinos; Acerca del feminismo colombiano"	
Por Alfredo Iriarte. En <u>El Nuevo Siglo</u> , Noviembre 10 de 1991	E13
"Reflexiones sobre la discriminación contra la mujer"	
Por Magdala Velásquez T. En <u>Vanguardia Liberal</u> , Noviembre 10 de 1991	F1
"Miedos"	
Por Adriana Santa Cruz. En <u>El Mundo</u> , Noviembre 11 de 1991	F4
"En San Gil: Instalan encuentro de mujer campesina"	
Por Dora Moreno E. En <u>Vanguardia Liberal</u> , Noviembre 14 de 1991	F5
"La violencia contra la mujer también es cuestión de derechos humanos"	
En <u>Voz</u> , Noviembre 14 de 1991	F6
"Dejenme envejecer en paz"	
Por Cristina Wargón. En <u>Vanguardia Liberal</u> , Noviembre 17 de 1991	F8
"Las mujeres de Urabá solicitan mayor atención del Gobierno y del sector privado; 'La semilla está sembrada'"	
En <u>El Mundo</u> , Noviembre 24 de 1991	F10
"No a la violencia contra la mujer"	
(Editorial). En <u>Vanguardia Liberal</u> , Noviembre 25 de 1991	F11
"No más abusos contra la vida; Mujeres, denuncien la violencia"	
Por Silvia Camargo. En <u>Vanguardia Liberal</u> , Noviembre 25 de 1991	F12
"Barrio Antioquia; Un alcalde lo marcó"	
Por Lucía T. Solano. en <u>El Colombiano</u> , Noviembre 26 de 1991	F14
"En Montería; Actos en día de no violencia contra la mujer"	
En <u>El Herald</u> , Noviembre 26 de 1991	G2
"Las mujeres reclaman"	
En <u>El Herald</u> , Noviembre 28 de 1991	G3
"A Congreso servicio militar para la mujer"	
En <u>El Espectador</u> , Diciembre 6 de 1991	G4

- "Rincon de la Tijera"
(Caricatura). Por Juan Ballesta. En El Espectador, Diciembre
6 de 1991 G5
- "¿Continuidad o renovación?"
Por Socorro Ramírez. En El Heraldó, Diciembre 7 de 1991 G6
- "Myriam, ¿un monólogo?"
En El espectador, Diciembre 15 de 1991 G7
- "Mujeres: a romper el silencio"
Por Marcela Giraldo. En El Espectador, Diciembre 22 de 1991 G9



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL MUNDO

MEDELLÁN

Periódico: Ciudad:
Pág.: 2A Fecha: 01 AGO. 1991
Código: 0003 Lugar: 41

Orígenes de la doble moralidad

Al rededor de la década de 1880-1990, la prostitución comenzó a convertirse en un problema de grandes proporciones en las ciudades puertos de América. Según la autora del libro "Sexualidad y matrimonio", fue en ese momento que se comenzó a pensar en la educación sexual.

Por NYDIA ALICEA *

"A pesar de que la lucha feminista ha tenido éxito en algunos aspectos -el del sufragio, por ejemplo-, en otros, como el de la doble moral y la educación sexual, no", expresó la doctora Asunción Lavrin en una de dos conferencias dictadas recientemente en el Recinto del Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico.

Lavrin se remontó en su disertación a las postrimerías del Siglo XIX para explicar el problema de la falta de educación sexual y por qué "es importante reconocer la historia para poder poner en perspectiva la situación actual de problemas sexuales".

El concepto de la educación sexual se dividía en dos vertientes: la médica -que resultaría la más fácil de resolver- y la moral -mucho más difícil dada la ambigüedad en cuanto a normas morales vigentes en la sociedad.

"Se buscó una reforma moral que exigiera lo mismo tanto a hombres como a mujeres", expresó Lavrin, quien cuenta con un doctorado de la Universidad de Harvard.

En los años 1910-1912, varias feministas comenzaron a escribir sobre el tema de la educación sexual moral. En sus escritos le señalaron a hombres y mujeres

por igual la responsabilidad social que asumían al estar activos sexualmente.

Algunas de las consecuencias de la falta de conciencia de esa responsabilidad social eran el aborto, que en Latinoamérica fue y continúa siendo un anticonceptivo, según Lavrin; el gran número de madres solteras y, en consecuencia, de niños ilegítimos; y la alta tasa de mortalidad de mujeres y niños.

El aspecto médico de la educación sexual brindó soluciones como la reglamentación de la prostitución y los certificados prenupciales, que aseguraban que el hombre no padecía de ninguna enfermedad contagiosa que pudiera transmitir a su esposa e hijos. Tal vez la más controvertible de esas medidas de control, según la conferenciante, fue la conocida como eugenesia, que se define como la política del Estado para suprimir la reproducción de personas con algún tipo de defecto físico, mental o emocional, para evitar que nacieran niños enfermos y así lograr una sociedad más "saludable". Esta data histórica que ofreció la conferenciante, causó revuelo en la audiencia, compuesta mayormente por estudiantes, profesores, y un puñado de hombres.

La segunda conferencia dictada por la doctora Lavrin incluyó como recurso una exhibición de transparencias sobre la mujer desde el período de la colonización hasta nuestros días, que describió como "un intento de reconstruir la imagen de la mujer en Latinoamérica con el propósito de lograr una empatía entre la historia y la experiencia de la vida de esas mujeres".

La conferenciante explicó que decidió hacer su trabajo con ilustraciones porque éstas "son fuentes que, analizadas rigurosamente, añaden información factual de mucho valor" al estudio de la condición de la mujer. Concentró su esfuerzo en recopilar aquellas ilustraciones que mostrarán a la mujer y las circunstancias que la rodeaban y rodean.



Entre esas circunstancias queda evidenciada la visión sensual que tuvieron los conquistadores europeos cuando arribaron a América y encontraron que la población femenina andaba prácticamente desnuda en público. Esas primeras ilustraciones presentan a la mujer como expresión de la naturaleza y símbolo de la Tierra. "Eso ha sido una constante no sólo de la época colonial sino desde sociedades mucho más antiguas", dijo Lavrin.

Otro aspecto muy presente fueron las varias clasificaciones en que han sido divididas las mujeres desde tiempos igualmente inmemoriales. Utilizaron su forma de vestir para diferenciarlas entre sí, como nobles, comunes, esclavas, propietarias, matronas venerables o prostitutas.

Las actitudes sociales respecto a las relaciones entre los sexos quedan evidenciadas en dos dibujos en específico: uno que muestra la violencia en los matrimonios interraciales, a modo de crítica a los ciudadanos que revertían el orden social casándose con personas de otra raza, y otro en que se lapida a una pareja de indígenas adúlteros.

"En ese sentido la sociedad indígena era más 'justa' que otras, porque no sólo se castigaba a la mujer sino también al hombre", comentó la conferenciante.

La doctora Lavrin llamó la

atención al hecho de que la mayoría de las ilustraciones, dibujos y fotos que encontró durante su investigación del período colonial presentan a la mujer trabajando, principalmente en labores agrícolas. "En la mayoría de ellas la mujer está doblada moliendo maíz, el maíz que la ata al hogar y a la tierra", explicó.

Muchas otras presentan la maternidad en todas sus etapas, desde el embarazo y el parto hasta la crianza de los hijos.

La recopilación de dibujos, fotos, grabados y pinturas presentadas por Lavrin se extiende hasta el presente con algunos dibujos tomados de revistas de principios de siglo de varios países de Hispanoamérica, en los que se hace burla de las exigencias y reclamos de igualdad de los diversos grupos feministas que entonces iniciaban su obra en favor de la emancipación femenina y que aún hoy día se enfrentan a este tipo de actitud entre algunos sectores de sus respectivas sociedades.

Los estudios realizados por la doctora Asunción Lavrin son importantes para ayudarnos a conocer y comprender la situación que han vivido las mujeres hispanoamericanas a través de generaciones y el por qué aún en el umbral del Siglo XXI continuamos viviendo y sufriendo. La problemática de la doble moral, la división entre las mujeres de acuerdo a las clasificaciones establecidas por la sociedad, la violencia contra la mujer y la pobreza extrema, son presencias constantes en las vidas de miles de mujeres. Mujeres que, en la mayoría de los casos, no están conscientes de la carga histórica que arrastran. Estudios como el de la doctora Lavrin ayudan a ubicar en perspectiva esa lucha ardua y antigua que libran las mujeres.

*** Estudiante del curso de periodismo feminista coauspiciado por la Escuela de Comunicación Pública de la Universidad de Puerto Rico y Fempress.**



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: Ciudad:
Pág.: 13 Fecha: 01 AGO. 1991
Código: 0003 Lugar: A3

Medellín

Cabildo por la salud de la mujer

Cerca de 300 mujeres participaron en el Primer Cabildo sobre la Salud de la Mujer y concluyen que muchos de los problemas radican en los mismos males de hace centenares de años

La discriminación, la falta de educación sexual, los maltratos, los problemas físicos y psíquicos, el desempleo y la carencia de conciencia social fueron señaladas como las principales causas de los problemas que en la actualidad afronta la mujer.

A esta conclusión se llegó en el Primer Cabildo de la Salud de la Mujer, realizado en Medellín el sábado 22 de julio, organizado por la coordinadora regional de la mujer y en el que contó con más de 300 participantes.

Al evento se llevaron las conclusiones de varios seminarios y talleres realizados en cada uno de los barrios de la ciudad. Todas las participantes coincidieron en señalar que los principales problemas que afronta la mujer en nuestra sociedad tienen sus raíces en la

deficiente y errada información sexual, en la que persisten los mitos y tabúes que en nada benefician a la juventud.

También se señaló con preocupación el alto porcentaje de casos que se presentan de problemas físicos y psicológicos a consecuencia de la práctica del aborto clandestino, que se realiza en Colombia sin ninguna clase de control científico, ni medidas sanitarias.

Del cabildo salieron tareas relacionadas con la continuidad de los talleres, en los que se brinde información a las mujeres, especialmente a aquellas que pertenecen a los sectores más abandonados. También se propuso celebrar nuevos encuentros no sólo a nivel regional sino nacional donde se discuta la problemática y se tracen planes conjuntos para su solución.

Pancho



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: **EL MUNDO**

MEDELLIN

Pág.: **3A** Ciudad:
Código: **DDO3** Fecha: **03 AGO. 1991**
Lugar: **A4**

Los 'marinos' de María Cano

La Asociación de Mujeres "María Cano", del barrio que lleva dignamente ese nombre de luchadora, situado en una colina al extremo sur-oriental de Cartagena de Indias, ha ganado el Premio Luis Carlos Galán, que otorga la Corporación Promotora de Comunidades de Colombia (Procomun). Es un justo homenaje al liderazgo femenino a nivel popular, que ha logrado organizar una dinámica comunidad, con base en la lucha inicial por dos y media hectáreas de tierra, que negociaron con la ayuda del finado líder cívico César Flórez. Resuelto el problema de la vivienda, se empeñó el grupo de mujeres, la mayoría ex-empleadas de servicio doméstico, lavadoras y planchadoras por día, en la construcción de la escuela y en obtener tesoneramente, de las autoridades municipales, la instalación de servicios básicos. En la actualidad la lucha es por el agua, que hay que bombear hasta esa altura, conquistada por la acción comunitaria. Y hasta han logrado establecer prósperas microempresas.

En el barrio, donde no es fácil llegar sin guía, se destaca la escuela básica primaria, hecha con mucho esfuerzo por la Asociación de Mujeres. No pueden esconder su orgullo por haberla construido ladrillo por ladrillo, interesando a los maridos y varones de la comunidad. Le siguen prestando atención prioritaria. También ocupa un lugar importante el kiosco que han construido para reuniones comunitarias. Cerca se encuentra el taller de muñequería, una prometedora microempresa, donde se fabrican unas muñecas de trapo denominadas "Marinos". Son la sensación del momento, hasta el punto que su fama ya llegó a oír-

dos de un canadiense, quien, como buen empresario, se las ingenió para llegar al barrio a conocer la "fábrica", con ánimo de exportar. Son diez las integrantes de la microempresa. Tienen alquilada una casa del barrio, donde se reúnen a trabajar. Me informaron que inicialmente tuvieron asesoría del Sena, institución que ayudó a organizar microempresas de modistería, macramé y esta de muñequería. Desde hace tres años las asesoran Artesanías de Colombia. Les propusieron el diseño, que resultó tan exitoso y les prestaron tres máquinas de coser. Actualmente les ayudan en la comercialización con un pedido anual de 800 muñecas, que se venden a \$4.500, 3.500 y 2.500, según el tamaño.

En el barrio está activa igualmente una microempresa de materiales de construcción, una de flores de papel, otra de ropa interior.

De "Bolívar Participante" recibieron un préstamo para capital de trabajo de las microempresas.

El grupo de señoras que entrevisté me impresionó por su voluntad de superación y dinamismo. El barrio está bien diseñado, abundan las casas con buen material de construcción, y se han preocupado hasta por la arborización. Han tomado el destino en sus manos.

La Asociación de Mujeres "María Cano" es un orgullo para Cartagena. Enhorabuena. Que sirva de estímulo a otras comunidades para que, dejando los personalismos entre sus habitantes y el gamonalismo de algunos de los líderes comunales, copiando a políticos clientelistas, se pongan a trabajar en unidad, dando prioridad al bien de la comunidad. (Cronistas).



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

VANGUARDIA LIBERAL

Bucaramanga

Periódico: Ciudad:
Pág.: 2A Fecha: 03 AGO. 1991
Código: 0003 Lugar: AS

La Comisaría de Familia

Mujeres aún sin paño de lágrimas

Por SILVIA CAMARGO ABELLO
VANGUARDIA LIBERAL

Las mujeres abandonadas o violadas, las esposas golpeadas y todas aquellas que han sido víctimas de algún tipo de maltrato, no tienen en Bucaramanga aún un lugar especializado para exponer sus casos ante la ley.

Esto, pese a que en 1989 el gobierno nacional, dentro de la reforma al Código del Menor, estableció la necesidad de crear las comisarías de familia, un espacio jurídico en el cual se tratarían todos los conflictos que se producen al interior del hogar.

En lugar de crear la comisaría de familia, el gobierno local adecuó desde 1990 una inspección, la Cuarta Promiscua Municipal, para el mismo propósito.

Sin embargo, esta oficina, que según la ley debería cubrir una gran variedad de casos relacionados con los problemas que se generan al interior de las familias, ocupa la mayor parte de su tiempo en lo relacionados solo con las cuotas alimentarias.

"Lo que más hicimos fue imponer cuotas de alimentos", dijo la abogada Olga Lucía Rodríguez, quien se desempeñó hasta hace poco como titular de esta inspección.

Las razones que se exponen es que actualmente esta

inspección, con la reforma de los juzgados, tiene recargo de trabajo, pues debe también conocer otro tipo de procesos.

Además, explicó Gladys Patricia Zambrano, actual inspectora cuarta, "el éxito de una inspección o comisaría de familia es el diálogo y uno se gastaría una mañana entera tratando de conciliar las partes, pero como hay tanto trabajo, no se puede".

Aunque no se desconoce que en cuanto a las cuotas de alimentos, el proceso se agilizó, pues antes el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar demoraba una boleta de citación dos meses. -debido a la cantidad de casos que atendía y ahora esto se realiza en dos días, lo cierto es que aún no existe un lugar propicio para que las mujeres expongan sus casos.

Estos, así sean violaciones, maltrato físico o psicológico, aún son remitidos, como cualquier otra denuncia, a los juzgados pertinentes, "cuando la idea inicial era que las comisarías tuvieran facultades para conocer esos casos, y sancionar, hacer investigaciones de oficio y allanar", aclaró Patricia Luna, de Fundación Mujer y Futuro.

El inconveniente es que allí los funcionarios desconocen la problemática de la mujer, sino la demora en los procesos para solucionar los problemas.

"La gente que maneja estos casos debe estar capacitada y saber mucho de la problemática familiar, para que no miren los golpes de la mujer y el hombre como algo normal", aclaró Patricia Luna, abogada de la fundación Mujer y Futuro.

Las comisarías de familia fueron creadas con ese fin, atender a las víctimas de la violencia familiar, que en nuestros medios son la mujer y los niños.

Por eso se estableció que allí debían permanecer un psicólogo, un médico y un trabajador social, que le brinden atención especial a la víctima.

Pero el nombramiento de estos profesionales para la inspección de familia, que aquí se adecuó, aún no se ha realizado.

Félix Eduardo Otálora, secretario de Gobierno municipal, explicó que esto no se ha producido debido a que "nos regimos por un plan de cargos y asignaciones civiles. Toca esperar para hacer las modificaciones el año entrante".

Así mismo, dijo que el problema era de nombre, pero que esta inspección funcionaba con todas las prerrogativas y que el personal que trabajaba allí se estaba capacitando para el mejor manejo de estos casos.

Sin embargo las personas que han laborado o trabajan en esta oficina, manifestaron que

la única capacitación recibida fue seguir al pie de la letra el Código del Menor "pero nadie nos indicó qué era lo que teníamos que hacer".

Según Patricia Luna, para solucionar los problemas de violencia intrafamiliar, que son un problema sentido en nuestra sociedad, se requiere de un tratamiento especial.

"Es necesario que sea un sitio privado, agradable, porque se trata de recoger las denuncias de violación sexual, golpes y eso no se puede decir en medio de una multitud ni ante cualquier persona".



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: Ciudad:
Pág.: **LB** Fecha: **21 AGO. 1991**
Código: **D DO3** Lugar: **A7**

Revela encuesta

Las mujeres en Colombia: entre golpes e insultos de sus maridos

Santafé de Bogotá, Agosto 20 (Colprensa). Colombia, un país pujante donde cada día su gente lucha por un futuro mejor, parece haber avanzado muy poco en cuanto al bienestar de las mujeres. Y el machismo no se ha podido superar del todo.

Frecuentemente ellas son reprochadas, con golpes e insultos, por sus maridos. El incumplimiento de sus obligaciones en el hogar. La crianza de los hijos, su trabajo fuera del hogar, su capacidad sexual e intelectual, y su figura son los principales reclamos que originan los maltratos violentos.

Las causas más frecuentes de los golpes son las borracheras, el mal genio y la supuesta infidelidad.

Las crisis de los matrimonios hoy en día están comprobadas a nivel mundial y Colombia no es ajena a este fenómeno. Sin embargo aquí la mayoría de las mujeres aguantan los golpes e insultos por temor a quedarse solas, porque aún prima el concepto de la familia (así ésta se halla marcada por la falta de respeto) o temen las represalias que tomaría su compañero en caso de acudir a la autoridad competente.

Una encuesta adelantada en todo el país, en 8.615 hogares y 9.715 mujeres por la Asociación Pro-Bienestar de la Familia Colombiana (Profamilia), indica que "el problema de las malas relaciones entre las parejas parece tener gran incidencia en el país".

Los datos son reveladores: una de cada cinco mujeres ha recibido golpizas de sus maridos, y las proporciones de mujeres insultadas y golpeadas son directamente proporcionales al número de hijos.

Además, las dos terceras partes de las entrevistas admitieron tener peleas con los maridos y una tercera parte de-

clararon sufrir insultos.

Las preguntas fueron formuladas a mujeres de todos los estratos socioeconómicos, tanto en zona rural como urbana, y con un nivel de educación medio y alto, lo que significa que contrario a lo que comúnmente se piensa, el fenómeno de la violencia intrafamiliar no sucede solamente en las clases bajas.

Igualmente, se conoció que si bien entre menor sea la educación mayor es la proporción de mujeres insultadas, golpeadas o forzadas a tener relaciones sexuales, la proporción de mujeres que pelean solo es un poco menor para las que tienen educación superior que para las que tienen secundaria o primaria.

Entre menor es el nivel educativo del marido, mayores son las críticas por la manera de criar a los hijos o las labores domésticas; por el contrario, entre más educados son los esposos, las críticas se relaciona más con la familia.

De esta forma, el trabajo investigativo demostró que el hecho de que los maridos sean profesionales y tengan altos cargos no significa que no maltraten a sus esposas. Es decir, la violencia intrafamiliar no es exclusiva, como comúnmente se piensa, de los hombres que trabajan como obreros o empleados.

Los insultos que dan los maridos con un buen o excelente nivel de educación, tienen que ver, en una buena proporción, con las críticas a las labores domésticas y las relaciones con la familia.

Entre tanto, los comerciantes, vendedores, trabajadores agropecuarios y operarios no agrícolas son los que más insultan a sus esposas, mientras que los que laboran en cargos admi-

nistrativos son los que menos forzan, con respecto a los demás, a tener relaciones sexuales.

MALO PORQUE SÍ Y PORQUE NO

"Definitivamente el maltrato aumenta con el número de hijos y, por tanto, con la duración de la unión", dice el estudio.

Las mujeres se encuentran en un callejón sin salida o, como se dice popularmente, son insultadas "porque sí y porque no".

Es así como entre más hijos tienen, más son criticadas por la forma de criarlos, además son las que tienen más problemas en cuanto a su trabajo fuera del hogar o reciben mayores críticas a su capacidad sexual y a su edad o figura.

Y las que tienen menos de cuatro hijos, reciben críticas por las relaciones con su familia.

Por su parte, las mujeres sin hijos o con pocos, dicen que los maridos las golpean por su mal genio o porque las acusan de infidelidad o por sus relaciones familiares. Las que tienen más hijos mencionan las borracheras, el mal genio y el incumplimiento con las obligaciones.

FACTOR PREOCUPANTE

La violencia intrafamiliar no sólo afecta a las mujeres, sino a los hijos quienes en su mayoría (un 70 por ciento de los analizados) presencian el momento cuando su padre le pega o insulta a su madre.

La encuesta indicó que los hijos se transforman psicológicamente (47%), se vuelven agresivos (24%) o pasivos (7%) les dificulta el proceso de aprendizaje (7%) o han huído de la casa o

han caído en la drogadicción (2%).

POR REGIONES

El estudio agrega que los problemas de violencia en los hogares son más de tipo urbano que rural.

Se observa que en las regiones oriental y costeras de Colombia los insultos son más frecuentes, mientras que los golpes lo son en el centro, también oriente y Santafé de Bogotá.

En los santanderes las mujeres pelean más, a la vez que son más insultadas y golpeadas.

En el Valle del Cauca aparece alta la proporción de mujeres forzadas a tener relaciones sexuales, problema que se presenta poco en la Costa Atlántica y en Boyacá-Cundinamarca y Meta.

Los reproches por la crianza de los hijos se registran más en la región Atlántica; por las labores hogareñas en el Pacífico; en Santafé de Bogotá y el oriente los reclamos son las labores domésticas; y en el centro las quejas tienen que ver más con la capacidad sexual.

Las mujeres deben tener en cuenta que los maltratos físicos y verbales en el hogar son considerados como delito por la legislación, y por tanto se puede acudir al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, a las comisarías instaladas por esta entidad o a los Juzgados donde hay personal capacitado para hacer que no se violen los derechos humanos.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: **VANGUARDIA LIBERAL** Ciudad: **Bucaramanga**
Pág.: **40** Fecha: **22 AGO. 1991**
Código: **0003** Lugar: **A9**

Encuentro regional de mujeres en San Gil

Por SILVIA CAMARGO ABELLO
VANGUARDIA LIBERAL

El 23, 24 y 25 de agosto, se realizará en San Gil un encuentro regional de mujeres que contará con la asistencia de por lo menos 11 organizaciones femeninas de Barranca-bermeja, Sabana de Torres, Vélez, Bucaramanga, Socorro y San Gil.

El objetivo del evento es unificar los trabajos de cada uno de estos grupos como movimiento regional para conectarlo a la red nacional de mujeres.

Además, mirar la posición que como movimiento femenino deben asumir en relación a las políticas económicas, laborales y a las reformas de la constitución nacional.

Para lograr estas metas, 40

mujeres se darán cita en la Casa encuentro La Anunciación, donde se realizarán discusiones sobre los desafíos del movimiento femenino en torno a la reforma constitucional, específicamente en lo que concierne a la mujer.

Así mismo se discutirá el tema de la apertura económica y los desafíos que presenta a la mujer popular.

De estas charlas se establecerán algunas propuestas y derroteros para determinar el futuro trabajo de estos grupos.

El encuentro es organizado por la Asociación Mujeres para una Nueva Sociedad, entidad que se conformó desde 1984.

Hoy cuenta con 420 militantes.

Entre sus actividades está la reconquista del espacio de la mujer, trabajo que se realiza

a través de conferencias y charlas educativas en los barrios populares y en veredas.

Otros campos de acción del grupo son la defensa de la vida, los derechos del niño, actividades recreativas y culturales y el programa economía solidaria.

De este último surgió la cooperativa para el desarrollo integral de la mujer, Coomujer.

Según Martha Lucía Rendón, integrante de Mujeres para una Nueva Sociedad, los resultados de estos años de trabajo ya se empiezan a ver:

"La mujer es aceptada como tal, tanto a nivel familiar como social, se ha tratado de participar en política, y se han diseñado proyectos económicos para que se activen en el proceso de producción".



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL TIEMPO

Periódico: Ciudad: **BOGOTA**
Pág.: **12** Fecha: **25 AGO. 1991**
Código: **DDO3** Lugar: **A10**

Madres que se multiplican

La idea nació en 1987 cuando el Instituto de Bienestar Familiar lanzó un plan para integrar la comunidad en la asistencia alimenticia a los niños. El programa se llamó Madres Comunitarias y consistía en capacitar a mujeres líderes para que cada una alimentara a 15 niños en su residencia. Cada una recibió elementos mínimos de formación preescolar.

Estos hogares, pese a ser bastante cuestionados, constituyen el programa oficial con mayor aceptación en Ciudad Bolívar. Existen 802 hogares que atienden a 12.030 niños. También funcionan 13 hogares infantiles y 11 de un nuevo programa para mujeres en gestación.

Sin embargo, el alto costo es una amenaza. El año pasado las madres comunitarias se tomaron el ICBF para exigir un aumento en los mercados. Ahora hablan de una nueva protesta. "Porque desafortunadamente -dice una madre comunitaria- cada cosa ha tocado pedirle a la fuerza".

"Alrededor de la madre comunitaria se creó la Asociación de Padres. A esa asociación es a la que nosotros le damos la plata para que le pague a la madre comunitaria. A cada madre le dan 29.200 pesos", dice Alirio Arévalo del ICBF.

Las condiciones en estos hogares son de hacinamiento, debido a que están en las mismas viviendas de las madres. Los niños permanecen todo el día en habitaciones oscuras, estrechas y sin material didáctico.

Este año el ICBF inició el programa madres gestantes, madres lactantes 02 años, que consiste en reforzar la nutrición desde el embarazo ■



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: **EL PAIS**

Ciudad: **Cali**

Pág.: **C1**

Fecha: **25 AGO. 1991**

Código: **DD03**

Lugar: **A11**

Las lavanderas de Puerto Tejada

Una historia de amor y dolor

Textos y fotografías de Silvio Sierra Sierra.

En sus rostros se marca el itinerario de la angustia y bajo su torso desnudo corren las turbias aguas del río La Paila.

Son las lavanderas de Puerto Tejada.

Llegar hasta ellas es encontrarse con una historia de amor y de dolor y conjugar en su máxima expresión el sentimiento de un pueblo, de una raza y de una comunidad que pide a gritos el mejoramiento de los servicios públicos.

Las lavanderas llegan con el alba y se marchan casi bajo el amparo de la noche. Pueblan las horadadas orillas del río donde los hombres han extraído inmensos bancos de arena.

"Aquí el agua llega a las casas por un día y se va por quince o hasta un mes" grita desde la orilla una mujer de rostro pálido y mirar sereno.

Pero en cada una de sus compañeras se refleja la desesperanza y la pena. Es que han pasado muchas semanas y quizás meses sin que el vital líquido llegue cumplidamente a sus hogares.

Por eso están ahí, esclavas del deber lavando ropa ajena y dejando que el río se lleve trozos de humanidad.

Una jornada, una lucha

Elisa, la negra de sonrisa amplia mira el cielo y suspira. Esta

harta de "camellar" en esta vaina pero no para porque del lavado se gana el pan nuestro de cada día. Nació pobre y así morirá porque hoy el mundo está lleno de ricos ladrones y de funcionarios deshonestos y ella con su honradez y humildad espera ganarse el reino de los justos.

"Es una lucha que termina cuando el cuerpo se engarrota y quiere buscar la cama. Dormir y soñar algo porque el día de mañana será igual", dice mientras pasa las manos por su rostro para alejar el sudor.

Ya es de generaciones

Entre cestos de basura y buscadores de arena, está la desembocadura de La Paila. Le cae al río Paila y de ahí en adelante morirán sus aguas entre el susurro de los cañaduzales que surcan la espléndida ruta de la dulzura dejando que el Cauca haga el resto a través de un valle de lágrimas y ambiciones.

Pero allá sobre la orilla tranquila hierve la sangre de una raza que mece sus expectativas entre golpe y golpe como queriendo encontrar muy rápido el camino de la esperanza.

Un drama sin final

Bajo un sol abrasador y entre caminos de arena y montañas de basura se llega hasta la bocatomá donde la colcha multicolor de lavanderas forman una magistral pincelada.

Allí van llegando en grupos y mientras meten al agua ento-

nan alegres canciones. Unas van solas y las más prefieren llevar la recua de hijos.

Maldición y olvido

Puerto Tejada es un pueblo en el olvido. Sus lavanderas hablan por sí solas y entre vociferaciones y risotadas avizoran una maldición por tanto engaño y politiquería. De ahí que a Melanio el aspirante a gobernador del Cauca le va a quedar muy duro arreglar las cargas.

Es que por donde se le mire, el norte del Cauca es un escenario de pobreza y marginamiento.

Pero el Puerto, como le dicen sus habitantes, es el más de malas porque sus gobiernos le han fallado en todo sentido. Las calles están a medio pavimentar y los basureros pululan por doquier. Los políticos, según lo afirman sus habitantes, han sido el peor azote. No han cumplido y los servicios públicos están cada día lejos de su alcance.

Y la vida pasa

Pero nada cambia. La vida es igual. Las lavanderas son ya historia. Las cañas se alzan entre la inmensidad del valle. Cada cual lleva su cruz. Es mediodía y el sol quema la piel, irrita el espíritu. Corteros de caña, niños, ancianos, muchachos y muchachas cruzan sus calles buscando algo positivo en sus vidas.

Será difícil hallarlo porque los caminos de acceso están ce-

rrados.

"Esto es un hervidero de promesas y aquí nada se hace", dijo un negrito canoso que se acercó al reportero.

Y siempre las lavanderas

Camino a Cali, el bus se llena de gente. Hace un calor de infierno y a grandes velocidades el conductor va tras la búsqueda de algo. La vida o la muerte. Lejos, muy lejos parece languidecer la

tarde y una tímida brisa se asoma por entre las fauces de la cordillera.

Y en nuestra mente quedan retratadas las lavanderas tema de un viejo pasillo tolimense y fiel reflejo de una sociedad que sigue metida con el agua al cuello esperando el día de la redención.

Y esta página es un homenaje a su coraje.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL MUNDO

MEDELLIN

Periódico: Ciudad:
Pág.: 6A Fecha: 26 AGO. 1991
Código: DD03 Lugar: A13

Por temor, ignorancia o pena, la mujer colombiana sigue siendo maltratada

¡No más golpizas!

Puede ser costeña, vallecaucana, antioqueña o bogotana, aunque existen diferencias, la situación es una sola: Las mujeres colombianas que hayan estado alguna vez o que actualmente estén unidas por el matrimonio o libremente, han sido en su gran mayoría, insultadas, golpeadas o forzadas a tener relaciones sexuales por sus compañeros.

Los episodios agresivos que se presentan a diario en los hogares colombianos son causa de múltiples enfermedades físicas y mentales entre las mujeres, que repercuten en sus relaciones con los hijos, quienes muchas veces se encuentran presentes en el momento de la agresión.

Diariamente centenares de mujeres son maltratadas pero quizás se hallen lejos de encontrar una solución a este problema por temor, muchas veces, a sus compañeros o en ocasiones, por ignorar a cuál autoridad recurrir. Sin embargo, otras encaran la agresión con valentía, aunque la forma no sea la más adecuada y en muy contadas oportunidades, se busca ayuda de las autoridades.

Estadísticas

Según un estudio elaborado por el Departamento de Planeación y Evaluación de Profamilia, titulado "Violencia Intrafamiliar", publicado en la revista número 532 de la institución, la tercera parte de las mujeres colombianas unidas o que alguna vez lo han estado, han sido insultadas por sus cónyuges, la quinta parte ha recibido golpes y una de cada 10, ha sido forzada a tener relaciones sexuales.

La costumbre de maltratar en mayor

o menor grado a las mujeres, depende de la educación, el lugar de residencia, la edad, el estado conyugal, el número de hijos y las características socioeconómicas de la pareja.

No es lo mismo ser una mujer costeña que santandereana cuando de agresiones se trata. A nivel de violencia familiar, se observa que los insultos contra las mujeres colombianas se producen más en las regiones oriental y costera. Sin embargo, en la costa son menos golpeadas que en las regiones oriental, central y Bogotá. En los Santanderes se presentan mayores proporciones de mujeres que pelean y que son insultadas y golpeadas por sus compañeros, mientras que en el Valle del Cauca, los abusos de tipo sexual son más comunes que en otras regiones.

Provoca pegar

En muchas ocasiones las mujeres son consideradas por los compañeros, como una especie de fenómeno raro que despierta el deseo de insultar, golpear o forzar. Con frecuencia son criticadas por las labores del hogar (18%), la crianza de los hijos (12%) y las relaciones con su propia familia (9%). Los cónyuges también les reprochan su trabajo fuera de la casa (7%), su capacidad sexual (6%) y su capacidad intelectual (5%).

En fin, son muchos los factores que influyen en el maltrato físico y verbal del sexo femenino. En Colombia es preocupante la proporción de mujeres expuestas a este tipo de problemas, especialmente las separadas, donde se presentan mayores índices de agresiones físicas (76%), lo que lleva a pensar que la causa de muchas separaciones han

sido los malos tratos recibidos. Las mujeres casadas civilmente son menos golpeadas y forzadas en nuestro medio que las casadas por la iglesia.

En Colombia las mujeres del campo como las de las grandes ciudades son maltratadas física o verbalmente por sus compañeros. Según los datos estadísticos de 1990, un 66.7% de las mujeres unidas que viven en la zona urbana, pelean con sus compañeros; 31.6% han sido insultadas o agredidas verbalmente; 20.2% han sido golpeadas y un 9.4, son obligadas a tener relaciones sexuales.

En el campo, aunque en menor porcentaje, la situación es parecida. Un 60.3% de las mujeres unidas que viven en la zona rural, pelean o han peleado con sus cónyuges; un 27.1% han sido insultadas; 15.2% han recibido palizas y un 7.0%, han sido forzadas a tener relaciones sexuales.

Por qué?

Fuera de las agresiones físicas las mujeres colombianas son sometidas a verdaderos chantajes sentimentales por parte de sus cónyuges, quienes con frecuencia les dan a entender que ellas son unas pobres sacrificadas, que viven agobiadas por la carga de ser mujeres y madres.

La falta de educación y los escasos recursos económicos, obligan a muchas a permanecer al lado de sus compañeros soportando toda clase de improperios. Sin embargo, aunque este es un factor importante, no es el único que existe.

Si bien se observa que entre menor sea la educación mayor es la proporción de mujeres insultadas, golpeadas o for-

zadas a tener relaciones sexuales, la proporción de mujeres que pelean solo es un poco menor para las que tienen educación superior que para las que tienen secundaria o primaria.

Entre causas de los golpes e insultos, mayores son las críticas por la manera de criar a los hijos o las labores domésticas; por el contrario, entre más educadas las mujeres, las críticas se relacionan más con la familia de ella y con el trabajo fuera de casa.

Las causas de los golpes e insultos son atribuidos en un 40 % a las borracheras del marido, al mal genio un 30%, y un 12 % a una supuesta o real infidelidad de uno de los miembros de la pareja. También son causas de golpizas a las mujeres colombianas, el incumplimiento de las obligaciones (6%), los problemas con la familia (5%) y el maltrato a los hijos (3%).

No existe hora, edad o lugar definidos para golpear a las mujeres colombianas aunque esto sea un delito. Del total de mujeres de nuestro país alguna vez unidas por los vínculos del matrimonio o libremente, el 12 % fueron golpeadas por primera vez hace menos de un año; el 33 %, entre 1 y 4 años; el 24 % entre 5 y 9 años y el 29%, hace más de 10 años.

Las de mayor edad y con el mayor número de hijos fueron golpeadas por primera vez hace más tiempo que las demás.

La mitad de las mujeres agredidas se muestran pasivas ante los maltratos y de las que dicen responder a sus compañeros, solamente un 11 % denuncian ante las autoridades tales hechos. De éstas, solamente el 15 % acude ante el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y 4 % ante un juzgado; el 62 % se ha quejado en una comisaría de policía y 8 % en un Centro de Atención Inmediata (CAI).

La idea de involucrar a otras personas en un tipo de relación íntima que produce angustias, nunca se acepta sin vacilaciones. La mayoría de las mujeres procuran mantener sus discusiones y dificultades discretamente reservadas. Sin embargo, un porcentaje bajo se beneficia con ayuda externa y generalmente son los amigos íntimos las primeras personas con las que la mujer maltratada comenta lo que siente.

La razón para no acudir ante nadie es el miedo a que se tomen represalias en su contra o el temor a quedarse solas.

La forma de reaccionar ante la agresión del compañero está muy relacionada con la educación de las mujeres: las menos educadas se muestran más pasivas que las otras mujeres. Mientras con la educación aumenta la proporción de mujeres que acuden ante la autoridad, las menos educadas no acuden ante nadie o buscan ayuda de una amiga. No obstante, no son las mujeres más educadas quienes más acuden ante el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, sino ante los Centros de Atención Inmediata, mientras que al Instituto o a la comisaría acuden más las menos educadas.

Las consecuencias del mal trato a las mujeres colombianas, por parte de sus cónyuges, se ven reflejadas en las relaciones con sus hijos. Del total de mujeres que han sido agredidas y que tienen hijos, el 70 % dice que sus hijos han estado presentes en tales episodios. El 47 % piensan que esto les produce a ellos trastornos psicológicos y el 24 % que los ha llevado a tener una actitud agresiva.

Las continuas discusiones entre la pareja tienen que ver mucho con el proceso de aprendizaje del niño y la adaptación a la sociedad.

En la región Central de Colombia, en un 85 %, las agresiones a la mujer son presenciadas por los hijos, en tanto que en las dos costas, especialmente en la

Atlántica, la presencia de los hijos es menor en estos momentos.

En Bogotá y en la Costa Atlántica se mencionan más los trastornos psicológicos y los problemas de aprendizaje que tales hechos producen en los hijos. En las regiones Central y Pacífica se mencionan más que en las otras regiones, las actitudes agresivas y pasivas, así como la huida del hogar. En la única región de Colombia donde no se mencionó la drogadicción fue en la Pacífica.

Las mujeres, víctimas del maltrato de sus compañeros, exigen amor y respeto de sus hijos, y para conseguirlo muchas veces los golpean. Según el estudio de Profamilia, el 36 % de las mujeres dicen que ellas o sus cónyuges dan palizas a los hijos. Estas se presentan por igual en todas las categorías de estado civil, pero aumentan con la edad de la mujer, el número de hijos y el menor nivel educativo.

Las golpizas a los hijos tienen mayor ocurrencia en la zona rural y en las regiones Oriental y Central de Colombia. Las subregiones donde más son golpeados los hijos, son Boyacá-Cundinamarca-Meta (53%), los Santanderes (48%), Tolima-Huila-Caquetá (46 %) y Antioquia (42%), en tanto que solamente en un 22 % se presentan en la costa Atlántica.

Las que pelean

Porcentaje de mujeres alguna vez unidas que pelean o han peleado con sus maridos, han sido insultadas, golpeadas y/o han sido forzadas a tener relaciones sexuales, según características EPDS, 1990

CARACTERÍSTICAS	Pelear: Pelean o han peleado	Insultos: Han sido insultadas	Golpizas: Han sido golpeadas	Forzadas: A tener relaciones sexuales	Número Mujeres alguna vez unidas
Zona					
Urbana	66.7	31.6	20.2	9.4	3272
Rural	60.3	27.1	15.2	7.0	2118
REGION					
Atlántica	64.3	34.4	15.2	5.7	1140
Oriental	75.2	34.7	24.7	9.8	946
Central	64.2	25.0	18.8	9.5	1444
Pacífica	57.5	30.3	16.8	10.0	938
Bogotá	64.0	29.6	19.4	9.0	921
ESTADO CONYUGAL					
Casada por la Iglesia	62.9	25.2	15.3	7.9	2517
Casada por lo civil	63.9	28.7	12.6	5.9	226
Unida	63.9	28.8	17.3	6.7	1713
Separada	75.9	52.5	35.9	16.4	789
Viuda	57.9	23.5	16.3	11.3	142
NIVEL EDUCATIVO					
Sin educación	59.6	30.4	15.3	6.0	305
Primaria	64.5	33.5	21.7	10.0	2598
Secundaria	66.8	28.4	17.8	8.4	2072
Superior	62.2	20.7	8.5	5.1	418
HIJOS VIVOS					
Sin hijos	55.1	19.5	8.8	4.9	421
Un hijo	66.7	27.3	14.9	5.5	1179
Dos hijos	64.6	29.2	16.9	6.1	1238
Tres hijos	68.4	32.9	21.7	12.2	874
Cuatro hijos	70.2	35.6	28.0	12.9	608
Cinco y más hijos	61.5	34.5	21.8	11.7	1075
Total	64.9	30.4	18.8	8.8	5395



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: **EL TIEMPO** Ciudad: **BOGOTA**
Pág.: **5A.** Fecha: **28 AGO. 1991**
Código: **DDO3.** Lugar: **B2**

A QUEMARROPA

¡Manos fuera del útero!

Por **CARLOS ALBERTO MONTANER**

La abuela -ya se sabe- parirá a su propio nieto. Con lo cual el niño será su propio padre. (Hasta ahora el hijo de nuestra abuela siempre había sido nuestro padre o -cuando menos- nuestro tío). Pero lo interesante es que el galimatías tiende a perpetuarse. Dentro de 20 años, cuando se reproduzca, el hijo de la inesperada criatura será sobrino de su abuela genética y nieto de su bisabuela fisiológica. O sea que no hay quién enderece ese árbol genealógico. El día de los padres, o de las madres, esa curiosa familia lo más probable es que se arruine comprando regalos o se disuelva en medio de una interminable algarabía.

Pero, tan interesante como el caso de la generosa abuela que prestó su útero, es la reacción de quienes no tienen vela en este bautizo. Con la celeridad del rayo, o de las calumnias, que son aún más veloces, algunos teólogos y médicos, abogados y legisladores, se han apresurado a condenar el hecho. Les parece mal que un óvulo fecundado se aloje en un recinto ajeno. Les parece peor que el semen del yerno -aunque solo se trate de dos heroicos espermatozoides que a duras penas y a bordo de una probeta consiguieron llegar a la meta- anden chapoteando donde nadie los ha llamado.

Eso puede ser pecado. No lo dice el Decálogo, no lo previeron en los Concilios, pero huele a infierno y chamusquina. Hay diablo encerrado. Y si no huele a pecado huele a psicoanálisis, que es bastante peor. Hiede a culpa y a problemas de identidad. "El niño sufrirá mucho", ya aseguró un sesudo doctor de pipa y barbita puntiaguda... "No tendrá un padre al cual querer matar con naturalidad", afirmó un freudiano *enragé* totalmenete indignado.

En realidad no hay terreno más polémico que el útero de las mujeres. Todo el mundo sabe qué hacer con ellos. Todo el mundo tiene una opinión. Ceausescu, por ejemplo, el tirano rumano, un día decidió que hacían falta hijos para la patria y creó un escuadrón policía-

co que entraba de improviso en las fábricas para efectuar análisis de embarazo. Y la obrerita a la que le daba positiva la prueba de la coneja quedaba fichada.

Mes tras mes tenía que darle cuenta de su vientre a la policía. "Mucho cuidado con abortar, obrerita, que el socialismo necesita niños para construir la felicidad del pueblo". Aunque luego acabarían muertos de hambre y atados con sogas a una cuna sin colchón ni ternura.

Con Mao ocurrió a la inversa. Mao construyó galpones separados en los campos de trabajo agrícola para que las mujeres no tuvieran relaciones sexuales antes de los 25 años. En China la policía no quería mujeres preñadas. Por las noches los guardias patrullaban los campos con el oído aguzado y la pisada blanda. Andaban a la caza de gemidos. Persegüían los "¡ay, me muero!" delatores e imperialistas. Buscaban, para aplastarlos, los suspiros enemigos del pueblo.

¿Cuándo se admite el aborto? ¿A los diez minutos, a los tres meses, a los ocho meses, nunca? ¿Cuándo está bien la inseminación artificial, el trasplante de óvulo, el uso de preservativos, del "ritmo" o de nada? ¿Cuándo la castidad es una virtud, una mutilación afectiva, una extraña inhibición? ¿Cuándo hacer el amor viola las normas? ¿Premarital, extramarital, a solas, mal acompañado? Hay respuestas para todo. Hay estadísticas para todo. Hay argumentaciones éticas para todo. Hay excepciones para todo.

¿No es mejor, entonces, abstenerse? Dejar que cada mujer, en su entorno familiar, resuelva de la mejor manera posible el problema o la ilusión que se le ha posado en las entrañas? ¿No es mejor que tenga a su disposición todas las opciones -parir, no parir, engendrar, donar o lo que sea- sin que la sociedad le indique lo que tiene que hacer con su cuerpo o la maldiga por lo que ha hecho? ¿No es hora de que saquemos todos nuestras sucias manos del útero ajeno? (Firmas) Press



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL HERALDO

Barranquilla

Periódico:

Ciudad:

Pág.:

9C.

Fecha:

30 AGO. 1991

Código:

0003

Lugar:

B3

Rosa no hay una sola

Por Socorro Ramírez

(Fempres). Cuando la madre de Rosa la veía salir sin rumbo fijo, se limitaba a decirle: "No me vaya a traer una barriga. Yo no tengo con qué alimentar otra boca". La verdad, sin embargo, es que lo que más temía era que a su hija le pasara lo mismo que a ella y a su abuela, que habían sido madres sin haberlo sabido ni haberlo escogido. Que siguiera la cadena. Pero no podía impedirlo.

A los doce años, Rosa quedó embarazada. Ni siquiera había tenido su primera menstruación. Como no conocía su cuerpo, no sabía cómo actuar. Cuando notó que crecía su barriga, lo primero que hizo fue ir a una farmacia. Allí se aprovecharon de su angustia y de su falta de información. Sin ningún diagnóstico, le vendieron una "inyección". Una amiga le recomendó reforzar el efecto abortivo con los métodos que le había oído mencionar a sus vecinas. Por eso se tiró por las gradas, se dejó caer del bus, se tomó una cerveza caliente con una gran cantidad de aspirinas... Claro que aún no había una prueba que comprobara su embarazo.

Su salud se deterioraba. Pero no podía dejar que lo notara su mamá. Cuando se sintió grave, recurrió a escondidas al hospital... y tuvo suerte! La recibieron. Tenía cinco meses de embarazo y el comienzo de un aborto. Debía permanecer en reposo para poder recuperarse. Pero dos días después de realizado el aborto, Rosa se escapó. Prefería morir antes que la mamá supiera.

El padre de su hijo era otro adolescente. Se puso furioso por el aborto. Dijo que hubiera querido "conocer su pinta", es decir, saber cómo sería su descendencia. Pero cuando Rosa, antes, le contó que estaba embarazada, se había asustado y desapareció. Tampoco tenía ninguna condición para asumir su paternidad ni estaba dispuesto a compartir la responsabilidad que ésta conlleva. Sin

embargo, volvió a aparecer. Las recriminaciones de su novio y el sentimiento de culpa llevaron a Rosa a tratar de buscar "lo perdido".

POR SEGUNDA VEZ

Rosa volvió a quedar embarazada. Pero temía que la madre reaccionara de la misma manera que su abuela: echándola de la casa. Entonces tuvo que enfrentarse a la calle, sin familia, sin empleo, sin escuela, porque la había abandonado. Las condiciones de salud psíquica y física y de malnutrición en las que vivía su embarazo no podían ser peores. Por ser adolescente, su parto se anunciaba de alto riesgo. Y luego, a su corta edad, debía ser jefe de hogar. Su crisis de identidad se acentuó. Estaba desesperada.

Pero otra vez tuvo suerte. Se encontró con una profesora que la conocía. La maestra la vio demacrada y con barriga. Entonces le habló de una entidad que se acababa de crear. Le dió los datos y Rosa, temerosa pero sin otra alternativa, se fue a buscarla. Así llegó al Centro de Orientación y Albergue de La Mujer (Cer Mujer), promovido en Cali por la feminista Rocío Laverde.

Los 18 cupos con los que cuenta el Centro que estaba previsto para mujeres de entre 18 y 20 años, solas y embarazadas, fueron copados desde el primer momento por adolescentes menores de quince. Como Rosa. O en peores condiciones. Por ejemplo, el 80% de ellas quedó embarazada por abuso sexual continuado o una violación, en la mayoría de los casos, por parte de su padrastro o de un pariente cercano.

Además del albergue, en Cer Mujer, las adolescentes reciben servicio de salud y educación, tanto formal como no formal. Es decir, participan en talleres que les ayudan a construir su autoestima e identidad. Reciben información y orientación sexual. Tienen asistencia jurídica al tiempo que preparan una actividad productiva para sustentar su proyecto de vida. No es que Cer Mujer

tenga grandes recursos sino que sabe hacer un buen trabajo inter-institucional.

Según Rocío, la adolescencia asume connotaciones diferentes según donde se viva. En el campo, esa noción no existe y la adolescencia depende sólo de su situación biológica. A la niña se la asume como adulta cuando comienza a menstruar. Dado que no cuenta con los recursos para estudiar, es común que el matrimonio sea a temprana edad.

CONTRADICCION

En las áreas urbanas, por el contrario, se produce un conflicto entre la capacidad biológica y las exigencias de la sociedad. Pero esa contradicción se expresa de manera distinta en cada clase social. Como se ve en el caso de Rosa, la pobreza aumenta las limitaciones e inseguridad de las adolescentes de escasos recursos. A las carencias materiales de todo tipo, se suman numerosas pérdidas afectivas y ausencias de miembros de la familia, del padre especialmente. Además, la madre, jefa del hogar, no puede acompañar y orientar el desarrollo psico-social de la adolescente. Entonces, la relación sexual aparece en algunos casos como la única salida del abandono y como forma de recuperación de las pérdidas afectivas.

No obstante, asumir esa salida le resulta muy costoso y difícil al adolescente pobre. Para empezar, sólo puede aspirar a trabajos domésticos o de rebusque que son subvalorados, que no le permiten construir su autonomía ni desarrollar un digno proyecto de vida. Y, para completar, no hay conciencia de la magnitud de este drama. Es que, como dice Rocío Laverde, no hay nadie más pobre que una adolescente hija de una madre soltera de un barrio marginado. Y, como Rosa, hay miles. Ojalá que, como Cer Mujer, haya otros tantos.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL ESPECTADOR

Periódico:

Ciudad:

BOGOTÁ

Pág.:

12 F

Fecha:

01 SET. 1991

Código:

DD03

Lugar:

B4

La niña consentida de La Alameda

JUAN GUILLERMO ALDANA

SANTAFÉ DE BOGOTÁ



Jennifer es una de las pocas que ya pensó en cambiar de oficio, guardar para siempre su minifalda rosada de lana y salir del frío corredor en el que estancó su miseria en los últimos cinco años. Aún no se desliga de su rutina oscura y olorosa a suerte barata, pero ya decidió dejar la prostitución.

Cuando le hablaron de rehabilitación y le dijeron que podía elegir otras cargas de la vida distintas al tufo de su primaria educación o al precio quincenal de un beso de borracho, pensó que era otra jugada, una treta para el desalojo, o un chiste malo de Karen, la amiga que también entrega su tristeza en residencias.

Ya había tenido la experiencia de un vivo que le arrancó \$15 mil a cada una por inyectarles una solución que promocionó como la vacuna contra el SIDA. Después de esa, si no era para acordar el precio de un rato, mejor no hablar con extraños.

Además, ni para ella ni para las otras era fácil asumir la posibilidad de tener un nombre real, que no hubiera sido escogido de una revista vieja, con apellidos, escritos en una cédula de ciudadanía, de poder—después de muchos brandys y peleas—dejar de ser una de las 14.211 prostitutas del sector de La Alameda, en pleno centro de Santafé de Bogotá.

Sin embargo, de la oferta, le sonó el que despegando la espalda de los muros señalados por el resto de la ciudad, podría dedicarse a lo que nunca se atrevió por miedo o por ignorancia: a ser mamá. A asumir el rol materno que nunca pasó por su casa y cuidar los 3 hijos que a pesar de los productos de laboratorio le llegaron.

Si aceptaba, ya no tendría que seguir diciendo a su familia que era secretaria en un pueblito, ni dejar en manos del clima la posibilidad de unos pesos para el día siguiente. Era cuestión de empezar de nuevo, de entender que a los 26 años detrás de sus carnes, prematuramente cansadas, la esperaban valores que podrían hacerla una nueva mujer.

La oportunidad

El Departamento Administrativo de Bienestar Social del Distrito desarrolla desde hace varios años un programa de protección a la mujer prostituta, que ha comenzado a mostrar sus frutos.

El proyecto, en el que actualmente participan 1.500 mujeres de La Alameda, busca ayudarlas a encontrar su propia identidad, al reconocimiento de la institución familiar, y brindar atención médico-sicológica para que en un momento dado puedan dejar la prostitución.

Gracias a un carné entregado por el Distrito, son atendidas en centros médicos en donde les hacen exámenes serológicos, de drogadicción, alcoholismo, pulmones, y las tratan sicológicamente,

pues el deterioro a que las somete el medio ambiente en que trabajan no sólo merma sus capacidades físicas sino que las desequilibra emocionalmente.

Además, se persigue la prevención de la delincuencia y la explotación sexual de los 26.899 menores de la ciudad de que son madres las mujeres que se dedican a la prostitución en los 22 barrios del centro.

Sin embargo, el interés más urgente es salvar a 1.200 niñas entre los 9 y 14 años que además de trabajar en las zonas céntricas, son obligadas -por personas que las amenazan, a veces sus propios padres- a comercializar sus cuerpos en las tiendas de barrio de distintos sectores de la capital de la República.

Pero no es sólo convencerlas de dejar el oficio. Es capacitarlas para que tengan otras maneras de subsistencia y puedan ingresar al mercado laboral.

Por eso, en el corazón de la ciudad existe un Centro de Desarrollo en el que les dictan, gratuita y voluntariamente, cursos de nivelación académica, primaria acelerada y capacitan en tejidos a máquina, artesanías, modistería y peluquería, principalmente, de acuerdo con las propias peticiones que hicieron para que se establecieran dichos cursos.

Ya muchas se han organizado en microempresas de confecciones con el ánimo de contratar con grandes empresas del país.

Las que no se han asociado, están siendo capacitadas para ser enganchadas en el cuidado de enfermos, en el lavado de tapetes y labores de aseo en instituciones, entre otras tareas, que les generarán ingresos por debajo de lo que reciben actualmente (\$115.000 mensuales en promedio), pero que les permitirán alejarse de la explotación en los 1.087 establecimientos de prostitución que hay en el centro.

Dentro de la nueva etapa por la que atraviesa el programa, Bienestar Social anunció que la primera mujer que se rehabilite, será vinculada laboralmente por el Distrito.

A laminar la vida

Aunque las mujeres dedicadas a la prostitución figuran como cifras en los múltiples estudios hechos en la ciudad, la verdad es que la gran mayoría no tienen documento de identidad. Por eso no se desenvuelven en la sociedad como el resto de ciudadanos: no votan, no tienen cuentas de ahorro, no pueden matricularse en una institución educativa...

El programa también incluye la cedulação de las madres y la tramitación de registros civiles de nacimiento de sus hijos, para que ellas puedan participar de los diferentes procesos del país, y que los menores gocen del mismo reconocimiento y oportunidad para estudiar y no ser ciudadanos de segunda clase.

En esta labor se ha empeñado un notario de la ciudad, quien adelanta las gestiones legales para documentar a las prostitutas del centro de la ciudad. Es una labor más que dispendiosa, teniendo en cuenta que el 71.9 por ciento de ellas proviene de la provincia y desconocen sus raíces genealógicas.

Pero también hay un trasfondo psicológico, en la medida en que tengan su propia identidad y puedan dejar de fantasear con nombres y actitudes que no poseen, podrán descubrir más fácilmente las posibilidades de rehabilitación, lejos del rechazo social a que son sometidas ellas y sus hijos.

Aprender a ser mamá

Ahora que ha decidido dejar la prostitución, lo que Jennifer necesita aprender no lo enseñan "en la calle, en la cantina, copa tras copa bajo el fondo musical", y ya no pasará las noches sentada en una mesa oyendo a un cliente.

Al igual que sus hijos, recibirá clases; ellos aprenderán los colores y los números y ella tendrá cursos intensivos de expresión, trato con niños, educación familiar, y manejo de autoridad.

Tendrá que madrugar para llevar al jardín infantil del Distrito a sus niños, arreglarles la merienda, ayudarles en las tareas y asistir a las reuniones de padres de familia. No será fácil cambiar su rutina, amanecer sin la sensación de estar medio muerta, pero tendrá que hacerlo, al igual que las mamás de los 150 pequeños que asisten al jardín de Bienestar Social.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: **EL MUNDO** Ciudad: **MEDELLÍN**
Pág.: **78** Fecha: **01 SET. 1991**
Código: **0003** Lugar: **B6**

De tacón en la pared

Por **ADRIANA MEJIA**

Dizque la iglesia de Jesús Nazareno era el final de la zona decente de Medellín. "De ahí pa' bajo empezaba el putarral", según testimonio de Marcia, simplemente Marcia, a Jorge Franco Vélez en 'Hildebrando'. Es decir que de la cachirula al revolcón no había si no un paso; Prado y Guayaquil, casi de la mano. Eran los dominios de Marcia, Agripina, La Mona Plato, La Pastorona, Pola Vanegas, Martiniana... "Todo estaba lleno de putas y de gente, pero sobre todo de putas, porque ellas tenían que vivir en alguna parte y en los demás barrios de la ciudad ni las señoras ni los curas las dejaban vivir", recordaba años atrás, Arenas Betancur... Juana Perucha, Camila, Emilia y La Gitana, a la que en el bar Santa Cruz (el de los futbolistas), le formaban filas para llegar hasta su cama.

Guayaquil se movía (se mueve) entre los límites del amor y el desamor. En bares, prostíbulos, negocios y aceras, la gente recitaba con embeleso, que llegaba hasta las lágrimas, las poesías de Rodríguez Moya (todavía se consiguen los Parnasos). Si de por medio había despecho y borrachera, más auténtico afloraba el sentimiento. 'El Pantano' era algo así como el himno del barrio... **sirva la otra que yo pago...** Y dele a declamar el bohemio: Hubo en tu vida criminal frecuencia, / hubo en tu alcoba fetidez de lodos, / hubo en tu carne estúpida paciencia / y humilde y fría te gozaron todos. / Un macho joven que en demencia ruda / se cebó furibundo en tu cadera, / rasgó tu traje y te dejó desnuda / en mitad de la sucia carretera... Y tome. Y llore. Y también recuerde.

"Andaban sabrosas y ahora ni las atisban, tapar manchas, tapar arrugas, tapar canas, tapar la mala vida pasada; espejos quebraos, ¿saben?, y ellas pegándose a su historia, pegando las manos contra los portones o doblando la pierna y apoyando el tacón gastao en la

paré, horas y horas esperando el cliente borracho que se las acueste por billetes arrugaos...", en el 'Aire de Tango', de Mejía Vallejo; en el aire de encuentros fugaces, de las piezas de Guayaquil.

De tanto repetir los versos, se fueron destiñendo; de tanto usar sus cuerpos, las prostitutas de leyenda se fueron acabando. Ahora son Gladys, Dolly, Gabriela, Berta, Luzmila, Marlene y tal. Realidades dolorosas.

La mayoría de las muchachas que vienen de los pueblos o de los extramuros de la ciudad, a probar suerte a Medellín, todavía empiezan por Guayaquil. Camellan sus cuerpos (así dicen en la zona) en los bares o recostadas en los muros de las viejas construcciones. Si las tapias pudieran hablar... Muchos futuros se habrán estrellado en sus silencios.

Está Chelo, contra la pared. 'Que hem-brota', le suelta una flor de su corbata un señor de apariencia respetable. Me pongo furiosa, ella no se inmuta, ni aún cuando el 'macho' la toca al pasar. "Tranquila, es que hay hombres muy asquerosos y muy cochinos". Quién lo dice. Despertó de ser niña, si es que la suya puede llamarse niñez, a los doce años. "Cuando me volé de la casa, tenía los zapatos rotos y la falda fruncidita; yo misma le hacía los fruncidos para que no se notara tan deshilachada la tela. Ah, me aburrí tanta pobreza. Y una amiga me dijo que ella conocía un lugar donde nos darían plata pa' poder comprar zapatos y vestido nuevo. Era una casa de citas, pero yo no sabía qué era eso; ni siquiera sabía que uno podía hacer cosas con los hombres. Imagínese, de doce años cumplidos y apenas segundo primaria, lo único que me importaba era estrenar ropa alguna vez en la vida".

Muchas veces estrenó después. Esa tarde por ejemplo, la camiseta negra de

chaquiras formando arabescos y la minifalda blanca ajustada sobre las rodillas, lucían recién compradas. Pero ya los estrenos no le halagan; se cansó de vivir.

Ese hastío de todo y de todos, lo comenzó a reflejar en una mueca ocasional de desprecio, transformada luego en una máscara gruesa e indeleble que se le tragó las facciones. Ni los excesos de rubor, de pestañina, de sombra azul, de labial encendido, logran taparle su nuevo rostro, el que el tiempo le labró paciente, como lo hace el agua del río con las piedras que cruzan su camino. La mujer que se encuentra en el espejo por las mañanas, es otra, pero es la misma. La Chelo de los hombres, harta; la Chelo de sí misma, en vías de extinción. Un lío se ha hecho ella con las dos Chelos; a ninguna se soporta.

"Llegamos a esa casa y no habían si no mujeres, de todas las edades, yo la más jovencita; era gordita y hasta lo más de bonita, eso sí pa' que. Por la noche empezaron a llegar hombres; la dueña nos repartió unos velos pa' que nos los pusieramos así, sin nada abajo, izque a ver a quién escogían pa' bailar los invitados. Pusieron una música toda rara mientras nosotras desfilábamos. En un grupito estaban unos estudiantes de abogados y un abogado mayor q'ellos y dijeron: -Nos quedamos con la sardina. ¿Pa' qué se querán quedar conmigo?, me preguntaba yo toda pinchada.

"Me pusieron a bailar el baile de la botella. Ah, pues que ponían a girar una botella a ver quién se movía más, si ella o uno. Me daban y me daban ron, y la botella daba vueltas, yo daba vueltas, la cabeza me daba vueltas. Hasta que me embucharon. Cuando menos pensé, eso fue que desperté en un apartamento elegante, toda ensangrentada, con hemorragia; me tuvieron que llevar al hospital. La Ley selló la casa de citas y a la vieja la metieron a la cárcel por traficar con menores; izque me había vendido por un poco-e-pesos. Yo sin dame cuen-

ta qué me habían hecho, ni quién me lo había hecho. Mi amiga sí me dijo que yo ya no valía nada, que ya era una mujer de la calle. Yo seguía sin entender". Doce años tenía Chelo...

Bien poco le duró la ignorancia. La práctica la hizo Maestra. "Todo lo que se, lo aprendí yo sola; no me lo enseñó nadie. Al principio fue muy duro, después sí gocé mucho y viví muy bueno, eso sí pa' que". Y esa satisfacción, la que deja el trabajo bien desempeñado, la raduce en una media sonrisa desdentada, en un hoyuelo apenas insinuado, en cinco hijas "hasta lo más de pispas", la primera de las cuales nació porque le tocaba, cuando la 'niña' tenía catorce años.

"Catorce años y medio. Yo nunca tuve novio, marido di una; él nunca me comentó que haciendo esas cosas yo podía quedar embarazada. Un día me cogió una vomitadera, un malestar, un sueño, y una pereza de hacer eso, que me tuve que ir pa'onde mi mamá porque pensaba que me estaba muriendo. Sentía el estómago hinchado y unas lombrices que se me retorcián adentro. No se me echaba de ver nada raro, un poquito más gorda. Y como mi mamá no sabía que yo ya me había perdido, lo único que me daba era purgante. Eso fue hasta que empecé a gritar de los cólicos tan fuertes, entonces una vecina le dijo a mi mamá: -Lo que Chelo tiene es un hijo. -¿En la barriga? No es pues que los hijos los trae la cigüeña, me asusté toda. Por la noche ya estaba cargando a mi hija. Me puse muy contenta pero no la alimenté para que no se me dañaran los senos".

Esa hija mayor ya tiene una hija, y Chelo no quiere ser una abuela de la calle, ni una suegra de la calle. "No me gustaría que los novios de mis hijas, o mis nietos, me vieran aquí. Ellas sí saben lo qué hago y por qué lo hago; son mu-

chas las necesidades. A lo mejor usted como me ve bien arreglada cree que no necesito. A mí me gusta estar bien presentada aunque me de jartera parrame aquí. Pero si voy a salir, salgo bien salida, eso sí pa' que".

Son treinta y seis años envejecidos, de mirada dura y pelo corto. Y unas ganas de mandar al mundo al diablo... "Estoy jarta y cansada. Quiero irme retirando poco a poco, pero necesito plata. Uno con hambre qué. Yo veo por mis hijas y por mi mamá que está enfermísima. Además a trabajar en qué. En casas de familia, no se hacer nada y no me gusta llevarle caprichos a la gente. Soy malgenio. Este oficio lo pone a uno malgenio. A las sardinas que veo por ahí les digo que están a tiempo de que no les pase lo que me pasó a mí. No hacen caso, uno d'esa edad no hace caso porque es muy apetezido. Lo único que yo se trabajar es esto". Su ajeno cuerpo.

"Yo podía haber tenido platica, avemaría si me fue bien, pero fui muy loca y todo me lo gastaba. Qué iba a pensar en ahorros, yo que nunca había tenido nada".

A estas alturas soltó amarras Chelo; las palabras que al principio pronunciaba con desgano a una entremetida, se fueron atropellando unas tras otras, para volcar su vida frente a una extraña confidente. A dentelladas sacó a flote tanta hiel. Mientras espera...

A las 4:00 de la tarde está lista para la venta; a las 9:00 de la noche se va, así no haya caído cliente. "No me puedo arriesgar a que me maten por ahí, ahora están matando muchas mujeres; o a que me pringuen de Sida o de alguna venérea. Hasta ahora gracias a Dios que no me han pegao ninguna enfermedad. No, yo no he ido al centro médico (la citolo-

gía si me la hago cada año), acaso me duele algo. Algunos tipos usan preservativos, no todos; ellos son los que deciden. Por eso prefiero los conocidos, casi todos casados; no les temo porque son serios y no me van a engañar. Me da pesar es de las mujeres que están en la casa y el marido las contagia porque se acuesta por ahí con cualquiera. Que le pase a uno que se avienta a la calle, pero a ellas... ¡Sinvergüenzos!

"Fui unas veces al Sótano (un antro repleto de fieras ávidas de carne fresca) pero casi siempre he trabajado independiente, prefiero no mantenerme en grupo; hay muchos celos y envidias. Además yo soy menos grosera que las demás. De todas formas, esto está muy malo". La espera continúa...

Miro alrededor y hago fuerza parejo con ella. ¿Será que se va hoy sin cinco? Las 6:30 ya. Nada por decir; resultan huecas las palabras. Hago parte de una sociedad que no ofrece ninguna alternativa a ésta y muchas chelos.

Cae el primero, a lo mejor el único ("si corro con suerte le saco 3 mil pesos"), le hace unas señas y Chelo se decide. "Chao mona, tengo que ir a hacer una vueltica". Me encandilan las iniciales azul plomo que relucen en su brazo, cuando lo levanta. ¿Qué querrá decir ese tatuaje? "Vuelva". Claro, claro... Me siento incómoda bajo mi piel.

Chelo maneja a la perfección los tacones altos. Miro fijo a la pareja que se acaba de citar. El, descamisado, con una cortada en la mejilla izquierda y pelo amarillo apelmazado. Ella, usted ya sabe como. Caminando cerca (no juntos) el uno del otro, se pierden a la vuelta de la esquina. Se fueron a subir escalas (así dicen las 'niñas'). "De diez a quince minutos se demora la cosa, y a veces si mucho le dan a uno mil pesos. Eso sí, si quieren pagar pieza toda la noche, uno les puede sacar hasta 10 mil pesos", me había contado Chelo. Juraría que estaba furiosa cuando se fue.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: **VANGUARDIA LIBERAL** Ciudad: **Bucaramanga**
Pág.: **3A.** Fecha: **01 SET. 1991**
Código: **0003** Lugar: **B8**

Hombres: qué infidelidad

Por GABRIEL GUTIERREZ G.
Especial
VANGUARDIA LIBERAL

Es un hecho cierto que la infidelidad o adulterio masculino se da más que el femenino, e incluso suele encontrar más justificantes sociales. ¿Por qué? ¿Es realmente una costumbre? ¿Qué de hay de verdad?

La mujer esclava

En primer lugar, la condición socioeconómica de la mujer casada revela que ésta es una "propiedad" de su marido. Se tiene la idea del marido como propietario, y de la mujer, como objeto de su propiedad. Esto es un dato etnológico y sociológico muy abundante en nuestra tradición. Hoy puede que esté en tránsito y cambio. Pero el trasfondo sigue aún alimentando muchas maneras de pensar fieles a este dato.

Por otra parte, la condición de la mujer misma, como económicamente dependiente del marido y financiada por él, hace que ella no tenga los mismos medios para su propia autonomía. Este hecho, unido al anterior, nos proporciona una pista concreta sobre las razones de una visión distinta del hombre y la mujer frente a un mismo hecho.

Amor y sexo

Por otra parte, suele abundar todavía mucho la creencia

de que el hombre puede copular con quien quiera, aún sin amor, mientras que la mujer necesita del amor para una relación sexual. Esta manera de pensar se basa en una separación dualista del amor y el sexo. Y esta separación -además de otras cosas funestas- ha traído consigo atribuir a la mujer más amor y al hombre más sexo.

Si consideramos al hombre y a la mujer con una visión serena y no parcializada de la sexualidad que ambos viven, nos daremos cuenta de que este aspecto necesita revisión.

Incluso estamos cayendo en una trampa muy común, que consiste en considerar a la mujer como "hendidura" o "agujero", siempre disponible como objeto del deseo masculino.

Quien parta de este error no llegará nunca a comprender el adulterio femenino. La mujer puede vivir una relación sexual gratificante y placentera sin que su compañero sea necesariamente el hombre al que ella ama. Esta será más completa -lo mismo que para el hombre-, pero aquella será agradable y satisfactoria.

Amor ciego

De la mano de lo que acabamos de decir viene otro hecho digno de ser tenido en cuenta. Y es que se suele creer que la mujer se enamora ciegamente, líricamente, sentimen-

talmente. Que en ese enamoramiento "no entra el sexo". Falso. Justamente la sexualidad femenina es más impregnante que la masculina, si de comparaciones se trata.

La falsa o sofisticada idea que suele tenerse de lo que es el amor lleva a muchos a delatar su machismo bajo una capa de cortesía. Y así, dirán que la mujer es más sentimental, más lírica, más espiritual... Estamos jugando con una actitud que ya hemos calificado de nefasta.

Un amor único

Incluso se piensa que la mujer solamente tiene un amor en su vida, mientras que el hombre puede variar fácilmente. Un nuevo pensamiento que no corresponde con la realidad. No hay un solo amor en la vida. Hay una preferencia que se cultiva y que puede llegar incluso hasta ser exclusiva.

Creencias y prejuicios

Un punto interesante es la dosis de machismo que se filtra en todo esto, considerando a la mujer como pasiva, necesitada de protección y nunca activa o emprendedora. Este hecho básico se está trasluciendo a través de muchos síntomas. Todos ellos resumidos en que "el hombre necesita", "la mujer no necesita". Y poniendo en cada necesidad prejuicios de "lo que el hombre quiere que la mujer necesite".

Suele decirse que el "hom-

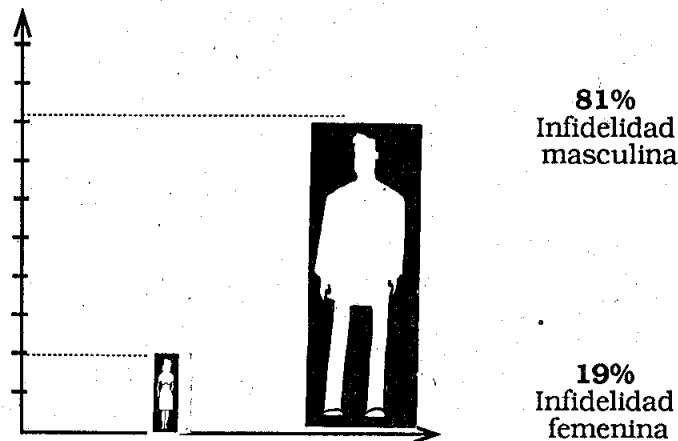
bre seduce" y la mujer "es seducida". El hombre "mira", la mujer "es mirada". El hombre "desea", la mujer "es deseada". Toda una colección de creencias camufladas...

Miedo al embarazo

Un problema que no debe pasarse aquí por alto es el condicionamiento fisiológico. Y más concretamente el miedo al embarazo. El hombre adúltero no tiene el mismo condicionamiento en este punto que la mujer. El miedo al embarazo ha condicionado, más de lo que parece, el comportamiento sexual femenino. Y sus consecuencias bien visibles.

En los últimos años este dato ha cambiado de rumbo por la extensión cada vez mayor de los medios de control de la fecundidad. Con ellos, la mujer y el hombre pueden encontrarse en iguales condiciones. Y en estas condiciones es en las que habrá que pensar cuando se trate de hablar de la fidelidad; de la fidelidad de la mujer y también del varón.

INFIDELIDAD MASCULINA Y FEMENINA



POSIBLES CAUSAS DE LA INFIDELIDAD

1- Según los hombres:

- a- Es un problema educativo - cultural.
- b- Estamos en una sociedad machista que valora más el sexo, que lo espiritual y moral.
- c- Porque " en la variedad está el placer " (SIC.).
- d- Porque la mujer misma apoya y promueve el machismo.
- e- Nuestra sociedad admite ya la infidelidad masculina..
- f- Por espíritu de aventura.
- g- Porque si se desprecia la oportunidad, nos juzgan mal.
- h- Porque la conquista demuestra nuestra machera.
- i- Porque confirma nuestro poder como hombres y nos permite demostrarlo en la sociedad.

2- Según las mujeres :

- a- Porque la sociedad y los hombres NO nos valoran y nos hacen sentir relegadas.
- b- Por curiosidad.
- c- Por despecho.
- d- Por venganza, cuando la hemos sufrido nosotras.
- e- Porque se "confundió la liberación femenina con el libertinaje"

3- Causas comunes a hombres y mujeres:

- a- Falta de respeto y comprensión.
- b- Descuido por parte del cónyuge.
- c- Porque cuando el noviazgo se fundamenta sólo en lo material, satisface la curiosidad; y cuando vienen los problemas normales, no queda nada a que aferrarse.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: Ciudad:
Pág.: 10A. Fecha: 02 SET. 1991
Código: DD03. Lugar: B11

Alertada la Policía sobre la existencia de una red de proxenetas

Niña escapó después de 286 días de secuestro

SANTAFE DE BOGOTA, (EFE). La niña colombiana Angélica Salcedo, de 8 años, secuestrada el año pasado por desconocidos en el suroeste del país, escapó de sus captores, al parecer proxenetas, y fue hallada en Bucaramanga (noreste), tras 286 días desaparecida, informó ayer domingo el rotativo "El Tiempo".

El matutino bogotano precisó que la menor de edad fue encontrada el viernes pasado, llorando, por un militar que caminaba por un parque de Bucaramanga (capital del departamento de Santander), a más de 1.000 Kilómetros de Palmira, su ciudad natal, situada en el Valle del Cauca.

Angélica había sido raptada por un hombre de rasgos indígenas el 18 de noviembre de 1990, mientras jugaba en un parque de Palmira y sus padres pensaban que había sido asesinada, ya que en la misma ciudad ocurrieron el año pasado casos de secuestros de niños que más tarde aparecían muertos.

Según la misma fuente, la niña declaró que fue trasladada en un automóvil hasta Bucaramanga y permaneció desde entonces con otras niñas en una casa administrada por una banda de proxenetas.

El hallazgo de Angélica alertó a las autoridades colombianas sobre la red de prostitución infantil, que secuestraba niñas con edades entre los 10 y los 15 años para enviarlas a "trabajar" a Venezuela, a 100 kilómetros de Bucaramanga.

"De día nos entretenían con juegos y estudios, pero de noche a las mayorcitas las ponían a jugar con señores, mientras nosotros veíamos televisión y nos acostábamos a dormir", declaró la niña a la Policía.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL MUNDO

MEDELLIN

Periódico: Ciudad:
Pág.: 3A Fecha: 08 SET. 1991
Código: DD03 Lugar: B12

Mujeres para exportación

Como el argumento de una vieja película que transcurre en un abigarrado y confuso barrio chino de una gran ciudad asiática o europea en donde se enfrentan las más disímiles mafias con sus exóticas escuelas de artes marciales definiendo el bien y el mal. Aquí hoy, una niña, una mujer, logra fugarse de sus secuestradores. Ella hace crudas revelaciones sobre su cautiverio y sus captores; al parecer estamos cerca de un caso de proxenetismo, de comercio sexual de mujeres.

Más allá, la Interpol detiene una pareja comprometida con el tráfico internacional de cuerpos caribeños con destino a Europa. En otra ciudad, Cali, Pereira o Barranquilla, madres y abuelas, al cuidado de los hijos de sus hijas esperan la remesa de dólares para los gastos de mes. En Tailandia y Filipinas, bandas de traficantes sexuales se las ingenian para exportar su mercadería de chicas jóvenes y bonitas, sometidas por el terror, hasta Holanda y Alemania.

El tráfico sexual se nutre con mujeres del Tercer Mundo.

Una tercera parte de las mujeres traficadas son latinoamericanas, en especial dominicanas y colombianas, luego la demanda pesa sobre las asiáticas, filipinas y tailandesas, y en tercer lugar sobre las africanas de Gana y Marruecos.

Son mujeres entre los 14 y 25 años, necesitadas y deseosas de dinero, de "ser algo en la vida", de ayudar a la casa, de incrementar su consumo, de salir de la miseria, de aventurar.

Saben que su cuerpo, atractivo y tropical, puede ser el principio de una carrera redentora.

Ingresan al tráfico enganchadas por sugestivos avisos en donde les ofrecen dinero, viajes, publicidad a cambio de sus servicios como "modelos de prestigiosas empresas, revistas o agencias publicitarias" masajistas en saunas, gimnasios, centros de relajación para ejecutivos estresados, matrimonio o noviazgos por encargo, administradoras de clubes, tabernas o parte del paquete turístico de hombres ricos en busca de excitantes aventuras.

Detrás de la captura de un proxeneta y de cada negocio de trata de mujeres, seguramente, se esconde una oscura red, un mercado lucrativo que deja miles de dólares a los propietarios de casas de trata, reclutadores, proveedores de apartamentos, vigilantes y otros rufianes implicados en el tráfico.

La propuesta no es perseguir a las prostitutas que, como los vagos, los mendigos, los bazuqueros son calificadas como desechables. En París y Rio de Janeiro, por ejemplo, organizaciones de mujeres prostitutas demandan la reglamentación del oficio para establecer términos claros de contratación con los clientes, prevenir el asalto sexual, garantizar el pago oportuno de los "servicios" asegurarse contra el chantaje y atropello policial, adoptar conductas preventivas de enfermedad y beneficios de la seguridad social, en últimas, las prostitutas organizadas reclaman protección contra la

explotación y maltrato de que suelen ser objeto.

Postura cuestionada en tanto válida y legítima socialmente el derecho masculino de instrumentar el cuerpo femenino, de adquirirlo como una mercancía, revelando el empobrecimiento sexual y la deshumanización del placer.

El tráfico de mujeres, cada vez más niñas, el comercio sexual no consentido es un asunto de derechos humanos.

La prostitución como institución social, despliega una dinámica tramposa que enreda a mujeres ingenuas y audaces, tiende sutiles lazos para atrapar, conseguir, dominar y explotar, contra la voluntad, a través del engaño, los contratos mentirosos y las promesas de redención.

¿Qué puede hacer una tercermundista en apuros en una ciudad lejana, Amsterdam, Rotterdam, sin el idioma, sin dinero, a quien se le ha sustraído el pasaporte, quien tiene el peso de una deuda y una familia que espera su ayuda?

Bucaramanga, Cali, Barranquilla, Medellín y las ciudades de frontera son quizá, sólo eslabones de una gran cadena más extensa y compleja de lo que aparece. Una chica fugada no constituye un hecho aislado, es una de las miles de mujeres latinoamericanas para exportación.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: **EL TIEMPO** Ciudad: **BOGOTÁ**
Pág.: **6-7** Fecha: **15 SET. 1991**
Código: **DD03** Lugar: **B13**

Prostitución colombiana en Europa

Colombianas que van al viejo mundo para ayudar a sus familias terminan explotadas, maltratadas, al borde de la enfermedad o la deportación en el oficio más viejo del mundo.

Este es el último trabajo enviado desde Alemania por Juan Suárez, corresponsal auxiliar de EL TIEMPO, quien murió recientemente en forma trágica durante sus vacaciones en Bogotá



JUAN SUAREZ FLOREZ

(Fotos: Johannes Hofmann)

Berlín

Frankfurt es una metrópoli multicultural, que además de ofrecer grandes centros para convenciones y ferias, poseer un fuerte movimiento bancario y uno de los aeropuertos con mayor flujo en el mundo, ofrece mujeres de cualquier parte a hombres de negocios, psicópatas, turistas y a soldados de Estados Unidos estacionados allí.

Más de trescientas mujeres colombianas se juegan allí la suerte como prostitutas y entre contraer una enfermedad mortal, ser maltratadas o deportadas.

En Alemania existe gran demanda por prostitutas de Asia, Africa y América Latina y, desde hace poco, del este de Europa. En Hamburgo y Frankfurt, 60 por ciento de las prostitutas son extranjeras. Un millón largo de alemanes busca diariamente prostitutas. Al año gastan cerca de 4.375 millones de pesos en prostitución. Curiosamente, en los últimos años ha crecido el número de latinoamericanas. En Frankfurt, por ejemplo, los dos grupos más grandes son ahora de colombianas y dominicanas.

Las colombianas llegan a Europa invitadas por amigas que han trabajado o trabajan como prostitutas. Llegan añorando un falso trabajo de meseras o de niñeras o a través de una agencia matrimonial que les ofrece un esposo. Ya en Europa tienen que afrontar la prostitución pues atrás no solo han dejado deudas, sino también la ilusión de una familia, a la cual no le pueden fallar.

Así se inicia una carrera que a veces recorre toda Europa. El trabajo lo inician con deudas con los intermediarios que les consiguen desde los tiquetes hasta los burdeles. El cruce de una frontera tiene un costo

aproximado de 200 mil pesos. A los dueños de los burdeles en Frankfurt hay que pagarles una fianza de 300 mil, que casi nunca es devuelta. El alquiler de una pieza por 24 horas cuesta 77 mil y por 12 horas, 35.000. Hay que pagarle al dueño del burdel cerca de diez mil cuando se utiliza un timbre que cada mujer tiene en su dormitorio. Si se timbra sin la suficiente necesidad hay que pagar tres veces más. También tienen que comprar productos higiénicos y preservativos. Se les exige comer en el bar del burdel a precios altos y de calidad bajísima; si las descubren comiendo en la habitación o si dejan dormir un amigo allí, les cobran multas de cuarenta mil. El contacto con hombres de habla hispana está prohibido.

Golpes y enfermedades

De cada cliente reciben 10.500 pesos, es decir para pagar la habitación tienen que atender ocho. Como el sitio donde viven y trabajan es el mismo, entonces chulos y dueños de los burdeles las pueden controlar más fácilmente. Por estar endeudadas y por vivir en la constante incertidumbre de ser deportadas, están obligadas a ganar mucho dinero en poco tiempo; es así como hay jornadas de trabajo de 15 y 17 horas sin ningún día libre; descanso y sueño son lujos.

Cada semana se les exige un examen de gonorrea, cada tres meses de sífilis; la prueba para Sida es voluntaria. Las prostitutas son enviadas por el dueño del burdel o por consejo de ellas mismas a examinarse gratuitamente en la Secretaría de Salud. En ocasiones, los chulos o los dueños de burdeles les obligan a visitar médicos privados donde la consulta oscila entre 8.750 y 35.000 pesos.

Según la Secretaría de Salud de Frankfurt, la enfermedad más frecuente es la gonorrea. Fuera de eso, frecuentes dolores de estómago, desórdenes de la menstruación, inflamación de los ovarios y somnolencias, todo esto debido al constante e intenso esfuerzo y maltrato corporal a que son sometidas. Muy a menudo son golpeadas por los clientes, los chulos, los dueños de los burdeles o delincuentes que frecuentan estos lugares.

En diciembre del 86 fue ahorcada en su dormitorio Luz Amanda Ocampo, de 37 años de edad, de Puerto Berrío. Hasta hoy, la policía "no ha podido" encontrar ningún indicio. Desde 1990 se han encontrado cuatro casos de Sida entre latinoamericanas.

Colas en el teléfono

En agosto de 1990, la policía de extranjeros y la

policía criminal de Frankfurt capturaron a 120 prostitutas colombianas, que al siguiente día fueron deportadas. La policía dio a conocer esta redada como "acción de sorpresa y de limpieza contra los chulos, los dueños de burdeles y las organizaciones internacionales de tráfico de mujeres". El resultado concreto fue que no se detuvo a ningún chulo, ningún dueño de burdel y menos se desenmascaró alguna organización. Antes de la redada ya todo el mundo estaba oficialmente informado; las únicas que nada sabían eran las prostitutas. La deportación le sirvió al negocio, pues dejó espacio para llenarlo con colombianas que esperaban en otros países. El cambio constante de mujeres hace que el negocio tenga mayor selectividad y mayor atracción.

Las colombianas en su gran mayoría, a diferencia de asiáticas que se casan frecuentemente con alemanes, tienen visa de turista válida por tres meses. En Frankfurt, los dueños de burdeles les recogen los pasaportes y ellos mismos los llevan a la policía de extranjeros.

Retornar a Colombia deportadas, en la pobreza, después de haber vivido una vida de zozobra, donde el aislamiento, la falta de derechos, la explotación y la humillación fueron cotidianos, es lo que les espera a estas mujeres, quienes además deben ocultar a sus familias su verdadero trabajo.

Todos los días, entre la 1 y 2 de la tarde, hacen filas al frente de los teléfonos públicos aledaños a los burdeles. Son varias las que quieren hablar con sus parientes en Colombia. En uno de esos teléfonos, tuve la oportunidad de conocer a C., llamada entre sus amigas 'La Negra'. Me invitó a su pieza, vivienda y lugar de trabajo; 15 metros sin aire, una alfombra roja, un bombillo amarillo, un lavamanos cochino, una vasenilla, un espejo roto, una cama con cubrelecho y una flor de liz, al fondo un afiche gigante con una palma caribena y la silueta de la mulata desnuda.

Me contó que esa mañana había estado, como la mayoría de sus compañeras, llamando a sus hijos. El mayor estudia medicina y otros tres aún están en bachillerato. Ella trabajaba como enfermera deveniendo un poco más del mínimo; el esposo lo mataron en una balacera en Bogotá y la mamá se quedó con los niños.

Hombres locos

Llegó primero a Amsterdam, pues una amiga la llamó y le propuso que se viniera a trabajar a una heladería italiana y le prestó para el pasaje. Ella misma consiguió dos millones para dejarle a los hijos y a la mamá. En Amsterdam, terminó en un burdel. "Mira, me dijo, el primer mes fue triste, de depresiones, vi el

diablo, lloré, me enfermé. Solo la compañía de otras colombianas no me dejó volverme loca".

"Con lo que gané el primer mes pude pagar escasamente el pasaje; este mes mi amiga me propuso que si quería volver a Colombia, la única posibilidad era ir a Frankfurt, trabajar tres meses y reunir algún dinero. Así lo hice y aquí me tiene, espero estar de regreso el próximo mes. Me vine y estoy haciendo este trabajo por mis hijos y mi mamá; quiero reunir unos pesitos para la casa o para un taxi o una tienda, pues el estudio de mis hijos cuesta. Mira, no soy puta. ¿O tú me ves cara? No, no la he podido coger, lo que pasa es que en Colombia estamos jodidos.

"Si Dios quiere, ya muy pronto me regreso; he ahorrado tres millones quinientos mil y espero que con esto ya pueda comenzar y nunca más volver aquí en estas condiciones, pues por aquí los hombres están locos; un día me llegó un cliente y comenzó a sacar cadenas, esposas y otras cosas de metal; yo le decía en español que yo no compraba metal, me asusté mucho y puse la alarma y, cuando subió uno de esos tipos que nos deflenden, le tuve que pagar el doble de lo que usualmente se paga, pues ese viejo lo que quería era que lo torturara. Un día, otro viejo me rompió la boca por yo no querer trabajar sin preservativo. A una amiga venezolana la violaron entre dos viejos y luego le metieron una puñalada. Algo que sí es cierto es que a nosotras las colombianas muchos clientes nos respetan porque ellos saben que nosotras le ponemos carisma al trabajo". ■



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL ESPECTADOR

Periódico:

Ciudad:

BOGOTÁ

Pág.:

18

Fecha:

15 SET. 1991

Código:

PD 03

Lugar:

C2

Amor y erotismo

En estos días de Amor y Amistad vale la pregunta por la sexualidad, esa característica específicamente humana que la curiosa argumentación religiosa ha pretendido hacer aparecer como pecaminosa. El erotismo es la posibilidad de reconocer nuestro ser en relación con los otros y el punto culminante de ese maravilloso invento humano que es la comunicación.

IGNACIO ABELLO

Especial para El Espectador
SANTAFÉ DE BOGOTÁ



En principio es redundante hablar de amor y erotismo, porque, como es sabido, eros significa amor.

Sin embargo, fue el cristianismo el encargado de dar dos significados completamente diferentes a estas palabras, al desexualizar el amor. ¿Por qué sucedió esto? Son varios los motivos, si tenemos en cuenta que se trata de una religión para la cual el pecado original es la sexualidad, y más concretamente la genitalidad (por lo menos esa es la tesis de la Patrística y la teología medieval), si además opina que la mujer es la portadora del pecado y lo reproduce con la especie, si, consecuentemente con lo anterior, la madre de Dios no podía ser como las demás mujeres —aunque ese Dios se encarnara— sino tenía que ser virgen.

A lo anterior hay que agregar que para el cristianismo era importante esa desexualización, porque cuando habla de amor hace referencia

primordialmente al amor a Dios y no al amor humano, el cual, de hecho, es presentado en múltiples ocasiones como un obstáculo para el verdadero amor que es el amor a Dios.

Todo lo anterior va hacer que el hombre de la cultura occidental reprima, es decir, trate de suprimir algo específicamente humano como es la sexualidad y el placer, porque el cristianismo lo considera pecado.

Más aún, dentro de una argumentación curiosa, por llamarla de alguna manera, la religión considera la reproducción de la especie como la única función de "esos órganos vergonzosos" —como los llama San Agustín— pues considera que sublimar el placer es superar rasgos animales. Sin embargo, es claro que los animales solamente realizan el acto sexual para reproducir la especie y jamás por placer, es decir, que aquello que es específicamente humano, es lo que se le ha tratado de suprimir.

Esa tradición es la que llega hasta nuestros días, y aunque aparentemente se han presentado varios cambios porque se

puede públicamente hablar de sexualidad, o porque a los niños se les enseña la fisiología de la reproducción humana, en sentido estricto no es mucho lo que se ha modificado, pues el placer sigue siendo tabú, lo erótico está vedado, más aún, seguimos confundiendo sexualidad con genitalidad para no reconocer que nuestro ser en el mundo es sexual y no podemos sustraernos a ello. No podemos dejar nuestra sexualidad en la casa mientras vamos a trabajar, por ejemplo.

Es esta pretensión de destotalizar lo que no se puede destotalizar y de considerar como pecaminoso lo específicamente humano, lo que ha permitido que aparezca lo pornográfico, que es la antítesis de lo erótico, pues justamente lo pornográfico destotaliza, busca que la atención se fije en una sola parte del cuerpo, como si esa parte no perteneciera a un todo, a un ser en el mundo en relación con el otro. Lo erótico, por el contrario, es la comprensión y la vivencia de la totalidad del otro como cuerpo en relación conmigo, teniendo los dos como horizonte el mundo. En el erotismo hay piel, hay caricia, hay encarnación y, por consiguiente, hay ese maravilloso invento humano que le permitió al hombre desarrollar una conciencia de sí por su relación con otro: la comunicación.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL ESPECTADOR

BOGOTÁ

Periódico:

Ciudad:

Pág.:

12

Fecha:

15 SET. 1991

Código:

DDO3

Lugar:

C4

Relación igual, pero distinta

PEDRO ROJAS POSADA

Especial para El Espectador
CALI



El fruto u objetivos de la relación, obviamente no serán los hijos. Ellos no vendrán a alegrar o amarrar la mutua convivencia (aunque casos se han visto). Tampoco hay ataduras -al menos en nuestro país- ante la ley de los hombres o ante la de algunos hombres que se la atribuyen a Dios. Sólo las que el inconsciente desarrolle.

Cuando se decide convivir, no se puede salir en los periódicos, anunciando el compromiso, ni mucho menos mandar tarjetas de participación a los amigos, vecinos o parientes. Tomarse la mano, darse un beso o realizar cualquier demostración demasiado evidente de amor en público conduce fácilmente a la burla, el escándalo, la crisis familiar, la cárcel o todas las anteriores.

Media humanidad no se entera y casi otra media se hace la desentendida ante esta realidad creciente de nuestro fin de siglo. Realidad que, hasta hace unos años, se consideraba delito. Muchos la siguen tildando de aberración, pecado o, en el mejor de los casos, de desgracia.

Pero detrás de éstas y otras tantas cargas emocionales que han de llevar a cuestas con variable dificultad los protagonistas de una relación homosexual, palpita -orondo y soberano- el mismo amor, la misma emoción, sentimiento o cosa rara que parece constituir una extraña respuesta adaptativa del *homo sapiens* y que obliga, dulce o tormentosamente, a dos seres humanos a querer compartir la vida y sus alrededores.

En últimas, la única diferencia real entre los intercambios erótico-afectivos hombre-mujer y los de esta historia es que, en el segundo caso, el par de

interesados o interesadas no sólo comparte igual amor, sino también igual sexo. Es tan fuerte sin embargo el sentimiento, que quienes lo experimentan se dan sus mañas para hacerlo sobrevivir no obstante el yugo social.

Ciencia y fe

Enamorarse de las personas del mismo sexo no podría ser evidentemente una tendencia general de la especie humana, pues peligraría, a todas luces, la supervivencia de la misma. Si todos los terrícolas fuésemos homosexuales, *Profamilia* e instituciones afines entrarían en bancarrota o se volverían defensoras del amor sin barreras. Mas si se decide señalar a los homosexuales como contrarios a la naturaleza, con el argumento de que no dejan descendencia, habría que hacerlo también con los monjes y las monjas, los sacerdotes, las solteronas y los eunucos, entre otros, quienes así tampoco leguen al mundo recuerdos de carne y hueso, por regla general, prestan o han prestado un gran servicio a la sociedad.

La ciencia ha dado sus explicaciones sobre el asunto, aunque ella misma reconoce que es igual de difícil explicar fisiológicamente porqué un hombre o una mujer llegan a interesarse sexualmente por sus respectivos opuestos. Desde el punto de vista psicológico, el desencadenante es el ambiente familiar. Hace poco, también se descubrieron diferencias estructurales entre cerebros de homosexuales y de heterosexuales. Así mismo, hay estudios que tienden a demostrar cómo cierta disminución en la síntesis de hormonas en el proceso de gestación incide en las preferencias sexuales futuras de individuos como el intrépido admirador del *Pibe Valderrama*.

Claro que todas las comprobaciones

parciales sobre el carácter congénito de la homosexualidad sólo vienen a reafirmar lo que intuitivamente han sentido desde siempre quienes viven bajo tal condición: hay algo demasiado fuerte dentro del propio cuerpo que, no ostante la terrible expectativa del rechazo moral-social, obliga al corazón o a la adrenalina a subir drásticamente de nivel ante ciertos compañeros portadores de los mismos cromosomas sexuales. Una condición que es imposible de cambiar con medicamentos u oraciones, que casi siempre genera una adolescencia cuajada de culpa o de incertidumbre pero que, cuando se acepta con la mirada en alto y sin remordimientos inyectados culturalmente, se convierte en una hermosa, amén de complicada, vocación vital.

Incluso el Papa Juan Pablo II se ha pronunciado al respecto, aceptando las relaciones homosexuales siempre y cuando las mismas no involucren el sexo. Es como si a los negros de Sudáfrica se les concediesen finalmente los mismos derechos que a los blancos pero sólo bajo la condición de no exhibir la piel.

¿Castigo divino?

A los hombres homosexuales se los acusa de promiscuos y eso en parte es verdad. Pero no porque homosexualidad y promiscuidad sean hermanas gemelas, sino más bien porque culturalmente al varón se le ha concedido mayor libertad para sus intercambios sexuales, que a la mujer. Al no existir, quizás, el temor a involucrarse en un embarazo, es posible que se faciliten

las cosas. Aunque ahora ha aparecido otro temor, este sí bien tenebroso, llamado Sida.

Precisamente por el Sida, muchos se han agarrado de este hecho para culpar a los homosexuales de la enfermedad o definir la misma como un castigo divino. Para quienes piensan de esta forma, nada mejor que las palabras de Louise L. Hay, una terapeuta norteamericana que trabaja desde hace años con pacientes de Sida, y a los cuales como terapia fundamental les prescribe el amor a sí mismos y la total autoaceptación.

En uno de los apartes de su libro *El Sida: Cómo abordarlo de forma positiva*, Hay dice: "Hay muchas personas que aseguran que el Sida es un castigo de Dios por no ser heterosexual. Pero, ¿cómo se aplica eso a los bebés que lo padecen? Y si realmente seguimos por esa línea de pensamiento, entonces el grupo elegido de Dios serían las lesbianas, y la verdad es que no creo que sea precisamente eso lo que quieren decir estas personas. Porque, verá usted, hay hombres homosexuales que tienen el Sida, hay mujeres y hombres heterosexuales que tienen el Sida, pero, hasta la fecha, no se ha registrado ningún caso de lesbiana con Sida".

Volviendo a la promiscuidad (especialmente en el ámbito masculino), por ella se piensa que las relaciones homosexuales obedecen exclusivamente a la pasión sexual (aunque en ellas evidentemente el sexo es muy importante). Sin embargo, allí están igualmente entremezclados otros sencillos pero vitales ingredientes para el bienestar personal, como son las ganas de encontrar un apoyo emocional, de sentir el placer, de dedicarse a cuidar la vida y milagros de otra persona y que esa otra persona responda de manera ídem. Saber que alguien se preocupa y espera con amor la llegada del otro o de la otra, que se puede jugar y ser niño nuevamente, que es posible compartir la intimidad, las pesadillas y el desayuno. Sentirse libre por un rato y protegerse o coger fuerzas para enfrentar cada día ese mundo de afuera que, pese a la absolución científica o papal, continúa considerando anormales o parias de la sociedad a los homosexuales.

Esa represión a la fuerza no

puede generar otra cosa que problemas. La carga es a veces tan pesada que algunos la aligeran con la droga, el alcohol o el sexo desenfrenado. Otros no se atreven a enfrentarla y recurren a la parodia social de un matrimonio, engañándose a sí mismos, a una esposa y a unos hijos, para dar pie a una familia desgraciada. O hay quienes mantienen una doble vida de soledad y angustia, por el miedo a ser descubiertos y estigmatizados, desfogando de vez en cuando su pulsión sexual en el anonimato, fingiendo ante los demás una feliz soltería y mirando con terror hacia la vejez.

Ni mejor ni peor

Existe la tendencia a asociar el homosexualismo con la seducción de niños, el sadomasoquismo u otra serie de aberraciones. Sin embargo, dichas aberraciones no son particulares ni más acentuadas en este grupo humano. Desde esta perspectiva, habría que atacar a la naturaleza humana en pleno y no a los homosexuales.

Otra creencia errónea es la relativa a los roles que asumen los miembros de una pareja homosexual. Se supone que uno de los dos debe comportarse activamente, dominando la relación y tomando las mayores decisiones, como tradicionalmente se ha definido el papel masculino. Y el otro ser sumiso, dependiente y pasivo, actitudes que la cultura olímpicamente ha endilgado a la mujer. Pero esta no es, con mucho, la regla general. Ni siquiera en el mundo heterosexual.

Por eso, si se le quitan todas las complejísticas arandelas que la trama social ha depositado sobre ellas, y haciendo la obvia salvedad de la igualdad de sexos y de la imposibilidad de traer hijos al mundo, las relaciones homosexuales son, en último término, iguales o muy parecidas a su contraparte, las heterosexuales. Los conflictos, el placer, los celos, la ternura, las mutuas fantasías y los múltiples y típicos etcéteras que caracterizan cualquier relación amorosa, nacen y mueren permanentemente y con igual intensidad en un lado o en el otro.

Este fin de semana, con seguridad, muchas parejas *gay* se han regalado tarjetas con palabras amorosas o cursis. Algu-

nas organizaron paseos, almuerzos o fiestas para celebrar. Otras, a pesar del amor, a lo mejor han considerado estúpido someterse a los dictámenes de los comerciantes que transforman un día común y silvestre en una ocasión especial para incrementar sus ventas. En fin, las mismas emociones que han sentido las parejas para las cuales fue creado oficialmente el *Día del Amor y la Amistad*, han venido a sazonar los terrenos del amor homosexual.

Un amor que no hace a estas relaciones ni mejores ni peores. Y una condición sexual que unifica a sus protagonistas de la misma forma que podría unificarlos el color de la piel, la nacionalidad o el partido político. Bajo esta característica compartida, destila igualita la compleja y paradójica variabilidad humana, en toda su posible belleza o en todo su posible horror.

"Considerar a un grupo de personas mejor o peor que otro —vuelve a decir Louise L. Hay— es habitar un espacio dominado por el miedo y tener una opinión de la vida muy limitada... Así como no hay dos copos de nieve idénticos, ni dos huellas digitales iguales, tampoco hay dos seres humanos que se parezcan en todo. Dentro de los distintos grupos, hay infinitas variedades de personas y es así como tiene que ser. Cada rostro que uno ve en el planeta es otra hermosa expresión de Dios. Y podemos aprender a mirar a la gente de este modo".

No se trata, de todas maneras, de apludir o rechazar porque sí. Mas bien, de aprender a convivir, de vivir y dejar vivir, así el comportamiento del vecino no sea el más aceptable para el propio criterio. Sobre todo si dicho comportamiento, lejos de constituir una amenaza para la sociedad, se sustenta en la mejor y más hermosa experiencia que puede sentir y compartir un ser humano: el amor.

¿La diferencia está en el cerebro?

WASHINGTON Y AMSTERDAM

La hipótesis de que diferencias estructurales en el hipotálamo de un grupo de pacientes homosexuales fallecidos por Sida fueran el origen de sus inclinaciones sexuales ha cobrado nueva vigencia, a raíz de una serie de observaciones cuyas primeras conclusiones se han hecho públicas recientemente en Nueva York.

Fue en 1990 cuando el neurobiólogo holandés Dick Swaab sugirió, por primera vez, la posibilidad de que el cerebro de los homosexuales guardara diferencias apreciables de configuración en su estructura cerebral.

Sin embargo, él se centró en una zona distinta, aunque cercana, a la estudiada por el doctor Simón Levay en Estados Unidos, y supuestamente menos relacionada con la conducta sexual: el *núcleo suprachiasmático*, que regula el denominado reloj biológico. Encontró que era dos veces superior en tamaño y contenía doble número de células en cerebros de homosexuales.

Swaab, de 46 años, dirige el Instituto Holandés para las Investigaciones Cerebrales y operó con tres grupos diferentes de personas. El primero, de referencia, lo formaban hombres heterosexuales fallecidos por diversas causas, ajenas al Sida. En el segundo contó con tejidos cerebrales procedentes de homosexuales muertos a causa del Síndrome. Y en el último había pacientes hombres y mujeres con Sida.

"La diferencia hallada en el hipotálamo del grupo de homosexuales no fue debida a un deterioro cerebral ocasionado por el Sida. Entre los heterosexuales que también lo padecían, el tamaño del hipotálamo era normal", afirma Swaab.

Para él, la vía neurológica ofrece más posibilidades de explicación de la homosexualidad "que otras teorías como la libre elección o la influencia del entorno socio-cultural".

Desde otro escenario científico, el doctor Levay, investigador en Neurología del Instituto Salk, de San Diego, ha dado a conocer recientemente algunos de los resultados preliminares de un trabajo según el cual la estructura cerebral de un homosexual sería notablemente diferente.

Las observaciones efectuadas en ese centro enseñan que un segmento que forma parte del hipotálamo es en homosexuales por lo menos tres veces más largo que el mismo componente orgánico de un hombre heterosexual. La investigación concluye además que dicha longitud es muy semejante entre los grupos de *gays* analizados y la anatomía femenina, lo cual ofrece una razón más para suponer una diferenciación apreciable de las formas cerebrales. El doctor Levay anota que el segmento en cuestión es responsable en buena medida del comportamiento sexual de los humanos.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

VANGUARDIA LIBERAL

Periódico:

Ciudad:

Bucaramangā

Pág.:

3A.

Fecha:

16 SET. 1991

Código:

DDO3.

Lugar:

C7

Proyectos de apoyo para Barrancabermeja

Por OMAR ORTIZ
VANGUARDIA LIBERAL

El diseño de proyectos para ayudar a la mujer barranqueña víctima de la violencia, comenzará pronto, anunció Yolanda Puyana, representante de la Consejería Presidencial para la Juventud, la Mujer y la Familia.

La funcionaria, que dialogó este viernes con la gobernadora Clara Elsa Villalba de Sandoval, dijo que la mandataria está muy interesada en apoyar estas actividades.

La intención es la de conformar una organización de la mujer que sea fuerte en el Puerto Petrolero.

Se busca, entre otras cosas, evitar el embarazo por abusos sexuales contra adolescentes y ayudar a aquellas mujeres que resultan damnificadas por la violencia.

En la Gobernación está la Oficina de la Mujer que desarrolla los programas de la Consejería, pero con el alcalde de Bucaramanga, Alfonso Gómez Gómez, se acordó que desde la Alcaldía se manejará lo atinente a esta ciudad.

Entre tanto, la Gobernación hará lo propio en Barrancabermeja y San Gil. De acuerdo con los resultados que se obtengan, se abarcarán otras poblaciones.

Para los programas en Bucaramanga ya se firmó un convenio con el Banco Mundial para la Mujer, con el propósito de ofrecerles créditos para educación y mejoramiento de la autoestima.

Entre las beneficiarias pueden estar amas de casa y vendedoras de la plaza de mercado, entre otras.

La Consejería Presidencial, orientada por la señora Ana Milena Muñoz de Gaviria, asesora al Presidente César Gaviria Trujillo, en la elaboración de la políticas que el gobierno impulsa para promocionar la Juventud, la Mujer y la Familia.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL TIEMPO

BOGOTÁ

Periódico: Ciudad:
Pág.: 23 Fecha: 24 SET. 1991
Código: DDO3 Lugar: C8

I Congreso sobre la Mujer para el siglo XXI

Cumbre de faldas en Manizales

En los últimos años la vida de la mujer ha cambiado mucho, por eso, entre el 26 y 28 de septiembre se realizará en el Fondo Cultural Cafetero un congreso para ellas.

Conscientes de los cambios que ha tenido la vida de la mujer en los últimos años, la Alcaldía de Manizales, con el apoyo de la Presidencia de la República, realizará un congreso especializado en 'La mujer para el siglo XXI'.

Entre el 26 y el 28 de septiembre, en el Fondo Cultural Cafetero de la capital caldense se "analizará la participación de la mujer en la vida moderna", dijo Victoria Eugenia Osorio de Mejía, alcaldesa de Manizales.

No se trata de un movimiento feminista, sino de un análisis profundo y general sobre todo lo que rodea a la mujer en esta época. Se tratarán temas como 'Políticas y programas interinstitucionales de la participación de ellas en todos los aspectos'; 'Mujer y política'; 'Mujer y trabajo'; 'Mujer, cultura y literatura'...

"El hecho —dijo la alcaldesa— de ser la primera mujer en Manizales que ocupa el puesto de alcalde me impulsó a organizar este certamen, porque había que hacerlo notar. En Colombia, las mujeres estamos ocupando cada vez más puestos importantes y necesitamos concientizarnos de la responsabilidad que tenemos en nuestras manos".

Y como se trata de un gran certamen, la organización invitó a gente de la talla de Ana Milena Mu-

ñoz de Gaviria, primera dama de la Nación, quien instalará el Congreso; Evangelina García Prince, ministra de Educación de Venezuela; Ernesto Samper, ministro de Desarrollo; Humberto de la Calle Lombana, ministro de Gobierno, entre otros, quienes participarán de alguna manera en los distintos actos.

Para dictar las charlas también se hizo una acertada selección de conferencistas y se invitó a Teresa Alvanés, directora de la Unicef en los programas para América Latina; Cecilia López, directora del Instituto de Seguros Sociales; Juan Lozano Ramírez, consejero presidencial para la Juventud, la Mujer y la Familia; Ana Rico, socióloga; Moserrat Ordóñez; Esmeralda Arboleda, política; Penélope Rodríguez, profesora de la Universidad de los Andes; Rosa Helena Jacanomijoi, consejera indígena; Ana Isabel Arená, representante de las mujeres jefas de hogar; María Cristina Palacio, decana de la Facultad de Desarrollo Familiar de la Universidad de Caldas, y María Teresa Uribe, socióloga de la Universidad de Medellín.

Simultáneamente con el Congreso se realizarán mesas de trabajo, orientadas por personas expertas en los distintos temas que se tratarán, como Elsa de De la Calle, Victoria Muñoz y Rosita Jaramillo.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: **EL COLOMBIANO** Ciudad: **MEDELLIN**
Pág.: **5A** Fecha: **24 SET. 1991**
Código: **DD03** Lugar: **C9**

El martirio de la mujer colombiana

A la mujer le ha correspondido pagar la cuota de sacrificio más alta y dolorosa en medio de la crueldad inhumana de la violencia que sigue azotando al país. Ahí está demostrándose cuán absurda y despiadada ha sido la acción de los violentos y hasta qué extremos ha alcanzado su injusticia. Las noticias de todos los días están comprobando esa realidad lacerante. Con pocas horas de diferencia dos damas vinculadas con el poder judicial fueron víctimas de criminales. En Medellín cayó abatida por sicarios la inspectora de policía Marta Lucía Álvarez Álvarez, una abogada joven y promisoría a quien apreciaban y respetaban sus colegas y la comunidad en general. Y en Cali fue herida en el interior de un templo la magistrada Fabiola Borrero viuda de Campo, cuando asistía a la misa de aniversario por el alma de su esposo, quien había sido asesinado.

Conmueve hasta lo más profundo del alma recordar los nombres de todas las mujeres que han pasado a formar el martirologio de nuestra nación. Y no hablamos sólo de las que han perdido la vida en los escenarios del terror, cuya lista es larga y estremecedora, sino también de las que han quedado sumidas en la viudez y el abandono, olvidadas de un Estado y una dirigencia que deberían velar por su suerte. Son miles de mujeres de servidores públicos muertos en cumplimiento de sus deberes, que han quedado llenas de obligaciones y cuando no han logrado recibir precarias pensiones, después de hacer filas y antecelas en todos los despachos posibles, han tenido que rebelarse contra la situación de marginamiento para afrontar con dignidad y entereza la responsabilidad de trabajar en empleos rudimentarios en los que apenas perciben mínimos ingresos.

También les ha tocado sufrir los golpes de la violencia a millares de madres de colombianos de todas las condiciones que han caído atravesados por el fuego cruzado de una guerra

infame. Y a las novias y a las hermanas, que lloran y rezan en silencio y no entienden por qué el destino les segó la ilusión. Entre todas ellas están las de incontables jóvenes acribillados en las esquinas de las ciudades por grupos clandestinos que han pretendido ejercer justicia privada para generar más violencia -demencial e interminable-, las de los muchachos aventureros que creyeron que en el monte podían luchar para encontrar un país distinto y las de numerosos desaparecidos sepultados en fosas comunes a donde nadie puede aproximarse para dejar caer un ramo de flores.

Por otra parte, las enormes cargas que han recaído sobre las mujeres en una situación de violencia como la que se padece en Colombia, han generado conflictos y desequilibrios que repercuten en la estabilidad del organismo social. Para los sociólogos, los trabajadores sociales, los educadores y los expertos en los problemas de familia, es motivo de especial preocupación la fuerte contradicción que se observa en la sociedad colombiana, en los casos numerosísimos en que a la mujer le ha tocado asumir en forma simultánea los papeles de madre y padre, por ausencia o indiferencia del jefe del hogar, con lo que se ha causado una grave desviación del sentido de autoridad. La sustitución de la imagen paterna ha impuesto un matriarcado forzoso y al mismo tiempo ha trastornado no sólo el ya mencionado concepto de autoridad sino también la noción de trascendencia, con serias secuelas en la formación de los nuevos ciudadanos.

Mientras tanto, el Estado y la sociedad civil en general siguen siendo injustos y discriminatorios con la mujer. No sólo desamparan a quienes necesitan con apremio la ayuda para sacar adelante sus familias cuando han faltado los jefes de hogares, sino que no actúan con equidad en la asignación de las respon-

sabilidades que merecen por sus capacidades, por sus calidades personales y profesionales y por su experiencia. Con excepción de algunos ámbitos -como el universitario y educativo- en los cuales ya se reconoce que la mujer sí puede y debe entrar a ejercer sus derechos y sus deberes en un plano de igualdad con el hombre, por lo general se observa un arcaico y torpe comportamiento machista, que no tiene sentido en el momento actual de la historia de la cultura occidental.

La desigualdad sigue siendo muy marcada en el campo laboral, donde a la mujer le corresponde entrar a competir con ostensible desventaja para alcanzar posiciones de responsabilidad y capacidad decisoria, sin descuidar, mientras tanto, los deberes maternos y conyugales, que son ineludibles e indelegables, pues rara vez el hombre está en condiciones de asumir la administración del hogar con sapiencia y buen tino. Si se repasan, por ejemplo, las listas de aspirantes al nuevo Congreso y las gobernaciones por los diferentes partidos y movimientos, el número de mujeres es insignificante. Hay una inconcebible actitud, mezcla de egoísmo, celotipia y desconfianza, en la clase política frente a la mujer. Abundan los discursos galantes y laudatorios, pero en la práctica son pocas las damas -y han tenido que ser muy valerosas- que han encontrado espacio para expresar sus ideas y sus propuestas en el llamado libre juego democrático. La mujer, no obstante su condición como la clásica Protectora de la Polis, sigue sometida en nuestra sociedad a la discriminación y al martirio.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: **EL TIEMPO**

Ciudad: **BOGOTA**

Pág.: **100.**

Fecha: **26 SET. 1991**

Código: **DD03.**

Lugar: **c11**

Asisten 400 mujeres de distintos países

Congreso en Manizales: la mujer del siglo XXI

Manizales

Desde hoy, 400 mujeres de diferentes países se reúnen en Manizales con motivo del Primer Congreso Internacional de la Mujer para el Siglo XXI, organizado por la Alcaldía y apoyado por la Presidencia de la República.

Uno de los objetivos del certamen será analizar los logros y el papel que cumple la mujer en la actividad integral de la sociedad.

Las deliberaciones se desarrollarán en la sede del Fondo Cultural del Banco Cafetero. La primera dama, Ana Milena Muñoz de Gaviria, instalará el Congreso a las 9 de la mañana, con una conferencia sobre el papel de la mujer en el mundo contemporáneo.

Figuran como conferencistas para la jornada de apertura el consejero presidencial para la Familia y la Juventud, Juan Lozano Ramírez, que hablará sobre la democratización del país, y la ministra de la Mujer de Venezuela, Evangelina García Prince, sobre 'Mujer y poder'.

Teresa Albanez, directora del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) para América Latina, hablará sobre 'Enfoque y perspectiva del trabajo de la mujer en el siglo XXI'. Le seguirán Pilar Arango, de la misma organización, y Ana Isabel Arenas, jefe del área de ingreso y bienestar de la Fundación para la Educación Superior (FES), que expondrán los temas 'Oficinas de la mujer' y 'Mujeres jefes de hogar'.

El ministro de Desarrollo, Ernesto Samper, llegará hoy, también para dictar una conferencia.

Simultáneamente, se realizará una muestra plástica con trabajos de cuarenta artistas caldenses y una exposición de fotografía.

El ministro de Gobierno, Humberto de la Calle Lombana, clausurará el certamen el próximo sábado, a las 10:30 de la mañana.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL TIEMPO

BOGOTÁ

Periódico: Ciudad:
Pág.: 9C Fecha: 27 SET. 1991
Código: 0003 Lugar: C12

Primera Dama exalta experiencia valluna

Ensayarán en el país modelo de microempresas femeninas

Manizales

El Gobierno nacional aprovechará las experiencias de un modelo de microempresas de mujeres del Valle del Cauca que proveen al Estado de bienes y servicios, para desarrollarlo en el país a través de la Consejería de la Juventud, la Mujer y la Familia.

Así lo informó la primera dama de la nación, Ana Milena Muñoz de Gaviria, al instalar el I Congreso Internacional la Mujer para el Siglo XXI, en Manizales.

El encuentro, promovido por la Alcaldía de Manizales, congrega a 400 mujeres de distintos países de América y se prolongará hasta hoy.

La Primera Dama dijo que se busca dar respuesta a las necesidades de la mujer colombiana fortaleciendo acciones ya en ejecución, impulsando nuevas iniciativas y asimilando experiencias que dan nuevas oportunidades a la mujer.

Asimismo, presentó estas estadísticas sobre el avance femenino: la tasa de mortalidad materna descendió de 3,11 por mil

en 1956 a 1,01 por mil en 1990; las 16.968.000 mujeres colombianas constituyen el 50,53 por ciento de la población del país y de ellas, 45 por ciento viven en situación de pobreza; destacó la baja en la tasa poblacional y mencionó que ahora la esperanza de vida es de 71 años.

En materia de educación, el analfabetismo femenino descendió de 24 por ciento en 1973 a 8 por ciento en el período 86-89.

Adicionalmente, se observa una creciente inserción laboral de la mujer en las estructuras productivas, que permiten, a pesar del subregistro, verificar una participación del 39,4 por ciento.

El 28 por ciento de las familias colombianas tienen como jefe de hogar a una mujer.

Las tres primeras causas de mortalidad femenina son tumores, especialmente cancerosos, violencia y afecciones cardíacas.

Finalmente, dijo que se ha iniciado el proceso de definir una política de la mujer, insertada estructuralmente dentro del plan de desarrollo.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL PAIS

Cali

Periódico:

Ciudad:

Pág.:

3A.

Fecha:

27 SET. 1991

Código:

DDO3.

Lugar:

C13

Prostitución infantil

Inocencia que murió en las calles

*Por Ivonne Valderrama y
Diana Milena Serna
Unidad de Análisis*

Legamos aquí porque nos llamó la atención el juego de las maquinitas que había en la cantina, y nos quedamos".

Esta es una de las ingenuas respuestas que dan las niñas que viven de la prostitución en Cali, para justificar su entrada al oficio. Trabajan en los grilles, bares o amoblados de los barrios Obreiro, San Nicolás, Santa Rosa y El Hoyo.

Es difícil precisar cuántas mujeres se dedican a esta labor, pero se estima que llegan a las mil en la zona y viven en los barrios Sucre, San Nicolás y El Calvario. Según Mercedes o "La Repollito", otra niña prostituta, sólo en la calle 18 con carrera 8 trabajan alrededor de sesenta niñas adolescentes. Son niñas entre los 12 y los 17 años que se vieron involucradas en este negocio cuando aceptaron la invitación de alguna de sus amigas conocedoras del medio, para que formaran parte del sórdido mundo de la "zona negra" de Cali.

Escapan de sus hogares acosadas por problemas familiares y económicos, para ir en busca de la independencia y la comodidad que su condición social les ha negado. Salen de barrios de extracción humilde o de veredas aledañas a la ciudad, para perderse en las esquinas de tolerancia donde ebullicen aproximadamente 120

negocios, que subsisten gracias a la demanda por sus cuerpos infantiles, que en muchos casos no han llegado a la pubertad.

Cada día, hacia las tres de la tarde, desfilan por las calles niñas que juegan a ser mujeres... pero mujeres de mundo. Con sus rostros pálidos y con insinuantes prendas esperan la llegada de un desconocido para conquistarlo con miradas seductoras y complacerlo en sus deseos sexuales, por un valor que ellas consideran justo al ofrecer sus cuerpos subestimados: mil quinientos pesos. Cambiaron la escuela y las muñecas por calles saturadas de burdeles y garitos, y por pequeñas habitaciones, colmados de droga, licor y delincuencia.

Así es como vive Sandra Milena o "Capi" como la conocen en su zona de trabajo. Con trece años, ya ha dedicado tres al oficio de la prostitución, y ha sido víctima del maltrato de clientes agresivos que a veces quieren quitarle su dinero. Sin embargo hay otros que se conmueven al ver su destino y en ocasiones les pagan sólo por verlas: "Una vez un gringo se puso a llorar cuando me vio desnuda. Me regaló quinientos pesos y se fue porque yo estaba muy niña", cuenta Sandra con un poco de vergüenza.

Para todos los bolsillos

Existen diversos tipos de prostitutas. Están las callejeras, como Sandra Milena, quienes buscan a sus clientes en las esquinas. Se concentran alrededor de los ca-

fetines y hoteluchos a los que acuden para llevar a sus clientes, y donde reciben una comisión por ello.

Lady Johanna pertenece al grupo de las coperas. Estas tienen empleo fijo en un café o un bar, y complementan sus entradas prestando servicios sexuales. Su categoría depende del establecimiento donde trabajen, y sus actividades eróticas las realizan en burdeles o casas de citas. "En los bares me pagan 600 pesos por cada trago que se toma el cliente y 1500 pesos si la botella es de whisky. Lo que me haga por fuera es asunto mío", cuenta Lady quien a su corta edad -18 años- ya se ha paseado, en varias ocasiones, por los corredores de la cárcel.

Estos dos tipos de prostitutas lo conforman mujeres de baja condición social. Pero existe aquel donde se concentran las reservadas, que trabajan esporádicamente y no tienen expedientes en las estaciones de policía. Atienden a domicilio o en moteles, y su categoría social va desde la media hasta la alta.

La jornada de trabajo de las niñas prostitutas comienza a las tres de la tarde y termina a las cinco de la mañana. En ese lapso de quince horas atienden hasta veinte hombres, entre jóvenes y adultos, aunque ellas prefieren a los entrados en años porque les pagan mejor.

Ganan hasta 20.000 pesos diarios. Con esa suma deben pagar 4.500 pesos diarios por el alquiler del cuarto. Lo demás se va en

alimentos, ropa, diversión, y... basuco.

Guardianes de su territorio

"El trabajo en la zona está lleno de momentos de alegría, placer y gozo. Pero también son frecuentes las peleas violentas entre nosotras mismas por los clientes", asegura La Repollito quien a sus quince años ya conoce y se defiende perfectamente en este mundo.

Una mirada despectiva, y en ocasiones, la violación del territorio de algunas de ellas pueden ser motivo de riñas, donde el chuzón, el botellazo o la cortada con cuchilla son las respuestas y el preámbulo de una enemistad mayor: "Es la única forma como nos hacemos entender en nuestro medio, mostramos la fuerza que tenemos y lo valientes que somos para hacernos respetar y para

que nadie la monte", agrega La Capi. Entre ellas, el concepto de amistad es desconocido. La desconfianza es lo único que tienen presente.

A pesar de ser tan jóvenes, son conscientes del riesgo que corren de adquirir una enfermedad venérea. Por eso, muchas de ellas visitan semanalmente el centro de salud del barrio Obreiro, donde les hacen lavados y les facilitan anticonceptivos. Además se aseguran de que cada cliente use preservativos.

Están tan metidas en ese mundo, que ni siquiera piensan en la posibilidad de formar un hogar, de ser madres.

"Esta es la vida que hemos escogido, que nos agrada. En esto nos sentimos muy bien...tanto que no queremos salir de aquí", concluyen La Capi y La Repollito, mientras se alistan para una jornada más de su extenuante trabajo.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL TIEMPO

Periódico:

Ciudad:

BOGOTA

Pág.:

9A

Fecha:

20 SET. 1991

Código:

DDCB

Lugar:

D1

Congreso femenino analiza disparidades con el hombre

Silencio, mayor enemigo de la mujer

Por EVELIO GIRALDO

■ Corresponsal de EL TIEMPO

Manizales

Falta un largo camino por recorrer para que la mujer logre un tratamiento justo en la sociedad. Este es el consenso que se abre paso en el primer Congreso Internacional Mujer para el Siglo XXI, que concluirá este sábado en Manizales.

Cuatrocientas mujeres de diversos países del continente hacen, desde el jueves, un diagnóstico de la situación de la mujer en el mundo contemporáneo.

En verdad, el llamado sexo débil está saliendo mal librado de este encuentro femenino, donde se han denunciado injusticias, disparidades y discriminaciones.

Teresa Albanez Barnola, directora regional del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) para América Latina y el Caribe, dijo que las disparidades siguen silenciosas.

"En nuestra región, donde prácticamente todos los países han incorporado a sus constituciones y legislaciones los principios de la Convención —expresó—, se observa la persistencia de las diferenciaciones en razón del sexo".

Explicó que países como Ecuador, El Salvador, México,

Perú, Venezuela, y la Costa Pacífica colombiana y el noreste brasileño muestran disparidades significativas en las tasas de analfabetismo: en las zonas rurales, siete de cada diez adultos son analfabetos; pero de cada diez analfabetos, siete son mujeres.

"La desnutrición crónica y la anemia son algunos de los problemas de salud más serios que afronta la mujer pobre en la región —agregó—. Son, al mismo tiempo, factores que contribuyen a las altas tasas de mortalidad y morbilidad materna".

Albanez detalló con la frialdad de las cifras el drama de las embarazadas de la región: 30 por ciento de ellas sufre de anemia, por la cual los niños nacen con bajo peso.

Asimismo, afirmó que la tasa de mortalidad materna es el indicador que más refleja la disparidad entre países desarrollados y pobres. En la región, dijo, esta llega a ser hasta 55 veces más alta que el promedio observado en los países desarrollados.

"Las cifras sobre mortalidad materna presentan un importante subregistro —observó—. Solo se contabilizan aquellas muertes que ocurren en los servicios de salud y hospitales, mientras en países como Perú, Ecuador, Bolivia, Haití, Hondu-

ras, Nicaragua y El Salvador, solamente entre 35 y 50 por ciento de los partos son atendidos por personal de salud entrenado".

A pesar de estas vicisitudes, dijo que esta es la región del mundo donde más ha aumentado la actividad económica de la mujer por el proceso de urbanización y expansión educacional, pero fundamentalmente por el aumento de los hogares pobres con jefatura femenina.

Agregó, sin embargo, que esta incorporación de la mujer en la actividad económica se ha dado básicamente en el sector informal, donde la mujer pobre ha tenido que asumir, como estrategia de sobrevivencia de ella y su familia, un nuevo papel.

"Allí las condiciones de trabajo se caracterizan por salarios bajos, más largas jornadas diarias y semanales, ausencia de beneficios y prestaciones sociales y, prácticamente, ningún acceso a la capacitación y al crédito".

En cuanto a la participación en política, la mujer sigue siendo subvalorada, según la conferencista. Manifestó que en algunos países del área la votación urbana femenina es igual, o con poquísima diferencia, a la votación urbana masculina. En definitiva, que la representación femenina en los órganos delibe-

rantes es de absoluta minoría.

"Si bien en algunos países de la región se encuentran mujeres al frente de ministerios de Educación y de Bienestar o de Familia, la participación de la mujer en el alto nivel ejecutivo es excepcional. En los cargos de mandos medios la participación de la mujer aumenta lentamente.

"La representación de las mujeres en la política es bajísima, pues ellas constituyen menos del 10 por ciento del total de parlamentarios de todo el mundo", dijo.

Con respecto a la educación, señaló que en la relación maestro-alumno el aprendizaje da una marcada preponderancia a los valores de afirmación y liderazgo a los niños y una marcada insistencia en la subordinación en la familia y el desempeño de papeles reducidos a las labores domésticas a las niñas.

"Si la promoción de la mujer es algo más que una frase del credo democrático y si se quiere efectivamente hacer una democracia participativa —precisó—, será necesario realizar esfuerzos conjuntos entre el Estado y la sociedad civil, los partidos políticos, las organizaciones sindicales, para ir cambiando los estereotipos y abriendo espacios de capacitación y participación de la mujer en forma equitativa".



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

VANGUARDIA LIBERAL

Bucaramanga

Periódico:

Ciudad:

Pág.:

3A

Fecha:

28 SET. 1991

Código:

PDO3

Lugar:

D3

Próximo 4 de octubre

"Toma femenina" en el Capitolio

COLPRENSA,
SANTAFE DE BOGOTA

Uno de los eventos femeninos más importantes en la vida nacional se realizará el próximo 4 de octubre, cuando cerca de 500 mujeres se "tomarán" la sede del Capitolio Nacional.

Este acontecimiento femenino busca, sin ir muy lejos, mostrar las cosas importantes que la mujer en Colombia puede aportar al desarrollo de la Nación.

Con este foro denominado "Mujeres en la Constitución Nacional - Compromiso para el cambio", las aproximadamente 500 mujeres demostrarán al país que no solo están presentes en su hogar, sino en las tan complicadas y a veces traumáticas situaciones colombianas.

Durante este foro femenino, el primero que se realiza desde la promulgación de la nueva Constitución, las mujeres emprenderán una gran ofensiva tendiente a plantear una serie de acciones en todas las áreas.

Así, analizarán la problemática socio-económica, cultural, política y empresarial para presentar ideas novedosas y concisas al Congreso de la República, que será instalado el próximo 1 de diciembre.

El evento es organizado por la Fundación para la Educación Especializada, que convocó para su efecto a la Universidad Incca de Colom-

bia, a la Asociación de Profesionales Galanistas (Aprogalán) y el Movimiento Mujeres 2.000.

Según la coordinadora del grupo, Aurora Ortégón, se espera al término de esta "cumbre" sacar conclusiones benéficas para ser sometidas a consideración en el próximo período legislativo.

Será un foro sin distingos ideológicos, económicos o sociales porque "estamos desarrollando importantes tareas a nivel individual, en forma aislada, y esto lleva a que nuestra participación en la toma de decisiones no tenga suficiente fuerza", agregó.

Gran participación

Las puertas del Capitolio se abrirán para todas las mujeres, pues allí se congregarán exministras, parlamentarias, candidatas al Congreso de la República, líderes comunales y estudiantes.

Así mismo, empresarias, sindicalistas, educadoras, comerciantes, profesionales de todas las áreas y en general grupos femeninos de todos los estratos sociales se harán presentes en la reunión.

Todas ellas expondrán el verdadero camino que debe emprender la mujer para ser protagonista en el contexto de la vida del país.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico:

Ciudad:

Pág.:

40

Fecha:

02 OCT. 1991

Código:

DD03

Lugar:

D4

La insatisfacción de las mujeres casadas

Por GABRIEL GUTIERREZ G.

Especial

VANGUARDIA LIBERAL

Sentimientos de culpa, de asco y remordimiento están presentes en muchísimos matrimonios. La resistencia al consentimiento sexual ha sido un curioso truco femenino para rebajar la intensidad de la "culpa".

El caso de una señora me induce a tratar la cuestión. Es un magnífico ejemplo, de tortura humana inducida por el miedo a las culpas, o el miedo a no hacer lo que se debe.

La protagonista -entre sollozos- puso por delante una detallada descripción de los estados emocionales que la conturban; los clásicos de la depresión: tristeza insuperable, insomnio, pensamiento obsesivo e incontrolado, inhibición, la sensación de estar dentro de un pozo a oscuras, opresión en el pecho, etc. Lleva casi doce años de casada y tiene cuatro hijos. Su única ocupación habitual son las labores del hogar. Dentro de ellas queda incluido el cuidado directo del esposo y la prole. La convivencia matrimonial es deficiente: de orgasmo y satisfacción erótica -hasta este momento- nada.

A través de algunas frases sueltas de la señora de nuestra historia, intentaremos analizar el drama psíquico y la culpa que tiene "la culpa" en casos de esta índole.

Salvar la honra

La señora afirma: "para mí, lo más sagrado es la honra y el deber; así me lo enseñaron mis padres y así pensaré hasta que muera". Esto nos pone en camino de conocer cómo esa mujer fue mentalizada por sus progenitores: Su propia forma de expresarse tan hermética y cortante denuncia cómo se la sometió a un régimen autoritario.

Con este procedimiento se cuadriculan las mentalidades, se petrifican: se establecen unas delimitaciones simplistas y muy rígidas entre lo bueno y lo malo, lo normal y lo anormal, lo debido y lo indebido. Como consecuencia de ello, las actitudes de la persona, sometida durante la niñez y la adolescencia a tal proceso, no son el resultado de una evolución del raciocinio y de sus opciones voluntarias, sino simple rebote de las imposiciones de los otros. De ahí surgen conductas extrañas, enajenadas, porque el sujeto no actúa tanto

por sí mismo como por razón de lo que se le ha impuesto.

Reparos al acto conyugal

La segunda frase escogida -"mi marido es un clásico señorito"- contiene una agresividad reprimida que quedó muy evidenciada por el tono como fue dicha. La fiel dependencia y obediencia al marido -incluso cuando éste era tan solo el "novio"- es una de las virtudes de la que está más ufana -aunque falsamente- nuestra mujer. Pero de nuevo este particular le origina otros sentimientos de culpabilidad.

Ya durante el noviazgo, él la obligó a hacer "ciertas cosas" que a ella le repugnaban, pues consideraba que los novios no debían permitirse nunca tales intimidades. "Pero nunca hicimos lo último", me aclaró, sin duda para dejar de nuevo la honra en su sitio. También me precisó que ella siempre ponía reparos cuando llegaba el momento. La resistencia al consentimiento sexual ha sido un curioso truco psicológico usado por muchas mujeres para rebajar la intensidad de la culpa derivada de su participación en actos eróticos.

La resistencia al contacto sexual sigue dándose actualmente, pero ahora reforzada por nuevos motivos: "¡A mí eso

de la sexualidad me da asco... Yo no sé que encuentra la gente en ello! Y mi marido que siempre le da por ahí!" Esta expresión tiene su complemento en otra: "Mi marido me ha dicho varias veces, cuando se enoja: "Si tú no me sirves en la cama, no me sirves como mujer". Es lo que ya le he explicado; mi esposo es un monstruo". Dadas estas afirmaciones, le pregunté: "Y usted qué hace ante tal situación?" "Qué quiera que haga? -fue su respuesta automática e impersonal- aguantar y disimular; es mi obligación". Tras unos segundos de silencio, levantó su cabeza gacha -diríase que en un gesto de orgullo para paliar la flaqueza mostrada- y añadió: "Sepa que en todo mi matrimonio jamás me he negado a los deseos de mi marido".

Temor, asco, remordimiento

Quedándonos con estos puntos declarados por la protagonista podemos apreciar un conflicto tentacular cuyo centro es la preocupación por no hacer lo indebido.

La persona de este estilo mental encuentra pocas salidas aptas para disyuntivas semejantes: haga lo que haga, la angustia acaba apoderándose de ella. Si deja de fumar

evita la ansiedad de la culpa, pero experimenta el malestar propio del placer reprimido a ultranza. Si es consecuente con las normas sociales que prohíben el erotismo prematrimonial, le estrangula la pesadumbre por su desamor al rechazar el abrazo del novio apasionado. Si es consecuente con el asco que experimenta ante el coito, no podrá vivir acuciada por el remordimiento de haber transgredido el débito al escaparse del lecho conyugal.

La hipocresía, la congoja ("lloro con frecuencia aún sin motivos...Incluso delante de mis hijos"), las reacciones fóbicas ("a mí eso de la sexualidad me da asco") y los estertores histéricos ("he de reconocer que a veces me descontrolo y hago un número ridículo") son algunos aspectos deplorables de la conducta que presentan cantidad de personas -de características semejantes a las de nuestra modelo- que no fueron educadas para el ejercicio de la libre decisión, sino para la férrea obediencia a lo establecido.

Profunda insatisfacción

La insatisfacción sexual

que se da en tantos matrimonios es, con harta frecuencia, el resultado de embrollos psíquicos de este tenor. La rigidez de los muy mal denominados "bien pensantes" proviene de este temor latente a sentirse culpables; la constante dedicación a evitar la angustia de culpabilidad. Es como un circuito de circunvalación.

La dama sexofóbica vive angustiada por la amenaza del intercurso sexual que ella aborrece, pero que debe realizar, puesto que su contrato conyugal así lo exige y no podría soportar el sentirse culpable de destrozar su matrimonio. El motivo concreto de su consulta era conocer si había posibilidad de cura para su frigidez. Eso solo será posible si consigue enterrar sus culpas y sus angustias bajo tierra y vivir espontánea y alegremente.

"La culpa, apenas hay que decirlo, tiene una génesis social". Esta frase admite una traducción simultánea: "La culpa tiene una génesis educacional". Solo puede vencerse, en el adulto, con una intensa reeducación encaminada a desatar ese corsé mental. Hoy hemos de dedicar buena parte de nuestro tiempo a deshacer los entuertos que con nosotros se hicieron.

ENCUESTA "V.L".

CAUSAS DE LA INSATISFACCION EN LA MUJER CASADA:

- 1- "La infidelidad masculina.
- 2- No hay valoración de la mujer como persona. No hay respeto y consideración.
- 3- No hay ya ilusiones por la vida matrimonial, se mantiene por los hijos.
- 4- No hay motivaciones, ni detalles.
- 5- La dependencia económica que puede llegar a convertirse en factor humillante. Los hombres con frecuencia se aprovechan de esta situación para hacer y deshacer.
- 6- El machismo, el cual conlleva a un sinnúmero de comportamientos que afectan a la mujer negativamente.
- 7- Mal comportamiento del hombre, quien se aprovecha de que somos débiles.
- 8- Con frecuencia, en la relación sexual no se puede sentir más de lo que ellos permiten. No deben ver más, de lo que ellos creen deben observar. No pueden tomar ninguna iniciativa, sin antes ser aprobada por ellos.
- 9- En materia sexual somos un objeto; eso sí " exclusivo " del hombre.
- 10- Cuando se trata de aparentar ante los demás, entonces las mujeres sí somos importantes.
- 11- Hay posesión en todo. Según la costumbre él es el que puede, debe, y tiene el derecho; derecho éste otorgado desde que nace, pues se forma y se cría en una sociedad netamente machista. Machismo éste que desafortunadamente vivimos apoyando directa e indirectamente las mismas mujeres.
- 12- El mal trato, no sólo físico, sino también psicológico.
- 13- El yugo que muchos esposos suelen hacernos sentir y vivir.
- 14- La insatisfacción en ellos, suele generar tratos bruscos por parte del hombre, e inducir insatisfacción en nosotras.
- 15- En muchos casos hay satisfacción sexual, pero no en lo demás.
- 16- El problema puede asociarse en un ciento por ciento con la parte cultural.
- 17- Poco tiempo dedicado a la mujer y a la relación sexual misma.
- 18- Monotonía en la vida sexual y en la vida familiar.
- 19- Por problemas relacionados con alcoholismo y drogadicción.
- 20- Falta preparación previa a la relación misma. Creo que no hay mujeres frías sino mal preparadas".

Nota: El 57% de las mujeres encuestadas respondió que se sentían insatisfechas. Dato que contrasta con el 43% restante que considera que su relación es satisfactoria.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: Ciudad:
Pág.: 23 Fecha: 07 OCT. 1991
Código: DD03 Lugar: D7

Exito en seminario de líderes

Mujeres piden más espacio

Por JUAN C. SIERRA A.
VANGUARDIA LIBERAL

Ya la patria no nos permite ser la retaguardia del proceso de cambio social y por esta razón estamos obligadas a organizarnos y capacitarnos para hacer parte de la conducción hacia el futuro.

La afirmación fue hecha por parte de las integrantes del Comité Central de Integración del FILA, en desarrollo del Primer Seminario de Liderazgo y Capacitación Política de la Mujer, evento al cual concurrieron dirigentes populares y líderes de las diferentes zonas del municipio.

Se hizo especial énfasis en la importancia de lograr nuevas alternativas de desarrollo, para lo cual las organizaciones femeninas

deben unificar criterios y canalizar sus esfuerzos.

"Nuestro estilo es la integración, organización y solidaridad, para que las mujeres en Colombia dejemos atrás el fantasma de la desigualdad ante los hombres", precisaron las organizadoras del acto.

Añadieron que el Comité Central de Integración del FILA fue creado por mujeres liberales que tienen el convencimiento de que en Colombia todavía quedan muchas oportunidades de conseguir la paz a cambio de progreso y desarrollo.

En este sentido hicieron un llamado a todas las interesadas para que se integren y ofrezcan su potencial laboral en torno a la lucha por ellas emprendida, en el marco de más reivindicaciones sociales.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Voz

Periódico:

Ciudad:

BOGOTÁ

Pág.:

12

Fecha:

10 OCT. 1991

Código:

DD03

Lugar:

D8

Foro "Mujer y Constitución"

Por la participación y la unidad

Con canciones y ritmo antillano, en el patio del Concejo de Bogotá, terminó el Foro Mujer y Constitución. El grupo musical Solaris, y de teatro experimental Máscaras, integraron en una sola voz, las delegadas de diferentes regiones del país.

El sábado 28 de septiembre, desde tempranas horas el Concejo de Bogotá se vistió de flores y pancartas para reclamar la participación activa de la mujer en los procesos políticos, sociales y legislativos de Colombia. Araminta González, educadora de Cundinamarca y una de las organizadoras instaló el Foro, señalando como los objetivos del evento, los de contribuir a la difusión y el conocimiento de la nueva Constitución y problemática específica a cada vez mayor número de mujeres. Sumar acciones y propuestas a las ya hechas por organizaciones femeninas.

Carmenza Zuluaga, igualmente promotora del acto, saludó la presencia de las participantes y organizadoras, trabajadores, sindicalistas, la vivienda, la CUT, la UP, delegadas nacionales de Pereira, Medellín, Icononzo, Fusagasugá, Boyacá, Bolívar, Puerto Boyacá; también la asistencia de algunas directivas de la UMD, el colectivo de mujeres de Bogotá, la Red Nacional de Mujeres y Casa de la Mujer, AMUCID, FENSUAGRO, entre otras.

Momento conmovedor del Foro, fue el saludo presentado por la señora Belarmina de Palacios, delegada de Fusagasugá, quien denunció el asesinato de su familia, pero ante todo la actitud de las autoridades, en la reconstrucción del delito, quienes no permitieron la presencia de su abogado el doctor Umaña Mendoza, motivo por el cual no se

pudo llevar a cabo la diligencia. "No solo impunemente asesinan a mi familia, y las familias en Colombia, sino que ahora quieren dejar en el olvido el crimen; pido solidaridad de las mujeres y de los colombianos, para que se frenen este tipo de atropellos", expresó.

Participación de la mujer

La ponente Aída Abella, frente al tema mujer y la nueva constitución; hizo notar como, sólo 4 mujeres fueron constituyentes, aún existe mucha discriminación y falta de participación, señaló igualmente como mujeres del pueblo en diferentes escenarios del país, en la lucha política y social, en la educación de la familia, nos dan ejemplo, por su valentía frente a los horrores de la violencia como Belarmina; por su decidida participación en la política, en la lucha de las sindicalistas como las mujeres del magisterio de Medellín, del Huila, el Llano.

Llamó particularmente a la mujer a participar, a no quedarse únicamente en el diagnóstico, a pasar a la ofensiva, como colombianas, independientemente del nivel académico, del partido político, todas y todos podemos ayudar a hacer las leyes que nos van a gobernar, pero fundamentalmente a hacerlas respetar y pronunciarnos contra cualquier forma de violencia.

El Foro contó además con la presencia de la doctora Yolanda Puyana, delegada de la Consejería de la Presidencia de la República.

En un extenso informe donde abundan elementos importantes de diagnóstico enfatizó en el tema de

la mujer como madre, su participación en la vida social y su carácter de mujer, igualmente planteó la necesidad de fortalecer el papel del estado en la vida de la mujer colombiana; señaló las líneas gruesas de la política de la Consejería, para la juventud, la mujer y el niño, dirigida por el Dr. Juan Lozano, como una entidad nueva, que proyecta planes de desarrollo en estas áreas.

Denuncias

Aprovechando la presencia de la Delegada de la Presidencia de la República, se hicieron conocer varias denuncias; la joven Adriana de Puerto Boyacá dijo: "El ejército en los operativos que realiza, viola las mujeres, a los muchachos les quitan los genitales; considero importante nuestro ejército pero que se le eduque en el respeto de las ideas y de la dignidad humana".

Las mujeres del Magisterio hablaron del asedio a que son sometidas con sus familias y denunciaron decenas de asesinatos de maestras, de jueces, que la guerra sucia ha dejado.

Lo mismo que son víctimas del recorte de personal, que el Ministerio realiza, lo señalaron como contradictorio con la Nueva Constitución, que habla del derecho a la educación.

Las trabajadoras de las flores, señalaron: "Somos uno de los principales renglones de la exportación, pero también las más olvidadas por el Estado, a pesar de que la mano de obra en el sector es del 85% femenino".

Las madres comunitarias de Icononzo y Bogotá, le plantearon las

condiciones inadecuadas en que tienen que trabajar, sin capacitación y con bajos salarios y sin recursos que no permiten balancear la alimentación de los niños.

La mujer trabajadora

Bertina Calderón, dirigente nacional de la CUT, enfatizó en su ponencia, la situación laboral de la mujer colombiana, las profundas desigualdades económicas en los indicadores básicos, la distribución de los ingresos, el desempleo y los desequilibrios regionales.

De una PEA, de 12 millones, 3 de ellos están en el desempleo. Existe una población femenina de 9.930.000 (según censo nacional) de la PEA de 3.318.000 con un 4.5% de desempleo, en el sector informal más del 52% de la fuerza de trabajo son mujeres, en las cuatro principales ciudades.

En el área rural, la mujer debe cumplir jornadas de trabajo extenuantes que además las ponen al margen de la capacitación técnica.

Mostró como al lado de avances en el aspecto laboral, la política del gobierno es contradictoria, al colocar en marcha las leyes 50 y 60, cuyos aspectos más lesivos son la eliminación del empleo y de la retroactividad de las cesantías de los trabajadores vinculados. La Ley 60 particularmente ataca al empleo de la mujer, por cuanto en el Estado, la fuerza laboral femenina es grande.

Mujer, género y

desarrollo

"Mujer, género y desarrollo", fue el tema tocado por Amparo Guerrero, del movimiento Cristiano.

El cambio político de la actual Constitución indicó, presenta elementos importantes de apertura económica, pero de manera contradictoria, por ejemplo consigna los derechos humanos por un lado, pero por otro francamente incurre en la violación de los mismos, en lo social y la participación ciudadana, al aplicar la política neoliberal.

La propuesta de género y desarrollo es una forma de mirar las vidas de las mujeres y de los hombres de una sociedad particular; tiene el objetivo de darle más poder a las mujeres y de mejorar su condición.

Busca la organización social en todas sus dimensiones, para que la mujer se beneficie y participe de los procesos de desarrollo. Ello implica entender la democracia no solo como un sistema político formal sino como un sistema de distribución social del poder y la institucionalización de la participación real de la mujer, basado en la autodeterminación de género toda perspectiva discriminatoria.

Esta propuesta examina el trabajo productivo y reproductivo de la mujer y el hombre en la sociedad, apuntando a un equilibrio en las dimensiones personal, de familia y sociedad. □

Blanca Villamil

Llamamiento

Las participantes en el Foro Mujer y Constitución manifestamos nuestra decisión de organizar e impulsar Foros, seminarios, conferencias, talleres, conducentes a promover el estudio y discusión de los derechos de la mujer consignados en la constitución y en el conjunto de la legislación colombiana.

Buscar para tal fin contacto con todas las organizaciones de mujeres existentes en el país, publicaciones, medios de difusión, grupos o centros de investigación que trabajan sobre esta temática a fin de promover mediante la coordinación, acciones e iniciativas que contribuyan al cumplimiento real de las conquistas legales, para que estas no se queden en letra muerta, y por el logro de nuevos espacios para los derechos de la mujer.

Igualmente se buscará el apoyo para tales fines de todas las organizaciones y personas interesadas en contribuir al logro de soluciones reales, pero priorizamos ante todo nuestra propia dinámica participativa, de formación y promoción, respetando los espacios y métodos que cada organización de mujeres ha creado y mediante el intercambio y aporte de todas, ganar nuevos niveles de conciencia sobre nuestra problemática y la del país, y elevar nuestro nivel organizacional.

Más que generar nuevos aparatos nos interesa crear nuevas dinámicas de participación, coordinación y encuentro de las mujeres, en el debate, la reflexión y la unidad.

Llamamos a todas las mujeres, organizadas o no, a sumarse sin distinción de orden político, religioso, filosófico, condición social, cultural o étnica, a esta corriente por el conocimiento, defensa y conquista de los derechos de la mujer como aporte concreto al proceso de paz y democratización de nuestra patria, por la vida y el respeto a los derechos humanos.

A pronunciarnos frente a lo negativo que es para la vida democrática del país, la aprobación en el Congreso del Estatuto antiterrorista a nivel nacional. □



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: **LA REPUBLICA** Ciudad: **BOGOTA**
Pág.: **1B 2B** Fecha: **12 OCT. 1991**
Código: **DD03** Lugar: **D11**

La mayoría no contada:

Las mujeres y la ciudad

Por miles de años las mujeres han cuidado el entorno de vida y sus habitantes. Las mujeres han sido el sostén de sus familias y de la comunidad, y esto ha sido demostrado a través de la historia.

Este hecho fue reconocido en la antigua filosofía helénica, donde tanto la naturaleza como la tierra misma, se percibían como una madre buena, sensible, activa e interesada en las necesidades humanas, pero aún así las mujeres griegas estaban excluidas del proceso democrático de toma de decisiones. Además, aunque no sea sorprendente, fue una mujer, Ellen Swallow, la que primero popularizó, casi cien años atrás, la palabra "ecología", del griego "oikos" que significa casa. Ella anticipó la ecología como una nueva ciencia, preocupada del agua, calidad del aire, transporte y nutrición. Además, ella pensaba que cualquiera que usara egoístamente los elementos que sustentan la vida, estaba malgastando la herencia humana.

Sin embargo, a pesar de estos antecedentes, la participación de las mujeres en el sector de los asentamientos humanos es, en todos los sentidos, desventajosa. Las mujeres están excluidas de los procesos de decisión de programas y proyectos que afectan fundamentalmente sus vidas. Las mujeres tienen desventajas para obtener propiedades y acceso al crédito, tanto para viviendas como para negocios. Las mujeres están excluidas sistemáticamente de casi todos los empleos, con excepción de las funciones más elementales en la industria de la construcción, las finanzas y bienes raíces. Hoy en día, las mujeres enfrentan dificultades legales, culturales y educacionales para superar los obstáculos que tienen en estas áreas.

Trabajen o no fuera de casa, las mujeres pasan, más que los hombres, por lo general, una mayor parte de su vida dentro o cerca del hogar porque

son ellas las responsables del cuidado de los niños y la mantención de la casa. Sin embargo el ambiente interno de la casa es, a menudo, peligroso en los barrios pobres. El humo de los fuegos de leña o carbón, dañan los ojos y los pulmones. Además, los accidentes son comunes en casas donde viven hasta siete personas en una pieza, con fuegos sin protección y ollas hirviendo.

Muchos de los trabajos de las mujeres son "invisibles" incluso en las cuentas nacionales y censos, a pesar de su obvio valor productivo y social. Las mujeres pobres están involucradas fuertemente en la agricultura de pequeña escala y en el sector informal. Las transacciones de estas dos áreas no aparecen normalmente en las estadísticas nacionales. Además, el trabajo de la casa (preparar alimentos, acarrear agua, recoger leña, cuidar a los niños y cosechar cultivos para la subsistencia básica) no es remunerado ni contabilizado.

Muchas mujeres de pueblo quizá contribuyen alrededor de un 20 por ciento del ingreso de la familia, pero cuando su producción no remunerada es incluida su contribución aumenta, a menudo, a más del 50 por ciento. En efecto, es tan grande esta contribución no remunerada para el bienestar humano, incluso para su pervivencia, que se estima que el trabajo doméstico y no remunerado de las mujeres, si se calcula correctamente, aumentaría en un tercio las cifras de producción mundial.

A medida que que las poblaciones de los países en desarrollo -países afligidos por sus deudas externas y escasos recursos financieros- han aumentado vertiginosamente en el último decenio, las mujeres de estos países han tenido que en gran parte cargar con el peso del ajuste. Para recuperar las pérdidas en el ingreso familiar han aumentado su producción para el consumo en el hogar, han trabajado más horas, han dormido e incluso comido menos.

Debido a que el tiempo es para las mujeres limitado por el trabajo que tienen que realizar, es vital proveer al hogar con elementos que ahorren tiempo y energía a la mujer y ubicar servicios para la atención de la salud de fácil acceso. Las mujeres se beneficiarían si tuvieran acceso a agua fresca cercana porque es su responsabilidad ir a buscar.

Combustibles a buen precio y más limpios aliviarían las labores de cocinar y salvarían los bosques y árboles que quedan. Si se construyeran servicios sanitarios y drenajes que facilitarían la limpieza, la vida de la mujer sería más fácil ya que aún son las responsables por la mantención de estos. Las nuevas tecnologías para la optimización de los recursos renovables deben atender a las necesidades de las mujeres y sus actividades.

No se puede ignorar que las mujeres constituyen más de la mitad de la población mundial y son la mayoría visible de los pobres. Una cantidad creciente de familias son mantenidas solamente, o en gran parte, por mujeres. En efecto, uno de los principios mundiales de la Estrategia Mundial de Vivienda promovida por el Cnuah (Hábitat) es que las estrategias que persiguen mejorar las condiciones de vida de los pobres no pueden ser efectivas a menos que las mujeres participen en su formulación y ejecución, tanto como contribuidoras y como beneficiarias.

En relación con esto el Cnuah (Hábitat) está concentrándose, particularmente en las mujeres de familias de bajos ingresos y de comunidades desventajadas, promoviéndolas como promotoras de cambio y usuarias importantes en los asentamientos humanos. No sólo persiguen estos programas involucrar mayormente a la mujer en los niveles de política y ejecución, sino también mejorar su acceso al crédito y que tengan asegurada su propia vivienda y tierra.

A pesar de la discriminación que sufren, las mujeres han hecho, y continúan haciendo, contribuciones significativas al desarrollo, operación y mantención de los asentamientos humanos. Sin sus labores no remuneradas y no reconocidas, los asentamientos humanos en los países en desarrollo dejarían de funcionar. Sin duda, las mujeres son un recurso que los gobiernos de los países en desarrollo no pueden continuar ignorando si desean utilizar el potencial de desarrollo de los asentamientos humanos con el fin de apoyar el crecimiento económico y de establecer la infraestructura para un adelanto social de manera ambientalmente sostenible.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

VANGUARDIA LIBERAL
Periódico:

Ciudad: **Bucaramanga**

Pág.: **8**

Fecha: **13 OCT. 1991**

Código: **DD03**

Lugar: **D13**

TRANSICIONES Y CAMBIOS EN MUJERES ADULTAS

Elisa Dulcey-Ruiz
Alfredo Gaitán Leyva
Sonia Consuelo Marín de Micolta

Centro de Psicología Gerontológica, 1991

El artículo que hoy entrega la Fundación Mujer y Futuro a los lectores de Vanguardia Dominical, es un resumen de la investigación realizada recientemente por un equipo de profesionales de la Psicología Gerontológica, vinculados a las Universidades Javeriana y de la Sabana, sobre los cambios experimentados por mujeres de 45 años y más, trabajo realizado con la colaboración del Ministerio de Salud.

Hacer referencia a la adultez femenina, más allá de la juventud y una vez iniciada la cuarta década de la vida, significa con frecuencia encontrarse con especulaciones y prejuicios que a veces nos llevan a creer en la existencia de cambios vitales específicos que se suponen críticos por igual para todas las mujeres.

Pero, independientemente de tales presunciones universalistas, ¿qué sabemos acerca de hechos y situaciones considerados como cambios importantes por mujeres colombianas que viven la adultez media y la vejez?; ¿cuáles son esos hechos?; ¿cómo los viven y enfrentan?; ¿qué apoyo encuentran?; ¿qué sugieren, con base en sus experiencias, a otras personas para hacer frente a situaciones similares? He

aquí algunos interrogantes que constituyen el fundamento de esta investigación.

Para tal fin se encuestaron 426 y se entrevistaron 121 mujeres colombianas, ciudadinas (de Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga), campesinas, indígenas y nativas de distintas regiones de Colombia, tomadas de una población de casi dos millones y medio de personas colombianas del sexo femenino, mayores de 45 años.

El perfil demográfico de las mujeres estudiadas se caracteriza por una edad media de 59 años, conyugalidad, cinco hijos en promedio, residencia ciudadina, estrato socio-económico bajo, escolaridad primaria incompleta, religión católica y convivencia con hijos.

El análisis de los datos, recogidos mediante entrevistas y encuestas individuales, indica predominio de cambios sociofamiliares, relacionados ante todo con viudez, separación del cónyuge y/o de los hijos, conflictos familiares y unas cuantas situaciones catalogadas como positivas, entre las que se destacan logros de los hijos, asumidos como éxitos personales de las madres, y nacimiento de nietos, entre otras cosas.

Aunque en general las consecuencias de los cambios se consideraron muchas veces como negativas, el enfrentamiento de los mismos, en la mayor parte de los casos, tendió a ser autónomo —basado en decisiones propias— y asumido con ayuda de los hijos principales.

Situaciones de cambio expresadas en segundo lugar de importancia se relacionaron con la salud —sobre todo en mujeres ciudadinas—. En este campo se señalaron deficiencias de tipo cardiovascular, enfermedades tumorales, consecuencias de accidentes y cirugías. La menopausia y señales físicas de envejecimiento (arrugas, canas) fueron mencionadas también en esta categoría de cambios; la primera (menopausia) muchas veces como hecho positivo y las segundas (señales físicas de envejecimiento) como algo por lo común negativo. Ante tales situaciones la estrategia de enfrentamiento fue también autónoma, aunque en menor grado, y el apoyo fue recibido en forma predominante de instituciones de salud, de profesionales y paraprofesionales.

Otro tipo de situación considerado importante, se refirió a cambios socio-culturales, vividos en algunos casos como favorables. Ejemplo de ellos fueron el ingreso y/o la participación en agrupaciones culturales, educativas, voluntarias, religiosas —existentes particularmente en las ciudades—. En mujeres de grupos étnicos minoritarios la mención de cambios socio-culturales se asoció muchas veces con consecuencias desfavorables, relacionadas con aculturación vivida como imposición, o como desorganización de las propias costumbres.

Llama la atención que en cualquiera de los casos, el cambio se consideraba en general, como algo imprevisto, lo cual, comúnmente contribuía a generar incertidumbre y sentimientos negativos, no obstante el hecho de ser capaces de enfrentarse a la situación.

Quizá con base en ello se comprenda mejor la sugerencia dada con mayor frecuencia por las mujeres estudiadas: incrementar y mejorar el nivel de educación formal y no formal, con el propósito de acrecentar la autonomía, así como la capacidad de previsión y decisión propia —independientemente del estado civil, de la edad y de la condición en que se viva.

En conclusión y como consecuencia importante puede afirmarse que si bien los cambios, en general, no son predecibles muchas veces, sí pueden ser previstos, en el sentido de contar con información, conocimiento de recursos y algún grado de orientación, que permitan enfrentarlos con acierto y de manera saludable.

TESTIMONIOS

— Mujer ciudadina de 73 años:

"De todas maneras el cambio más espantoso fue el de vivir con mi esposo a la viudez... Eso fue un cambio notable. Por qué él fue de esos hombres que todo lo daba... Al principio me anulé mucho... No sabía qué hacer, no sabía manejar un negocio. Teníamos tierras y fincas y yo ni siquiera sabía qué más teníamos... Después supe cómo vivir... fui libre. Aprendí a estar sola, a educar mis hijos. Me sentí como un pájaro volando en la jaula".

— Mujer ciudadina de 57 años, invitada por azar a participar de un grupo de jóvenes:

"Entonces yo ingresé a ese grupo; para mí eso ha sido una vida, muy, muy feliz, digamos a pesar de los problemas que yo tengo... pero (.) ellos me han dado muchos motivos para vivir, porque (...) a mí me llaman "la abuelita", ...Empecé a saber lo que es estar uno alegre, brindar alegría a otra persona, a pesar de que uno esté sufriendo, puedo brindarle alegría a los niños, a los jóvenes, yo hago con ellos todas las actividades que hace un joven, las hago. Ellos me dicen "—abuela: usted puede hacer esto!" Así no pueda, yo lucho por hacerlo para salir adelante".

— Mujer ciudadina de 65 años:

"Entonces cuando yo hablo de liberación, hablo de liberación en el buen sentido. Cuando yo me liberé de esos prejuicios —de creer que la mujer virtuosa tenía que estar detrás de la olla, en la cocina, barriendo la casa o mirando que la barrieran y todas esas cosas—... Entonces me sentí mejor. Mi esposo también aceptó... Antes tenía temor de que la relación se rompiera entre mi esposo y yo. O sea, que un cambio importante fue la liberación, como rescate de valores; sin estar sujeta, aunque sí unida... Es lo que más me ha ayudado a tener autoestima... Porque cuando una mujer tiene talentos tan gran-

des como los que tiene el hombre, y somos distintos, pero ninguno es inferior al otro; entonces esta salida de la casa debido al negocio que tuvimos, me hizo tomar conciencia de que tenemos tantos valores que debemos desarrollar. Inclusive ahora me dedico a la pintura después de que tenía 50 años... —Por qué no lo exploté toda la vida... —Por qué no hice eso?... —Por qué me conformaba con que mi esposo me trajera el dinero para administrar las cosas de la casa y no producir?... No digo. Solo producir dinero, sino producir en otros campos... socialmente... Eso es lo que hago últimamente, por eso me siento mucho mejor ahora... Y es curioso: uno piensa que solo en la infancia es feliz, o en la juventud... Mentira!... Todas las épocas de la vida tienen sus valores, tiene uno como desarrollarlos. Francamente ese cambio de liberarme de pequeñas cosas me ayuda mucho”.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL HERALDO

Barranquilla

Periódico: Ciudad:
Pág.: 3A Fecha: 17 OCT. 1991
Código: 0003 Lugar: E2

A propósito de Thomas

La violación amistosa

Por EULALIA D. DE CONDE

¿Cómo puedo poner este título sin que parezca una aberración? La violación sexual es un crimen de tal violencia que ciertamente no contiene ni un asomo de amistad. En realidad, me tomo la libertad de hacer una traducción no literal a lo que en Estados Unidos se llama "violación de cita". En ese país se ha llegado a la conclusión de que la mayor parte de las violaciones ocurre en una cita o es perpetrada por un conocido. O sea, la víctima casi siempre conoce a su atacante.

Las estadísticas de este tipo de crimen son alarmantes. Según la periodista Judy Mann, del Washington Post, "una de cada cuatro mujeres puede esperar ser violada durante su vida". (1) Por lo demás, no todas las mujeres violadas van a la policía a denunciar su crimen, ya que cuando han sido agredidas por amistades se culpan muchas veces por lo ocurrido o se avergüenzan demasiado para dar publicidad al hecho. Hay también un mecanismo de auto-defensa — como dice una directora del Centro de Crisis de Violación de la capital del país —, ya que si uno ha sido violado por un conocido es evidente que uno no sabe más en quién confiar. (2)

A la luz de esta información, es preciso admitir que hay un número enorme de violadores. Son hombres que creen, en su mente enferma, que a las mujeres les gusta tener relaciones sexuales contra su voluntad. Por lo tanto, las mujeres tienen que aprender a defenderse con toda clase de artimañas. ¿Cuál puede ser la defensa más efectiva?

Si la violación sexual es predominantemente un crimen entre conocidos, no es raro que suceda comúnmente en las universidades americanas. Bien sabido es que en las fies-

tas en las casas de las fraternidades, donde se debe bastante alcohol, cantidades de muchachas son atacadas. Los miembros de las fraternidades son reacios a atestiguar contra sus "hermanos".

Una forma inusual de defensa sucedió a fines del año pasado en la prestigiosa Universidad de Brown. En las paredes del baño de mujeres de la biblioteca apareció una lista con los nombres de hombres que según las chicas las habían violado. Pese a que los nombres eran sistemáticamente borrados por los aseadores, volvían a aparecer incluso en otros baños. Los estudiantes hombres estaban muy molestos; las autoridades universitarias declararon que una lista anónima no era una solución al problema; mientras que las muchachas alegaban que la universidad era insensitiva a su situación. Aparecieron reportajes en los periódicos y en la televisión. La conclusión fue que la administración de la universidad fortaleció su política contra el ataque sexual y otros abusos declarándolos ofensas mayores.

En febrero de 1990, la revista dominical del New York Times le dedicó su artículo principal a la fiscal Linda Fairstein. Esta profesional ocupa la mayor parte de su tiempo en casos de violación y su juicio más bullado fue el de Chambers, sentenciado con 5 a 15 años de cárcel.

Así como la violación sexual es un crimen abominable, el acoso sexual es otro hecho gravísimo. Un artículo publicado a fines del año pasado trajo un informe sobre el tema de una fuente insospechada. (3) Una encuesta de mujeres clérigas de la Iglesia Metodista Unida indicó que más del 77% había sufrido este acoso sexual, muchas veces de parte de otros pastores y co-

legas. La forma más frecuente eran los chistes de contenido sexual, aunque una clériga declaró que a las colegas más atractivas las miraban, tocaban y comentaban contra su voluntad, aún en las mismas funciones sociales de la iglesia.

Un caso muy notorio de acoso sexual fue el de la periodista deportiva Lisa Olson, que trabajaba para el diario The Boston Herald. Con el fin de obtener información, entraba al vestuario del equipo de fútbol de Los Patriotas de la Nueva Inglaterra (como sus colegas masculinos) y sufría las humillaciones de los que le decían que le gustaba ver jugadores desnudos o que se acostaba con ellos. En una ocasión la reportera fue acosada durante una entrevista a los jugadores, cuando algunos de éstos le exhibieron sus genitales y le hicieron comentarios obscenos. Mientras esto sucedía, ninguna de las otras personas presentes trató de frenar a los futbolistas. Después de una investigación, se aplicó una multa a los jugadores involucrados y al equipo mismo, cuyo monto era pequeño en relación a los altos ingresos que perciben. Por su parte, la reportera perdió su trabajo porque pensó que lo sucedido le impediría hacer bien sus entrevistas en el futuro.

Todos estos casos son ejemplos de distintos grados de agresión a las mujeres en acciones inaceptables. Las mujeres tienen derecho a estar en la universidad, en la iglesia y en un lugar de trabajo sin estar sujetas a acosos y crímenes.

(1) Judy Mann, "The Statistic No One Can Bear to Believe", The Washington Post, 5 de diciembre de 1990, Pág. D3

(2) Ibid.

(3) The Washington Post, 10 de diciembre de 1990, Pág. C12



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

VANGUARDIA LIBERAL

Bucaramanga

Periódico: Ciudad:
Pág.: 41 Fecha: 18 OCT. 1991
Código: DD03 Lugar: E3

ICBF lanza campaña

La prostitución será dignificada

COLPRENSA, SANTA FE DE BOGOTÁ

La Subdirección del Bienestar Social del Distrito lanzó un programa tendiente a recuperar psicológica y laboralmente a las mujeres, que para poder subsistir, viven del sexo.

La campaña, denominada Apoyo a la mujer trabajadora del sexo, tiene como objetivo lograr que la mujer prostituida, tenga otras opciones de trabajo. Además, en el caso de las madres, conseguir que sus hijos se eduquen en un ambiente diferente.

Según la subdirectora del Bienestar Social del Distrito, Lilia Eugenia Ortiz, esas mujeres que han sido víctimas de la sociedad reclaman un mejor trato hacia ella, razón por la cual el programa ha tenido gran receptividad.

La campaña beneficiará, en una primera instancia, a mil 200 mujeres del barrio La Alameda, en Santafé de Bogotá, las cuales se asociarán en microempresas, e ingresarán a la vida laboral activa, mediante cursos de capacitación en belleza, confección, marroquinería y otros oficios, que le permitirán en un futuro subsistir sin necesidad de vender su cuerpo.

Los hijos de las mujeres que viven del sexo, se verán beneficiados con este proyecto, mediante un complejo programa de educación y nutrición que se llevará a cabo en los jardines

del Bienestar Social del Distrito, así como las escuelas distritales.

La Registraduría Civil se vincula a este programa expidiendo documentos de identidad como registros civiles de los 27 mil hijos de las 10 mil prostitutas del centro de la ciudad.

El programa de dignificación comenzó con la inauguración de la academia de belleza del barrio La Alameda, donde hubo un discurso por parte de las mujeres que se han vinculado a esta campaña, en el que hacen denuncias de atropellos por parte de la policía.

"Somos continuamente víctimas de sus atropellos porque sus intereses no se centran en guardar el orden sino en la explotación de la mujeres, sometidas arbitrariamente a sus deseos, que de no ser satisfechos con dinero o con placer, en contra de los principios que rigen nuestros derechos, somos frecuentemente sometidas a detenciones que no solo conllevan a la falta de libertad, sino la tortura física y moral", expresaron.

En el discurso, también aseguran que las puertas del trabajo les están cerradas, tengan capacitación o no, por lo cual le piden al gobierno apoyo, pues tienen gran deseo de responder con entusiasmo y dedicación al proyecto que se está realizando.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL TIEMPO

BOGOTÁ

Periódico:

Ciudad:

Pág.:

16

Fecha: 20 OCT. 1991

Código:

DD03

Lugar:

E4

El amor se paga en efectivo

RUBY MARCELA PEREZ
Redactora de EL TIEMPO

Todo lo que tiene que ver con sexo es lo que la gente más esconde y lo primero por lo que se sospecha. Por eso, para ocultar y hacer más íntimo el asunto, se inventaron esos sitios que despiertan toda clase de reacciones: los moteles.

En Bogotá, según datos de la Cámara de Comercio y de la Secretaría de Salud del Distrito, existen no más de cuarenta establecimientos de este tipo: uso íntimo donde una, dos o tres parejas pueden estar juntas, donde una cama es lo único que no puede faltar y donde el tiempo vale plata. Lo básico es ir en carro.

Hay tres puntos claves en la ciudad que la gente llama los 'triángulos de las Bermudas' porque los carros van por una calle y de un momento a otro se desaparecen... Estos son: la vía a Alamos Norte, donde está la mayoría de moteles; la vía Aeropuerto-Fontibón o HB y la Autopista Norte.

Y todo es especial. Como la mayor parte de las cosas que tienen pinta de prohibidas, el camuflaje delator salta a la vista: arbolitos allí y allá, entradas curvas, avisos que solo tienen un nombre (para dar a entender todo y nada). Hasta las licencias de funcionamiento no admiten lo que son. Dicen 'restaurante, bar, hospedaje' y cosas por el estilo. La gente tampoco lo admite, porque normalmente se agachan, se tapan la cara o por lo menos se ponen gafas oscuras para disimular la entrada y la salida.

Así, no es raro ver salir a alguien de un lugar de esos hablando solo. Los moteles trabajan las 24 horas del día. Los hay con sala de recibo, sauna, jacuzzi, servicio de bar y restaurante, equipo de sonido, televisor, videograbadora y baño privado.

Los precios van desde seis mil hasta 25 mil pesos. Igual por quince minutos que por una, ocho o doce horas, que es lo máximo que permiten. La disposición de los apartamentos es horizontal, uno seguido del otro. Tienen una especie de garage cubierto para guardar el carro.

En muchos, el servicio de bar o restaurante se hace a través de una ventanilla en la pared (lo llaman recibidor). Lo que se necesite se pide por teléfono. Siempre hay factura y recibo al salir. No aceptan cheques. Para el cobro con tarjetas de crédito, el nombre aparece seguido o antecedido de un 'limitada, sociedad o hermanos tal'.

Cinco de los cuarenta moteles de la ciudad están sistematizados. En el computador se registra la placa del carro, la hora de entrada, los pedidos, la cuenta y la hora de salida. Se evitan al máximo los escándalos: nadie da razón de nadie, a no ser que sea la autoridad y llegue con una orden de cateo.

La pregunta que cualquiera se hace es si solo entran de a dos por cuarto. No. Varios moteles de la ciudad (de los ubicados sobre la vía a Alamos) no le ven problema a que se metan en un cuarto dos o tres parejas.

O a que un hombre vaya con varias mujeres. No hay sobrecargo. Pero si es una mujer a la que le da por ir con varios hombres, se le cobra por cada uno...

Los moteles funcionan desde hace más de veinte años en la capital. El primero, que todavía subsiste, está sobre la Autopista Norte. En esa época no se veía lo de ahora, según la gente que trabaja en esos negocios. Antes, la cosa solo era de noche. Ahora, incluso tipo 7 de la mañana, hay clientes de los recién llegados. Aunque el uso, por aquellas cosas de la competencia, en promedio y de acuerdo con el número de apartamentos, sobrepasa las 200 parejas un día de fin de semana.

Entre semana, la cuestión varía según la hora. Preferencia: el tiempo de almuerzo y después de las 5 de la tarde. El cuento dura, según los administradores de varios moteles, tres horas en promedio. Aunque hay gente, casi siempre en la mañana, que se demora de quince minutos a media hora solamente.

En el norte, aparentemente son las mujeres las que toman la iniciativa: ellas van frente al timón de su carro y el compañero es el que se hace el extraviado. Ellas pagan. En los del occidente eso

se ve poco. Lo que sí se ve son los clientes fijos de los de tres o cuatro veces por semana y siempre a la misma hora. Obviamente, los que trabajan en el motel no le saben ni el nombre. Solo la placa y el modelo del carro.

La historia varía poco: se llega, sale un muchacho uniformado (son entre dos y cuatro que hacen turnos de ocho horas) que expone brevemente lo que se ofrece y pregunta "¿suite o corriente?". Ellos ubican a la gente, previa pregunta de los cuartos libres a través de un *walkie talkie*, abren la puerta del apartamento, la cierran y reparten los pedidos. Si no hay cupo, el cliente 'fresco' espera.

La decoración de los cuartos es caprichosa: varios espejos en forma de hoja de parra, mejor, espejos por todas partes, colores fuertes (rojo encendido, lila) y algunos blancos. Camas redondas, inmensas, afiches de desnudos, aunque también hay paisajes, paredes abullonadas...

Como los apartamentos van en una línea (curva o recta pero larguísima), los meseros se desplazan en bicicleta. Son unos malabaristas completos: mientras manejan, llevan una bandeja con gaseosa y cazuela de mariscos, que es lo que más pide la clientela...

Casi siempre son muchachos los que atienden. Solo dos moteles, de los de la vía Fontibón-HB, tienen mujeres atendiendo. "Para evitar los romances y esas cosas...", explicó el subgerente del negocio. También hay personas trabajando en la cocina y en la lavandería ubicada dentro del establecimiento.

A la mayoría de la gente que trabaja en moteles les pasa lo mismo: desvían la conversación cada vez que algún vecino les pregunta por el sitio de trabajo. "Con eso uno se gana el chisme aquel de que es un tipo raro, de pronto mafioso porque no dice dónde es que trabaja", explica entre risas otro subgerente.

Aunque un administrador de un motel sobre la Avenida Eldorado dice que es un trabajo como cualquier otro. "Aquí viene a visitarme mi familia y hasta mi nieta de nueve años —dice—. Que a pedir plata, que a traer algo que se me quedó, nada

raro".

Desde enero de este año, las personas naturales o jurídicas que prestan el servicio de motel en su establecimiento son los responsables del impuesto sobre las ventas y su función es liquidar, cobrar el Impuesto al Valor Agregado (IVA) y transferirlo al Estado.

En los moteles, la base gravable la constituye el valor total del servicio y sobre la misma se aplica una tarifa del 12 por ciento. Además, deben tener al día el certificado de la visita del cuerpo de bomberos. Pagan impuestos predial, de industria y comercio y de renta y complementarios. Igualmente, retención en la fuente y los aportes a Sayco y Acinpro, por el derecho a usar música en el establecimiento.

Ellos se quejan de que para una cosa son los 'Judas del paseo' y para otra, los benefactores: dicen que las juntas de acción comunal de la zona al igual que algunos CAI (en la vía a Alamos) y algunas alcaldías menores les piden plata para bazares, aguinaldos, festejos de Navidad, Día del Campesino...

Y se siguen quejando por las tarifas de servicios públicos: dicen que la luz les llega por uno o tres millones de pesos, el agua por 400 mil y el teléfono por cien mil pesos por lo menos y en promedio. ¡Cómo sufren!

La Secretaría de Salud, a través de Saneamiento Ambiental, realiza visitas periódicas a estos negocios. Las licencias sanitarias, de acuerdo con una medida reciente, se les cobran por estrato y ubicación. Las más altas están en 500 mil pesos.

La visita de los promotores de salud se hace básicamente al aspecto locativo: abastecimiento de agua, lavado de ropa... Poco de prevención de enfermedades por el cuento de que es difícil llegarle a la gente que va.

Son muy unidos los del gremio: se avisan cada vez que ven un carro 'raro' o detectan un cliente que hace 'conejo'. Y están tramitando la personería jurídica de la Asociación Bogotana de Moteles desde hace un año. De todas formas, hacen asambleas permanentemente, donde no hablan sino de la administración del negocio.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: **EL ESPECTADOR** Ciudad: **BOGOTÁ**
Pág.: **9A** Fecha: **20 OCT. 1991**
Código: **DDO3** Lugar: **E6**

Mujer y acoso sexual

Entre el miedo y la necesidad

ANGELICA GUTIERREZ R.
SANTAFÉ DE BOGOTÁ

Con el ingreso de la mujer al mercado laboral, no sólo se produjo un cambio en la estructura social, sino una problemática que, hasta ahora en nuestro medio, no ha recibido atención... el hostigamiento sexual.

Aunque en Colombia no existe ningún tipo de estudio, los casos de acoso sexual son más frecuentes de lo que parece. El temor de las mujeres a perder su trabajo, a verse ridiculizadas, y la vergüenza de ser motivo de burla de las personas ante las que pretenden hacer la denuncia, impide que se tengan cifras concretas.

Además, hacer la denuncia resulta en muchos casos ridículo, dado que ésta conducta no está penalizada. La actitud del hostigador tiene una gran variedad de manifestaciones que van desde el simple piropo, hasta el chantaje para obtener un favor sexual a cambio de un ascenso o conservar su trabajo.

Entre más necesidad económica tenga una mujer, más expuesta está al asedio de cualquier jefe, y más vulnerable es.

Podría definirse el hostigamiento como un chantaje o presión de un hombre hacia una mujer, valiéndose de su estatus o de su rol. Esto implica, necesariamente, la coartación de la capacidad decisoria del hostigado.

Posibles víctimas

"Es necesario tener en cuenta que existen diferencias en la frecuencia y la intensidad del deseo sexual entre hombres y mujeres", dice el doctor Bernardo Uricoechea, Phd en sexología en la Universidad de California.

El hombre está menos dispuesto a controlar su deseo sexual que la mujer; por eso cual-

quier hombre puede tender a solicitar un favor sexual por el simple hecho de la satisfacción y todas las mujeres son víctimas potenciales.

La actitud del hostigador es una cuestión de género, no de clase, que va unida, indiscutiblemente, a factores culturales. Son éstas variantes de la cultura las que marcan las diferencias en la táctica, es decir, entre la clase alta el chantaje se hace de una manera más sutil, mientras en la clase baja el acto es más violento y la coacción física es mayor.

En cualquier caso se imponen el poder y la fuerza, que llegan incluso a la imposición de la genitalidad. El hostigador se siente dueño de la sexualidad de sus empleadas y ellas de algún modo sienten que así es.

"La mujer colombiana tiene muy poca apropiación de su sexualidad, porque fue criada bajo la sumisión y el rechazo de su cuerpo, su genitalidad y condición", dice la sicóloga Carmen Celina Díaz, de la Casa de la Mujer.

Un hombre que se siente poderoso y una mujer que es incapaz de decir "no", por miedo, son el binomio perfecto para que la situación se perpetúe y, con el tiempo, se agudice.

Aunque a simple vista se ve al hostigador como un hombre fuerte, capaz de ejercer su poder sobre una -o en el peor de los casos sobre varias mujeres-, en realidad es un individuo con una autoestima muy baja, profundamente inseguro de sí mismo. Siente un gran desprecio por el sexo opuesto.

Incluso podría decirse que el hostigador es una persona poco inteligente, entendiéndolo no desde el punto de vista del intelecto, sino como un incapaz de elabo-

rar lenguaje completo. No tiene capacidad para convencer con argumentos válidos a una mujer, y por eso recurre a la fuerza.

Visiones erradas

Aunque el hostigamiento es el riesgo ocupacional más frecuente entre la mujer asalariada, en Colombia no existe la mínima penalización para este tipo de comportamiento.

"Existe la creencia de que si una mujer no llega con evidencias de golpes y maltratos a hacer la denuncia, no hay una violación", dice la doctora Díaz. "Cualquier requerimiento sexual con presión es un abuso. ¿Tener una relación sin deseo y bajo la presión de no perder el trabajo no es igual que una violación?"

El hostigamiento, al igual que la violación, cambia la forma de ver y de vivir la sexualidad de las mujeres. Las preguntas más comunes entre las víctimas del acoso sexual son ¿estoy provocándolo?, ¿debo reprimirme?, ¿cómo actúo?"

En la mayoría de los casos aparece el síndrome de "culpa de la víctima", y la mujer se siente cada vez más responsable por ser hostigada. Pero a la vez está en la encrucijada de lucir bien para ser aceptada en el mundo laboral.

La mujer ha sido educada con la idea de que su cuerpo es un objeto de consumo; pero si se arregla demasiado provoca, y si no lo hace no puede competir en el mercado laboral.

Algunas soluciones

Ante la encrucijada en la que se encuentra la mujer trabajadora en casi toda América Latina -con excepción de Puerto Rico, Argentina, México y Uruguay, donde está penalizado el acoso- la Asociación de Abogadas Afi-

liadas a Fida (Federación de Abogadas Asociadas), está preparando un proyecto de ley que someterá al estudio del Congreso de la República, en el cual se piden sanciones para los hostigadores sexuales y los patronos que permitan estas situaciones en sus empresas.

La iniciativa busca que, amparadas en la nueva Carta política, el ambiente de trabajo sea lo menos violento posible.

Por su parte, el doctor Uricoechea sostiene que la mejor forma para que se acabe la situación de hostigamiento es que las mujeres cambien el modo de ver la sexualidad.

La marcada influencia de la moral judeo-cristiana ha hecho que el sexo sea considerado como "algo maligno", que no es digno de ser reconocido. Por eso la mujer se siente culpable por poder o querer disfrutar su sexualidad en pareja.

Eso sí, las mujeres esperan que la amplitud de los principios consagrados en la nueva Constitución sirva para que el respeto a sus derechos sea cada vez más, algo natural.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL PAIS

Periódico:

Ciudad:

Cali

Pág.:

B4

Fecha:

20 OCT. 1991

Código:

DD03

Lugar:

E8

Preocupante incremento de la prostitución estudiantil

Una delicada situación denunció el personero delegado para la Defensa del Menor y la Familia, Fernando Ramírez Rayo, en torno a la prostitución de niñas de diferentes colegios públicos y privados de la ciudad.

Según afirmó el funcionario, existe una red que comercia con el sexo a este nivel, a través de "clubes de masajes".

Ya hubo una sanción para uno de estos establecimientos pero fue tan mínima, cierre por tres días, que no aleccionó a nadie.

Mediante jugosas ofertas, es-

tas personas logran embaucar a las estudiantes en esta actividad que poco a poco las va llevando a un camino sin salida.

Criticó la actitud a veces indiferente de los educadores, a muchos de los cuales la Personería Delegada les ha solicitado una educación más integral y un compromiso más serio con la protección de sus alumnas.

Ramírez Rayo manifestó que precisamente el objetivo del trabajo de esta oficina, antes que resolver problemas de tipo legal que son competencia de las auto-

ridades, es el de ofrecer orientación a los padres de familia y educadores, a fin de que las buenas costumbres se propaguen a través de ellos, con sus enseñanzas y buenos ejemplos.

Reveló, de otro lado, que se presentará en breve un proyecto de acuerdo al Concejo Municipal para crear la Oficina de Apoyo Sicológico, a través de la cual se brinde un servicio más efectivo a las familias.

Cali avanza

Pese al cuadro pesimista que se ha mostrado, la ciudad ha avanzado a pasos agigantados en los planes para proteger a la familia.

Cali fue la primera ciudad en ejecutar el nuevo Código del Menor, en uno de sus puntos principales: la abolición del patio para menores en la cárcel local.

Igualmente, es piloto en la creación de la Inspección de la Mujer y la Familia de la Personería Delegada para el Menor.



B4

20 OCT. 1991

DD03

E9

Crece el abuso a los menores y a la mujer en Cali

Maltratos, un mal familiar

Por Rubén Darío Valencia

Casos patéticos

Mirar a Cali por dentro, en su célula primaria, la familia, puede resultar un ejercicio doloroso. El maltrato físico a mujeres y niños, el abuso sexual y la explotación económica de éstos, está llegando a grados insospechados.

Su radiografía podría ser fácilmente idéntica a la de otras ciudades del país, pero en Cali la gente se ha cubierto con una concha de insensibilidad.

El personero delegado para la Defensa del Menor y la Familia, Fernando Ramírez Rayo, reveló que el ambiente intrafamiliar se está rompiendo por los filos de la pobreza, la pérdida de los valores y las jóvenes uniones maritales selladas por un embarazo no deseado.

Las consecuencias son deprimentes: más niños en las calles, trabajando en tareas que los lesionarán por toda la vida, ultrajados y alienados, y mujeres de pobreza absoluta, sin identidad ni oportunidades.

El hombre llegó a la medianoche, tumbando la puerta de la humilde casa. Una vez adentro, la emprendió contra su esposa con una furia incontenible.

Sus botas, sucias por el barro, se estrellaron una y otra vez contra el rostro de la pobre mujer levantada a gritos de su lecho. Después fue la bebita, de sólo dos meses. Su padre la lanzó literalmente contra la pared del cuarto.

En el Hospital "Mario Correa", de Lourdes, la niña dejó de llorar para siempre, mientras que su madre enfrentaba una hemorragia interna.

A esa hora, en la licenciosa calle 8a., varias niñas con apenas 8 años, vendían condones en las puertas de los prostíbulos, auspiciadas por sus padres.

También, según el personero delegado, se ha descubierto una red clandestina del sexo que comercia con la inocencia o el hambre de jóvenes estudiantes de los colegios de la ciudad.

Relaciones incestuosas, permitidas por la madre para preservar a su pareja, "alquiler" de niños para la mendicidad o el abandono paterno, completan el cuadro de una descomposición familiar que Fernando Ramírez Rayo no duda en calificar de crítica.

Las cifras hablan

Actualmente, la Personería Delegada adelanta una serie de actividades en procura de dar ilustración a la comunidad sobre sus derechos y deberes.

En lo que va del año se han iniciado 200 investigaciones por maltrato a menores, desde el físico al psicológico, que es el más grave y menos denunciado.

Del total de las denuncias que se reciben en Cali, el 33% corresponde al maltrato grave a los menores: quemados, heridos y hasta cercenados.

Hoy, uno de cada tres pacientes que ingresan al Hospital Siquiátrico San Isidro, es un niño.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Períódico: **EL ESPECTADOR**

Ciudad:

BOGOTA

Pág.:

68

Fecha:

21 OCT. 1991

Código:

0003

Lugar:

EID

Mujeres en la noticia

Le da otro sacudón al Brasil

RIO DE JANEIRO

Nuevamente, la exministra de Economía, Zelia Cardoso, sacudió a Brasil con una explosiva biografía en la que narra los entresijos del poder y su vida de amante del exministro de Justicia, Bernardo Cabral.

Cardoso, cuyo romance con Cabral originó el año pasado la renuncia de éste al gabinete, dijo que el libro, titulado *Zelia, una pasión* y escrito por el novelista y periodista Fernando Sabino, es "un testimonio político", pero la mayor parte de la obra está dedicada a los agitados asuntos amorosos en la trastienda del gobierno.

El libro fue escrito con base en una serie de conversaciones o entrevistas concedidas a Sabino, quien, además, recibió documentos reservados y el diario íntimo de la exministra.

Zelia, una pasión, narra los detalles del tórrido romance que Cardoso, soltera y de 38 años, mantuvo durante 15 meses con el ministro Bernardo Cabral, casado y 16 años mayor que ella.

La Nobel de la Paz

SANTAFE DE BOGOTA

Aung San Suu Kyi, líder de la oposición a la Junta Nacional de la Unión de Myanmar, antigua Birmania, recibió el Premio Nobel de la Paz 1991, por "su contribución no violenta a la defensa de la democracia y los derechos humanos."

Esta opositora birmana ha permanecido bajo arresto domiciliario los dos últimos años, por orden de una junta militar que ha sido implacable al momento de acabar con cualquier discrepancia política.

Aung San Suu Kyi, hija de Aung San, considerado el padre de la patria, es hoy el símbolo de la lucha contra la opresión impuesta por una dictadura militar que desde 1962 gobierna en su país.

En la cima del escándalo

SANTAFE DE BOGOTA



Cuatro cadenas de televisión y cinco días de transmisión en directo a todos los hogares norteamericanos, fueron suficientes para que los testimonios sobre las acusaciones de acoso sexual presentadas por la profesora Anita Hill, contra el magistrado al Tribunal Supremo de la Justicia de los Estados Unidos, Clarence Tohommas, pasaran a

la historia del espectáculo televisivo, donde los héroes y demás coprotagonistas son personas reales.

Anita Hill acusó al magistrado Thomas de haberla acosado sexualmente diez años atrás, cuando ella era su secretaria, hecho que, de no haber existido la televisión y, en general, los medios de comunicación, no habría tenido las repercusiones que tuvo, no sólo en Norteamérica, sino en el resto del mundo.

Una aclaración

SANTAFE DE BOGOTA



Sobre una nota publicada en la sección *Mujeres en la Noticia*, titulada *Sanción ejemplar*, la señora Lucy Artunduaga Vega, gerenta de la Corporación de Ahorro y Vivienda Corpavi, envió una carta a la Redacción de este diario, en cuyos apartes hace las siguientes precisiones:

"No es cierto que haya recibido sanción alguna por parte de la Procuraduría General de la República, por el hecho de haber ejercido en forma simultánea las funciones de diputada a la Asamblea por el departamento del Huila y gerente regional de la Corporación de Ahorro y Vivienda Corpavi. En este caso, existe una solicitud de la Procuraduría Regional del Huila para tal propósito, la cual quedó congelada en el momento en que interpusé el recurso de apelación que la ley establece y en donde aporté los documentos y argumentos necesarios que a mi fe y la de mis asesores jurídicos, me habilitaban para ejercer los cargos sin faltar a la ley y cometer actos de mala conducta.

"En mi desempeño como gerenta de la Corporación Corpavi en Neiva, he recibido varios reconocimientos de parte de sus directivas por mi gestión, al igual, que siempre he contado con la generosidad de las gentes del Huila, quienes me han brindado el apoyo suficiente para que sea su vocera en la Asamblea Departamental, lo cual es muestra de mi vocación e idoneidad de servicio.

"Debo señalarles, señores directores, que las Asambleas Departamentales sesionan generalmente de manera ordinaria por un espacio de ocho (8) semanas, en los días hábiles, de martes a jueves, lo cual da un máximo de trabajo de 24 días; en ocasiones no se presenta el quórum respectivo y no se sesiona, o los proyectos de ordenanza se evacúan rápidamente, lo que deja ver que mi asistencia a las sesiones ordinarias de la Asamblea durante el periodo que se menciona, puede considerarse satisfactorio con los 19 días que dicen haber asistido. Igualmente, deseo informarles que la asistencia a la Asamblea Departamental se comparte con el diputado suplente, esa es la tradición en el sector político del cual hago parte. Así mismo, debo precisarles que la suma de dineros que dicen haber recibido de \$3'291.026.00, corresponde al tiempo en que desarrollé mi trabajo ese año y a las prestaciones que recibí por mi trabajo en años anteriores".



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: **EL PAIS**

Ciudad: **Cali**

Pág.: **88**

Fecha: **08 NOV. 1991**

Código: **DD03**

Lugar: **E12**

Debate de expertos latinoamericanos

Mujer y salud, el drama cotidiano

Por Gloria Chaparro Soto

Los Centros de Salud, por lo regular, están llenos de mujeres, pero la mayoría va a acompañar al esposo, a los hijos, pocas veces por ellas mismas, siempre postergan su consulta médica.

Es un drama que se vive desde la Patagonia en Chile hasta México y que se traduce principalmente en altas cifras de mortalidad por cáncer uterino, embarazo precoz y desnutrición.

El síndrome recorre paralelamente a América Latina con la desinformación y los contextos sociales en que se moviliza la población femenina, los cuales impiden su educación ...su autocuidado.

Estos son los conceptos recogidos entre los participantes al Encuentro Latinoamericano "Mujer, salud y autocuidado" que se lleva a cabo en esta semana, y que realiza la Organización Panamericana de la Salud -OPS- en Cali.

Las delegaciones de 12 países que participan en los talleres tienen una sola misión, debatir y llevar propuestas para la conformación de un proyecto en que la mujer adquiera conocimientos y conciencia sobre el cuidado de su salud.

Las opiniones sobre las políticas del gobierno y los problemas en el campo de la salud de la mujer se dejaron escuchar por los profesionales.

Cambio de política

"México está cambiando sus políticas de salud en el campo de la mujer, ya no se está enfocando el problema solamente a la función reproductiva, sino que se ha impulsado otro enfoque de autocuidado con un nuevo discurso", dice Dora Cardacci, jefe del área de Educación y Salud de la Universidad Autónoma de Xochimilco, de México.

La mujer mexicana posterga su cui-

dado incluso en la alimentación. Primero tienen que comer el esposo y los hijos, luego ella, de allí el alto índice de desnutrición que existe. La mujer consulta al médico cuando es demasiado tarde.

Sexualidad sana

Miguel Sosa, del Ministerio de Salud Pública de Cuba y del programa de educación sexual, manifestó que la mujer cubana se ha superado en los últimos 30 años, es un elemento importante dentro del desarrollo cubano.

"En cuanto a salud se ha ganado espacio, la mujer está entrenada para su autocuidado y es conocedora de los problemas de salud. A nivel del área sexual que es mi especialidad creo que con los programas educativos se tiene una sexualidad sana entre los cubanos. Las madres solteras han disminuido y no representa un problema social. Asimismo el índice de la madre soltera joven disminuye 1% por año.

Mortalidad materna

En Nicaragua, la mujer con su participación en la lucha popular ha intervenido en diversos campos, como la salud.

"Impulsamos los programas que el gobierno delineaba. Se aprendió en las casas de parto y de la mujer que hay en nuestro país, donde la administración la hace la población civil, de allí que la mujer nicaragüense tenga conciencia de su autocuidado", expresó la ginecóloga Ligia Altamirano.

"Sin embargo, la mortalidad materna en mi país en estos tiempos es doble y tiene una razón, el aborto clandestino, que no está legalizado. Asimismo, el cáncer uterino en la mujer joven. La salud pública en estos momentos es muy grave por las nuevas políticas neoliberales, los hospitales no tienen recursos y los programas de la mujer y el niño han sido relegados", puntualizó la médica.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL NUEVO SIGLO

BOGOTÁ

Periódico: Ciudad:
Pág.: 15 Fecha: 10 NOV. 1991
Código: DDO3 Lugar: E13

LA CUEVA DE MONTESINOS

Acerca del feminismo colombiano

POR ALFREDO IRIARTE

Especial para El Nuevo Siglo

..... SANTAFÉ DE BOGOTÁ

SIENDO UN ENEMIGO Y UN CRÍTICO irreductible de todas las aberraciones, las injusticias y las demasías del machismo ancestral, lo soy a la vez y con igual firmeza de las extravagancias y los excesos de los movimientos feministas, y más si son colombianos. Vamos por partes.

Una cosa es defender y reivindicar los fueros y la igualdad de oportunidades a que tienen pleno derecho las mujeres y que por siglos les fueron inicualemente vulnerados y desconocidos, y otra bien distinta los desplantes paranoicos de las feministas, cuya furia demencial ha trazado una raya delirante que divide a la especie humana, con un maniqueísmo sin precedentes, entre los monstruos de la perversidad que somos los infelices varones, y otras tantas mártires y arquetipos de virtud que son todas las hembras del Planeta, cualesquiera que sean su rango, condición, nivel de cultura o atributos éticos. Nada de eso importa para las enardecidas feministas. El mundo y la historia no son más que una infinita película del Oeste en la que, como es de rigor, no hay sino buenos angelicales

(ellas) y malos demoníacos (nosotros). Por supuesto, salta a la vista que con este criterio de lunáticos no puede estar de acuerdo nadie que no esté destinado por sentencia médica a una clínica de orates de los de sujetar con camisa de fuerza.

Dije al comienzo de esta nota que soy enemigo mortal de la causa feminista y mucho más de sus dirigentes colombianas. Esto, desde luego, merece una explicación que, por suerte, es bien fácil. Colombia es un país de extremos y bandazos. Eso bien lo sabemos todos sus hijos. Hace cuarenta años, las mujeres aún no votaban en Colombia. Poco después, mi general Rojas Pinilla les otorgó ese derecho, que fue irrisorio, ya que por entonces el sufragio estaba abolido en Colombia. Las mujeres hicieron su aparición como electoras en Colombia en el plebiscito de 1957 con un notable retardo frente a muchas otras naciones. Hacia esos mismos tiempos, mis contemporáneas apenas asomaban tímidamente a las universidades, en grupos muy reducidos y casi en su totalidad a carreras tenidas como femeninas y ornamentales. Nada de ingenierías, medicina, arquitectura, que aún eran del do-

minio taxativo de los machos. Por allá en los años treintas había habido una médica, reputada más como heroína que como profesional, y una o dos abogadas. En cuanto al trabajo, las mujeres eran subalternas y de ahí no pasaban, ya que las pocas que iban a las universidades privadas a seguir carreras de "adorno" se limitaban a utilizarlas, después de casadas, para mostrarse algo más cultas e informadas que las demás.

De pronto se dispararon de una manera tan vertiginosa y arrolladora que bien puede considerarse como sin paralelo. En los sesentas ya estaban empujando duro y en los setentas se tomaron el país. Basta viajar un poco o escuchar las impresiones de quienes llegan de fuera, para comprobar la forma rauda y sorprendente en que pasamos los colombianos en pocos años del imperio machista a la más poderosa y avasallante ginecocracia del Planeta. Se han apoderado de áreas enteras de los sectores público y privado. El general Rojas Pinilla nombró la primera ministra de la historia nacional (Josefina Valencia de Hubach), y desde entonces han sido muy pocos los gabinetes que no han contado con rep-

representación femenina, sin olvidar el renglón homogéneamente femenino de los vices-ministerios de Belisario quien, además, fue también pródigo en la designación de ministras.

No hago ninguna de estas apuntaciones con resentimiento de macho marginado. Todo lo contrario. Me regocija este éxito deslumbrante y súbito y soy consciente, como cualquier colombiano, de que no hay profesión o actividad en que no hayan sobresalido en forma asombrosa y en que no hayan mostrado talento, imaginación, pulcritud, idoneidad y competencia a toda prueba. El único interrogante que todas estas realidades me suscitan es el del por qué y el para qué del feminismo en esta patria. Tengo una buena amiga que ocupa una destacada posición en cierta gigantesca multinacional norteamericana. Pues ocurrió que un día en que la felicitaba por sus logros y le auguraba toda clase de ascensos y progresos, me dio una respuesta categórica. Su advenimiento al nivel que hoy ocupa es un hecho excepcional por el que se supone que ella debe vivir agradecida hasta morir. Dicho nivel es importante pero, desde luego, no es el máximo, y mi amiga me hizo saber que ya tocó techo, puesto que por normas precisas de la empresa a escala mundial, *ninguna mujer* sin excepción posible puede escalar posiciones superiores a las de ese nivel. Huelga decir que ninguna empresa colombiana podría pensar siquiera en llevar a la práctica una norma similar sin correr

el riesgo de ver sus instalaciones arrasadas e incendiadas por millares de mujeres enfurecidas. Para machismo, el de los gringos. Lamentablemente, es ese un aspecto que olvidan nuestras atolondradas feministas cuando predicán la cruzada contra los machistas "latinos", a quienes contrastan con la supuesta "liberalidad" anglosajona y norteamericana en las relaciones sociales, laborales y profesionales con las mujeres. Me muero de la risa.

Dije, y he dado las razones en que me apoyo, que el feminismo me parece carente de sentido en Colombia más que en cualquier otra parte del mundo. Pero no por ello deja de parecerme estrafalario y ridículo en sí. Las mujeres no son un gremio, ni un sindicato, ni un pueblo, ni una nación. Son la mitad de la especie humana y en su condición de tal no pueden enfrentarse a la otra mitad con la aspereza y la beligerancia de las más aguerridas dirigentes feministas sin correr el riesgo de ser culpables de la extinción de la especie. "*Do not love me. Respect me*", rezaba el lema de una feroz campaña feminista norteamericana.

Cuando yo leí esta atrocidad no pude evitar —como le hubiera ocurrido a cualquiera— un mal pensamiento: las orientadoras de este movimiento energúmeno son frígidas o algo peor, ya que no de otra manera es posible notificar a los hombres que lo que

se exige de nosotros es respeto en vez de amor, como si lo uno fuera incompatible con lo otro. De ahí que así como para algunos el pasatiempo favorito es mirar series de béisbol en tevecable y para otros lavar y reparar el carro los domingos, para mí lo es burlarme a mis anchas de las feministas quienes, casi huelga decirlo, carecen en absoluto de sentido del humor.

Yo celebro, como pocos, los triunfos y logros de mis lindas conciudadanas; es decir, su victoriosa liberación. Sólo que, para que ella sea completa, les haría una sugerencia inobjetable. Ya están ganando unos sueldazos de miedo, así como honorarios y estipendios igualmente voluminosos gracias a su asombrosa ideoneidad profesional. Por eso yo les preguntaría cuál es la causa de que cuando salen a cenar con nosotros, en el momento de la cuenta retroceden como por arte de magia a los tiempos en que eran unos pobres seres dependientes e impecunes y dejan caer toda la pesada carga sobre el sufrido varón que ya en muchos casos gana menos que ellas. Un viejo proverbio habla de "todos en la cama o todos en el suelo". Han predicado y defendido la igualdad con los varones y la han conquistado con acopio de merecimientos. De ahí mi encarecida solicitud de que la practiquen en todo, incluidas las mesas de los bares y restaurantes en el momento de la cuenta. ■



cinep
departamento de
documentación
 ARCHIVO DE PRENSA

Periódico:

Ciudad: Bucaramanga

Pág.:

8.9.

Fecha: 10 NOV. 1991

Código:

0003

Lugar:

FI

REFLEXIONES SOBRE LA DISCRIMINACION CONTRA LA MUJER.

Por MAGDALA VELASQUEZ TORO

La autora del artículo actualmente es Asesora de la Consejería para la Defensa, Protección y Promoción de los Derechos Humanos de la Presidencia de la República. El documento que la **Fundación Mujer y Futuro** presenta los lectores, fue inicialmente publicado en la Revista de la Consejería de Derechos Humanos.

Un presupuesto básico para la protección del ejercicio de los Derechos Humanos es la garantía de la no discriminación. El mayor obstáculo para la aplicación de los Derechos Fundamentales lo constituye la discriminación y/o la intolerancia basada en razones de raza, color, sexo, idioma, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, credo religioso, posición económica, nacimiento o cualquiera otra condición (artículo 2º Declaración Universal).

La lucha por el reconocimiento de los derechos inalienables del ser humano pasó en primer término por el cuestionamiento y la abolición de todo régimen de privilegios. Uno de los pronunciamientos iniciales de la Asamblea Nacional Constituyente Francesa en 1789 fue precisamente sobre este asunto.

A pesar de todo el conjunto de normas internacionales para proteger los Derechos Humanos, encontramos múltiples formas que impiden materializar la igualdad real y no solo jurídica entre los seres humanos y concretar un régimen social y político basado en el respeto a la dignidad y la libertad humanas.

El fenómeno de la discriminación nace generalmente de la idea de superioridad que se arroga un grupo que detenta poder sobre otro, o que en razón de su raza, sexo, edad, estratificación social, status económico, ocupa lugares privilegiados en una organización social determinada. La lucha por la erradicación de este problema, y habida cuenta de su complejidad, supera la órbita del orden jurídico formal, puesto que está estrechamente vinculado a los

factores culturales que genera la discriminación.

Constituye un orden simbólico profundamente enraizado en el sistema de relaciones sociales que forman la vida cotidiana, que valoran y justifican actitudes y prácticas discriminatorias. Generan además en quienes la padecen, representaciones, respuestas y tendencias que justifican ulteriores actos discriminatorios debido a la inhibición y el deterioro de la autoestima, de los conocimientos, de la capacidad de discernimiento y de respuesta frente al atropello.

Ahora bien, para el análisis de las situaciones de discriminación es preciso tener en cuenta que "no solo discriminar es tratar distinto lo que es igual, sino que es tratar igual lo que es distinto". Pero igualdad no es uniformidad, la igualdad de todos exige el absoluto respeto por la identidad de cada persona, que supone el respeto a la diferencia. Es en el absoluto respeto a ser distinto, a pensar distinto y a expresarlo, como podemos encontrar la identidad de seres humanos, hombres y mujeres, blancos, indios o negros, creyentes o no creyentes y avanzar en el logro de una auténtica igualdad y del disfrute de los derechos humanos 1.

Los Derechos Humanos están constantemente expuestos a ser violados y existen grupos que tienen una mayor vulnerabilidad, al estar integrados por personas sobre las cuales pesan prejuicios culturales, religiosos, sociales y políticos que disminuyen o coartan sus posibilidades de acceder al disfrute de sus derechos fundamentales en condiciones de igualdad.

La existencia de la discriminación y la intolerancia en el mundo, manifiesta a través de formas de "distinción, exclusión, restricción o preferencias", ha sido una preocupación permanente de las Naciones Unidas. Por medio de instrumentos internacionales, como las Convenciones, que a diferencia de las declaraciones, obligan a los Estados que las suscriben y las ratifican, ha desarrollado una política tendiente a erradicar las causas económicas,

políticas, culturales y sociales que las generan, y ha creado mecanismos que permitan el ejercicio efectivo de los Derechos Humanos para los grupos que sufren la discriminación y la intolerancia.

Actualmente en el ordenamiento internacional de los Derechos Humanos están vigentes la Convención relativa a la lucha contra la discriminación en la enseñanza (1960), la Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación racial (1965), la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen del Apartheid (1973), la Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (1979) y recientemente fue aprobada la Convención sobre los Derechos del Niño (1989).

Algunas formas de la discriminación legal

Los prejuicios que sustentan la discriminación se manifiestan a través de las leyes. Tal es el caso de Suráfrica, en donde ha existido un régimen de "apartheid" para la mayoría de su población que es de raza negra y a la cual por el solo hecho de serlo se le excluye de los beneficios sociales y no se le reconoce la calidad de sujeto de derechos. Otra forma de discriminación legal se expresa, por ejemplo, en el cerceamiento que nuestras leyes hacían de los derechos económicos y civiles de las mujeres, que por el solo hecho de contraer matrimonio perdían el manejo de sus bienes y salarios, así como la libertad para expresarse y movilizarse libremente. También los jóvenes sufrían los rigores de la familia patriarcal y era el padre quien tenía atribuciones para definirles su estado o profesión; así mismo podía ordenar su encierro en establecimientos correccionales en caso de insubordinación y rebeldía. En este caso la discriminación legal, se expresa a través del establecimiento de un orden de privilegios para el esposo o para el adulto en detrimento de los derechos fundamentales de la mujer y el hijo o hija.

La discriminación legal en materia religiosa, se expresa principalmente en el establecimiento de un régimen de preferencia para una propuesta religiosa que coloca automáticamente a las demás en condiciones de inferioridad. En los casos mencionados, el Estado deja en cabeza del titular del privilegio, obligaciones sustantivas que le son propias, tales como la obligación de proteger y garantizar los derechos a la libertad, a la igualdad, a la propiedad, a la intimidad, a ser juzgado imparcialmente y a garanti-

zar la seguridad de sus asociados.

Sin embargo, a pesar de que se deroguen las normas discriminatorias y de que se expidan otras para abolir la segregación, las prácticas sociales y culturales pueden impedir y limitar su aplicación.

En muchas ocasiones los criterios de valoración en la vida cotidiana de la sociedad están fundados en prejuicios que se reproducen y que coartan en la práctica el ejercicio de garantías y libertades establecidas en las leyes. Acá aparece por tanto una nueva forma de discriminación legal, que está dada no por el texto mismo de la ley, sino por la interpretación que de ella hacen los encargados de aplicarles y de vigilar su cumplimiento. Por ejemplo, el criterio socialmente usado en caso de lesiones en la persona de una mujer, inferidas por su marido, es diferente al que se aplica en una pelea callejera en la cual un hombre es lesionado por otro, o en el caso de una golpiza propinada a un hijo por sus padres. En cada incidente la valoración de la integridad personal adquiere matices diferentes y vemos casos de verdadera denegación de justicia por parte de funcionarios que no reciben denuncias a mujeres golpeadas por sus maridos, porque "ese asunto lo resuelven en casa". Así mismo, ninguna ley prohíbe que los negros o los indios ocupen cargos de responsabilidad y dirección en las empresas públicas y privadas, sin embargo, sería interesante poder apreciar todas las dificultades que se ven obligados a superar, todas las capacidades que tienen que demostrar, para ocupar cargos a los cuales tienen acceso personas de raza blanca sin tropiezos.

El derecho a la intimidad está garantizado por las leyes, y no obstante, muchos empleados públicos y privados acostumbran a despedir de sus cargos a mujeres eficientes por el solo hecho de contraer matrimonio o de estar esperando un hijo en cuyo caso se lesiona también el derecho al trabajo y a una vida digna; también la oportunidad y las garantías de igualdad para competir en el mercado laboral, son constantemente restringidas a las mujeres. Es cada vez más generalizada entre nosotros la práctica de exigir certificado médico de ingravidez o del tipo de control reproductivo a las mujeres para trabajar, así como la exigencia de atributos raciales y estéticos, independientemente de los requerimientos técnicos y profesionales, pues cuando se contrata a una mujer los empleadores no aspiran solo a tener una eficiente profesional, sino a tener además un adorno en la oficina.

En este contexto, estamos en el terreno de la cultura, en el campo de las mentalidades y en el discurrir cotidiano de la vida social. La eliminación de la cultura de la discriminación es una labor más compleja aún, que la lucha por la transformación legal. Para hacer posible la vigencia real de los derechos humanos, es necesario desarrollar mecanismos institucionales, personales y de grupo, que permitan realizar las aspiraciones de igualdad, no solo ante la ley sino ante la vida.

Los prejuicios presentes en las mentalidades reproducen estereotipos discriminatorios que interiorizan y deterioran la dignidad humana de niños y niñas, hombres y mujeres que los sufren y que por ser siempre repetidos y jamás cuestionados ingresan al universo del "sentido común", de las "verdades de a puño".

Se precisa, por tanto, hacer un esfuerzo para aprender a ver la discriminación en las relaciones de la vida cotidiana, como parte integrante de la lucha por la construcción de una cultura del respeto a la dignidad humana, una cultura de los Derechos Humanos.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: **EL MUNDO**

Ciudad: **MEDELLIN**

Pág.: **2A**

Fecha: **11 NOV. 1991**

Código: **DD03**

Lugar: **F4**

Miedos

Por **ADRIANA SANTA CRUZ**

Hoy por hoy, de todos los factores que impiden el crecimiento avasallador de los movimientos feministas, ninguno tan poderoso como los miedos de las propias mujeres.

Que todavía sea permisible que en nuestros países asistamos al espectáculo de debates televisivos sobre si "existe o no discriminación hacia las mujeres"..., con la participación activa de mujeres abogando por la posición que la niega, es porque las mujeres tienen miedos...

Si aún vemos una y otra vez a mujeres inteligentes, preparadas, y hasta prominentes en sus profesiones caminar en puntillas y convertidas en verdaderas militantes del antifeminismo... es porque yace agazapada por ahí, invisible pero explicable, una trenza de miedos amenazando a aquellas que osan soñarse autónomas y, si no libres, al menos flexibles para salirse del molde que define en nuestras sociedades a la mujer "femenina"...

Son útiles, pero no bastan, los contundentes resultados de serios estudios y cifras avalados por las propias estructuras masculinas de universidades, centros de estudios u organismos internacionales donde la discriminación de género aparece como una obviedad avergonzante en un mundo que se dice preocupado por los derechos humanos.

No basta, y las mujeres tienen dificultades profundas para tomar entre sus manos el desafío de ocupar los espacios que la última generación de heroicas predecesoras ha ido abriendo para sus congéneres. Ellas y la revolución tecnológica y la economía han hecho su contribución innegable para que la mujer explore horizontes más amplios que los de su propio hogar.

Pero, ¿qué hace que las mujeres se aventuren, cuando mucho, a ejercer no sólo los roles establecidos para sus madres y abuelas? ¿Por qué no logran ver como fuente de fortaleza y enriqueci-

miento para mujeres y hombres un mayor desarrollo de los espacios privados, afectivos, mater/paternales? ¿Por qué no ven como algo compartible el goce de decorar una casa, cocinar un plato especial, o tenderse junto al niño temeroso una noche?... Así como pueden y deben ser compartibles el infinito tedio de lavar, planchar, limpiar, o correr a la guardería, sacando tiempo de donde no se tiene... ¿Qué pasa que no sólo hombres sino mujeres quieren ver en los roles de la maternidad (y no me refiero a la gestación o lactancia) un mandato divino, inmutable? Nada de todo eso debe ser prerrogativa o karma de un género u otro.

Sigue siendo un enorme acto de copia para las mujeres desatender algunas tareas relacionadas con los hijos, el hogar o el marido, por bien que puedan andar las cosas sin su presencia.

Enfrenta cada paso fuera del molde como una trasgresión y es fácilmente presa de culpas que el sentido común exacerba.

Sólo que no olvidemos que el sentido común puede ser sabio como puede ser aval de grandes mediocridades... y servir con autocomplaciente soberbia de soporte a sistemas sociales injustos que buscan perpetuarse.

Hay algo de cierto cuando el sentido común argumenta: "la culpa la tienen las propias mujeres que crían a sus hijos machistas" o "queremos poner más mujeres en estos cargos, pero le temen a la responsabilidad" o "a las mujeres no les gusta que el marido se les meta en las cosas de la casa, ni demasiado con los niños. Se sienten amenazadas".

Es imprescindible hincarle el diente a esos miedos de las mujeres. Mirarlos con comprensión y ternura, más que con autocompasión y derrotismo, puede contribuir a despejar, en parte, las trabas que frenan el avance hacia una conciencia liberadora para todos. **Fempres**



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

VANGUARDIA LIBERAL

Bucaramanga

Periódico: Ciudad:
Pág.: 1A-8A Fecha: 14 NOV 1991
Código: DD03 Lugar: FS

En San Gil:

Instalan encuentro de mujer campesina

Por DORA MORENO ESPARZA
VANGUARDIA LIBERAL

Con el objeto de encontrar nuevas formas para mejorar las condiciones de vida y trabajo de la mujer, fortaleciendo la unidad familiar a través de programas de capacitación técnica, social y empresarial, entre hoy y el sábado se realizará el Primer Encuentro de la Mujer Campesina en las instalaciones de la granja El Cucharo, en San Gil.

El evento será instalado por el subgerente de Asentamientos y Desarrollo Campesino del Instituto Colombiano de Reforma Agraria, Incora, Carlos Alfonso Negret Mosquera y el secretario general de la entidad, Otoniel Arango Collazos.

El encuentro pretende responder a los requerimientos y expectativas de la mujer campesina en el desarrollo agrario del país y formular nuevos programas que sirvan para mejorar el nivel de vida de este sector poblacional.

El evento regional contará

con la participación de 60 representantes de las cinco zonas de desarrollo de Santander.

Así mismo, los funcionarios entregarán 50 títulos de parcelas ubicadas en los municipios de Confines, Páramo y Pincho, los cuales están avaluados en 250 millones de pesos.

Negret Mosquera se desplazará a Ocaña, donde firmará un convenio con la firma Tramiel S.A., que se conformó con un capital de 100 millones de pesos aportados por el Incora, la Gobernación de Norte de Santander, el municipio de Abrego y la Asociación de Cañicultores de Abrego, Asocab.

Tramiel tiene como función organizar el ingenio azucarero del Valle de Abrego en un área de 600 hectáreas, programa que beneficiará a más de 120 familias de parceleros.

Después de la firma, Negret Mosquera hará entrega de maquinaria agrícola por valor superior a los 32 millones de pesos.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: Ciudad:
Pág.: 13 Fecha: 14 NOV. 1991
Código: DD03 Lugar: F6

LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER TAMBIEN ES CUESTION DE DERECHOS HUMANOS

Mujeres de diferentes organizaciones femeninas y sociales, preparan para el 25 de noviembre diversas actividades en el marco de la jornada de lucha por la no violencia contra la mujer, en todo el país.

En Bogotá se realizará a las 4 p.m. una concentración en el Planetario Distrital, con música, rondas llenas de colorido y estandartes de denuncia. Se presentará a los congresistas invitados un proyecto de la reglamentación al articulado de la nueva Constitución, en relación con la mujer.

Entre las convocantes están: Casa de la Mujer, Tienda Ella Artesana, Mujer y Sociedad, Fensuagro, Colectivos de Mujeres de Bogotá, Unión de Mujeres Demócratas, Mujeres de la ADE, Foro Mujer y Constitución, Pro-Mujer, Movimiento Popular de Mujeres, Partido Comunista, Fundac, Cooperativa In-cora-Himat, Mujeres de Provivien-da.

La mujer en la sociedad actual

Es importante destacar el protagonismo que viene jugando la mujer, en la producción, en la vida política, en las diferentes instancias del Estado.

La mujer de hoy, trasciende el papel de lo cotidiano en el hogar, de manera creciente reclama su espacio en el país, la Constitución recogió en gran parte la labor que desde diferentes ángulos y épocas, mujeres y organizaciones venían planteando, como elementos indispensables para forjar nuevos espacios de participación. Los artículos 42, 43, 44, evidentemente presentan avances importantes en materia de

derechos de la mujer, pero además de la parte legal es indispensable romper con una serie de esquemas, prácticas y culturas que discriminan y someten a vejámenes a la mujer.

La violencia como fenómeno social

La violencia contra la mujer la encontramos en el hogar, en el trabajo, en la calle, en la educación, en los medios masivos de comunicación, etc., realmente es un fenómeno social.

Esta concepción trasciende el ámbito familiar, pues se producen en todas las instancias de la sociedad, sustentada en ideologías de discriminación, opresión autoritaria intolerante y machista.

Los colombianos mujeres y hombres debemos encontrar nuevos valores éticos y prácticas cotidianas que superen la violencia de todo tipo contra la mujer.

Construir una cultura que abra espacios de formación y participación donde las diferencias, las opiniones divergentes se escuchen, se tengan en cuenta sobre la base del respeto, para que también desde la confrontación de opiniones y actividades,

educuemos los ciudadanos y las ciudadanas, de una Colombia con paz democrática y justicia social.

Superar el impacto de la violencia

Para la democratización real del país, es indispensable la mayor vinculación de la mujer, más del 50% de la población y la superación del impacto de la violencia en la vida cotidiana.

Hablamos de la violencia que vive el país porque como mujeres, como madres nos sentimos violentadas cuando miles de niños, están en el abandono y mueren de hambre, porque

la ley 1660, ha dejado y dejará tantas mujeres sin empleo, porque muchas mujeres son sometidas a la discriminación salarial y el acoso sexual en sus lugares de trabajo, porque la represión institucional y paramilitar contra mujeres de diferentes organizaciones sociales, políticas, religiosas, contra sindicalistas, jueces, periodistas, etc.,

han cobrado
centenares
de vidas en
la guerra su-
cia. Los espacios políticos que abrió
la Constitución se ven mediatiza-
dos por la aprobación del estatuto
antiterrorista.

Como parte sustancial de los
destinos de Colombia, todas las or-
ganizaciones de mujeres nos pre-
paramos a celebrar esta jornada del
25 de noviembre, para realizar de-
nuncias, pero también plantear sa-
lidas a la violencia social, política e
intrafamiliar. ☐

Blanca Villamil



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

VANGUARDIA LIBERAL

Bucaramanga

Periódico:

Ciudad:

Pág.:

11.

Fecha:

17 NOV. 1991

Código:

DD03

Lugar:

F8

DEJENME ENVEJECER EN PAZ

Por CRISTINA WARGON

"Tú me quieres pura, tú me quieres alba, tú me quieres joven, tú me tienes harta". Valga esta torpe parodia de aquellos quejumbrosos versos de Alfonsina para tratar de resumir las exigencias que la sociedad y la moda han volcado en este fin de siglo sobre las espaldas femeninas: La imperiosa necesidad de ser jóvenes. Tarea agotadora como pocas, en particular para aquellas que ya no lo somos.

Valdría preguntarse si la juventud no fue siempre un valor en las mujeres y contestarse, de manera inmediata, que así fue. Solo que ahora resulta temible ver cómo las edades que marcaban los límites para este inefable bien se han ido desplazando con el correr del tiempo.

Freud, a fines del siglo pasado, escribía que se casaría con Martha Baynes, su futura esposa, aunque fuera "una matrona de 30 años". La palabra "matrona" suena equívocamente a esa edad a la que accedían nuestras abuelas con tanto señorío, en la cual engrosaban sus caderas y, con el corazón en reposo, se dedicaban a casar a sus hijas, entretejiendo la vida como un fino y dócil macramé. Palabra que trae reminiscencias a "toda pasión concluida" y por ende a los primeros indicios de una apacible vejez. Si tratamos de encontrar algo similar en nuestro tiempo, nos resultaría imposible. Las mujeres de 30 muchas veces se encuentran recién planeando una familia o intensamente enredadas en los sobresaltos de un amor, no precisamente conyugal.

Luis Aragón, en las primeras décadas de este siglo, describía a su personaje Paulette diciendo: "A decir verdad no era muy vieja: solo contaba con 23 años". En la última década del mismo siglo hasta pareciera que con 23 años se es "demasiado" joven. Y es que, frente a las nuevas exigencias, a esa edad se puede estar

a la mitad de todo..., de una carrera universitaria, en los primeros escalones de un sitio de trabajo, con una independencia económica precaria y aún se las suele considerar como "tan jovencita para ser ya mamá".

Una labor impía

El límite y el valor de la juventud se han desplazado y transformado en una exigencia frenética. La diva por excelencia de la televisión argentina, Susana Giménez, declara tener 45 años. No es solo una ocurrencia del subdesarrollo: Joan Collins, hierático andrógino, se acerca a los 60 años. Jane Fonda, casi de su misma generación o de la misma edad se fotografía con su "novio" y agrega al look de las inmortales ciertas preocupaciones político-ideológicas y la exaltación de la gimnasia. La lista de púberes veteranas es más larga. Sin embargo, todas y cada una de ellas lleva un mandato envenenado: ejercer como ellas la eterna juventud. Como utopía es maravillosa pero significa, en la práctica, una labor impía. De hecho hay que sumar a las cinco horas más que trabajan las mujeres, según la Organización Mundial de la Salud, un plus destinado a estos fines. Las tareas se dividen entre ajetreos y abstenciones y es difícil saber cuál de las dos resulta más cruel. Dentro de los ajetreos hay que apuntar gimnasia, aerobics y cuanta parafernalia se ha inventado para mantener los músculos con la firmeza de las jóvenes. Como para coartar toda vía de escape se ha llegado a la sutileza de inventar equipos lo suficientemente pequeños como para instalarlos hasta en un baño, pero tan letales como un gimnasio completo. El placer del ocio se ha tornado una culpa.

En cuanto a las abstenciones, las nuevas

teorías chocan de lleno con aquella poética sentencia de William Blake: "Los caminos del exceso llevan al palacio de la sabiduría". Según los nuevos tiempos los "caminos del exceso" llevan a tener bolsas debajo de los ojos (si el exceso es la bebida), arrugas (si el exceso son los cigarrillos) y surcos en el rostro (tanto se trate de excesiva risa como de excesivo llanto). Curiosa paradoja de una sociedad que mientras incita a consumir todo, al mismo tiempo recomienda, para mantener la famosa juventud, la sobriedad de una monja de clausura. Hasta llorar o reír es un estigma; una fuente ponzoñosa donde acechan arañas y patas de gallo. Por oposición, una entrañable expresión de idiotez parecería la fórmula ideal para mantener el tiempo alejado de nosotras.

Pues bien, quede al menos el derecho de alzar una voz de protesta, de reclamar indignadas por el sagrado derecho a envejecer, de decir que la utopía púber no nos entusiasma, que no queremos que nuestras hijas parezcan nuestras hermanas, ni nos enorgullece que los jovenzuelos nos traten de vos, certificando con esta engañosa confianza que todos somos de la misma edad y que una arruga de más o un acné de menos son apenas detalles de esta confraternidad sin edades. Estamos cansadas de los liftings que nunca nos haremos, de las siliconas que jamás nos pondremos y de todas las publicaciones femeninas que nos instan, nos recetan, nos conminan y nos propinan las últimas técnicas de embalsamamiento casero. Reclamamos, repito, el sagrado derecho a envejecer, de confraternizar con nuestras arrugas y saber que las canas son siempre un relato de vida. De la nuestra, que no será la mejor pero es la única.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: Ciudad:
Pág.: 3C Fecha: 24 NOV. 1991
Código: DDO3 Lugar: F10

Las mujeres de Urabá solicitan mayor atención del Gobierno y del sector privado

'La semilla está sembrada'

Las mujeres de Urabá no descansan en la búsqueda de sus derechos, igualdad de oportunidades, capacitación y demás beneficios. Así quedó nuevamente demostrado en el Cuarto Encuentro de Mujeres realizado a principios de este mes en el municipio de Turbo.

En el foro, al que asistieron más de 300 personas, se analizó la situación que vive la mujer de esa sección del país en lo económico, social, laboral, político y educativo.

La coordinadora del comité de Turbo, señora Matilde Díaz de Romaña, dijo que "la mujer de Urabá pretende destacar el papel en esta nueva vida del país que se inició con la Constitución de 1991. Quienes protagonizaron ese gran cambio entregaron al pueblo colombiano una de las mejores avenidas que habrá de conducirnos hacia la verdadera reconciliación nacional. No podemos negar que los derechos del niño, la mujer, ancianos, jóvenes y la familia en general merecieron una especial atención por parte de quienes tenían la obligación de velar por mantener vivo el núcleo familiar, base de esta sociedad".

"Desde la región de Urabá permaneceremos atentas al desarrollo que habrá de darse a los mandatos consignados en la Carta Política. Nosotras que hemos sido víctimas de la violencia que azota duramente nuestra región, clamamos porque se busquen salidas al conflicto y cese la violencia: no queremos seguir llorando como viudas indefensas ante la pérdida de nuestros compañeros y esposos, tampoco deseamos continuar viendo cómo muchas de nuestras mujeres se pierden en la prostitución y drogadicción sin que existan políticas claras capaces de combatir estos flagelos, igual sucede con la juventud que por falta de oportunidad de estudios, de empleo,

etc.", agregó.

Por su parte, la presidenta de la Asociación de Mujeres de Urabá Eneyda Elena Vellojin expresó que "las fundadoras de Asociación hemos querido contribuir en la búsqueda de su superación en todos los aspectos, en la proyección a sus comunidades, en la manera de autogestionar proyectos productivos y en la responsabilidad que tiene que asumir como parte integral de esta sociedad".

"Hemos sembrado una semilla y son ustedes amigas quienes tienen el compromiso de cuidarla para lograr los mejores frutos", advirtió a los presentes.

"Es cierto que hemos estado relegadas, marginadas, discriminadas, consideradas agentes pasivos o convidadas de piedra, especialistas tan sólo en las labores domésticas, pero tal consideración no puede ser un lamento constante, debemos abrir y conservar espacios para demostrar con esfuerzos y tenacidad nuestras capacidades y así nuestros logros no se conviertan en una aptitud dadivosa del hombre", señaló.

Igualmente hizo un llamamiento al gobierno nacional, departamental y regional, para que vuelva la mirada a Urabá, para que vea en la población femenina una fuerza conciliadora, de progreso y desarrollo que necesita el apoyo decidido y real para salir adelante.

Conclusiones

Entre las muchas propuestas presentadas se pueden destacar las siguientes:

- Universidad presencial en la zona de Urabá
- Creación de más centros de capacitación y alfabetización
- Sede alterna del Instituto de Bienestar Familiar (I.C.B.F.) en la parte Norte

de Urabá

- Mayor asesoría y orientación del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar a cerca de los Derechos de la Mujer, y la familia en general

- Capacitación por parte de las autoridades pertinentes sobre conformación de fami y micro-empresas

- Solicitar al gobierno un pronunciamiento a cerca del decreto 1.457 de junio de 1991, con el propósito de responder a las expectativas existentes en la zona en relación al libre comercio

- Se solicitó a la empresa privada de la zona de Urabá, mayor vinculación de la mano de obra femenina en los procesos de desarrollo productivos.

- Al gobierno departamental, apoyo y respaldo a los proyectos y planes de desarrollo elaborados por la Asociación

También se acordó que como se sede del quinto encuentro al municipio de Necoclí■



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: Ciudad:
Pág.: 4A Fecha: 25 NOV. 1991
Código: DD03 Lugar: F11

No a la violencia contra la mujer

Mucho se habla de la violencia en el país y en el mundo, de la violencia que genera muertes y sangre, de la que a diario se ocupan los medios de comunicación, de la que tanto intranquiliza y perturba la vida de Colombia. Pero muy poco se menciona la violencia contra la mujer, en parte por tratarse de las mujeres, y en parte porque muchas de sus formas ocurren en el interior del hogar o del trabajo. No por ello se trata de un problema de pequeñas proporciones.

Estima la Fundación Mujer y Futuro, conformada por mujeres santandereanas, que en el país la violencia contra las mujeres se presenta bajo una u otra modalidad en uno de cada tres hogares. Es la violencia silenciosa e incidiosa que todos callan, los victimarios y las víctimas. Se calla porque por tradición lo que sucede dentro de la familia no debe trascender los muros de la casa, y mucho menos cuando el hecho es deshonesto. Es una violencia que muchas mujeres aprenden a aceptar, pues parecería corresponder al papel pasivo que la sociedad tradicionalmente asigna a madres y esposas. Se decía hace medio siglo que las mujeres debían salir de la casa solo tres veces en la vida: para el bautismo, para el matrimonio y para el cementerio. Este rol resignado y sufrido, aunque no rige actualmente, no ha sido sustituido completamente en todos los hogares por un tratamiento igualitario entre cónyuges y padres. El padre o esposo sigue conservando una función patriarcal que para muchos comprende el derecho de agredir a la mujer, como si ella fuera una posesión del varón.

El hogar, dulce hogar es en realidad, para muchas mujeres, una jaula amarga, invisible donde el lenguaje no es la igualdad

y el respeto, sino los golpes, las amenazas, las humillaciones, las frustraciones, los chantajes, la carencia de alimentación, el abuso sexual y los desmanes originados en el alcoholismo y en la drogadicción. Por fuera del hogar pero amparados dentro del mismo silencio cómplice, existen los delitos sexuales. En 1986 el Instituto de Medicina Legal en Cali encontró que la mayor incidencia de violaciones ocurre en niñas de 11 a 15 años, siguiendo en orden descendente las de 6 a 10 años y luego las de 16 a 20.

En mujeres mayores de edad es aún más frecuente. Es una realidad ignominiosa y aterradora que muchos prefieren ignorar y que solo se discute ocasionalmente. En el ámbito del trabajo, la mujer sigue siendo víctima del hostigamiento sexual. El jefe o patrón accede a contratación de la empleada a cambio de favores sexuales o los exige para mantenerla en la nómina. ¿Y quién se atreve a denunciarlo si generalmente las víctimas son indefensas económicamente? Es éste un gran tema tabú en Colombia, pues ni siquiera se ha consolidado un fuerte movimiento de defensa de los derechos femeninos que represente la voz de la mitad oprimida y que agite en favor de las mínimas reivindicaciones de las mujeres. Es peor aún: La legislación no sanciona el acoso sexual en el trabajo, lo que ya da una idea de nuestro atraso en esta materia.

Por todo lo expuesto, se viene conmemorando desde 1981 el Día Internacional de la No Violencia contra la Mujer. La fecha anual escogida es el 25 de noviembre, en homenaje a tres hermanas Mirabal, dirigentes de la oposición al régimen dictatorial de Rafael Leonidas Trujillo en la República Dominicana. Las hermanas Mirabal fueron torturadas y asesinadas y aunque su causa fue política, simbolizan las mujeres hostilizadas y maltratadas en el hogar y en el trabajo. Es un tema que hay que airear con frecuencia, para sacarlo del cuarto oscuro en que se encuentra. Es una violencia que duele tanto como la proveniente de los desórdenes políticos que padece Colombia.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico:

Ciudad:

Pág.:

Fecha:

Código:

Lugar:

ID.

25 NOV. 1991

DD03

F12

No mas abusos contra la vida

Mujeres, denuncien la violencia

Por SILVIA CAMARGO A.
VANGUARDIA LIBERAL

Es increíble y contradictorio, pero en Colombia muchas mujeres han encontrado la muerte en su propia casa, en su refugio, en ese espacio íntimo al cual llegamos para resguardarnos y olvidarnos de nuestros problemas.

Esa muerte, en la mayoría de casos, ha sido causada por su propio compañero, el hombre, considerado el principal agresor de la familia.

A pesar de lo común de esta forma de violencia en la sociedad, ya casi nadie se alarma por esto. Parece como si se tratara de algo normal.

Lo peor, es conocer que esta no es la única forma de maltrato, que fuera de los casos de violencia que llevan a la muerte o a limitaciones de por vida, existen otras muchas formas de agresión que no dejan huella, que son sutiles pero que igualmente causan la muerte, en este caso, el debilitamiento de la llama interior de la mujer. La muerte en vida.

Por que la violencia en la casa es la más desoladora de todas las que se viven en el país. "Es esa dura violencia, que nos deja sin un sitio donde refugiarnos en la vida, que acaba con la posibilidad de un espacio donde estar acogidas, esa es la doble y triple y más violencia de la que podemos hablar".

Así lo expresó la psicóloga María Ladi Londoño, en una conferencia que tocó las fibras más finas del corazón de los presentes.

Ella estuvo en Bucaramanga, invitada por la Fundación Mujer y Futuro, para conmemorar una jornada más de la No violencia contra la mujer, que se celebra hoy en Colombia.

No trajo estadísticas -porque no las hay y las que existen minimizan el problema-. Pero habló con la propiedad que le da su experiencia sobre los diferentes maltratos, conocidos y desconocidos, de que son víctima las mujeres, como las burlas, el abuso sexual, el encierro,

el chantaje, los insultos constantes, situaciones que terminan por hacer graves lesiones en la autoestima y autorespeto de la mujer.

Por eso, es un tema que tal vez vivencian de una forma u otra todas las mujeres, sin importar su estrato socioeconómico o su edad. mi cuerpo que soy yo misma, y esa es la violencia de las violencias de las violencias", enfatizó.

También mencionó el chantaje -'haga eso y le quito los hijos'- y el encierro -obligar a la mujer a permanecer en su casa, a que no reciba sus propios amigos y familiares- como formas sutiles pero frecuentes de maltrato.

Así mismo recordó el caso de las mujeres que reciben golpes por un embarazo, aunque este haya sido producto de una relación sexual obligada; o también porque se quemó la camisa, porque el arroz no estuvo a tiempo, porque se necesita plata para el mercado.

"La mujer recibe golpes por las cosas más absurdas. Somos las culpables de los males del hogar, de la sociedad y de la humanidad, desde Eva".

La mujer como agresora

Existen mujeres que agreden a su compañero, aunque este porcentaje es mínimo. Pero la mujer si ha descargado muchos golpes e insultos a los más indefensos, que son los niños y las niñas.

Se los violenta con castigos físicos y con insultos, haciendo valer la creencia de que pego por amor o para educar.

También se agrede a los pequeños con mentiras, o usándolos como arma contra los otros.

Cuando queremos uniformarlos y no les permitimos a cada uno ser como es. Cuando les brindamos la imagen de madre víctima, de dolorosa.

¿Por qué se soporta?

La violencia familiar, una situación que no

nació ayer, sino que tiene una historia tan larga como la de toda la humanidad se perpetúa en un círculo vicioso en el cual la mujer se siente sin fuerzas para el cambio.

Ella experimenta un temor inmenso a que la agresión vaya a ser más fuerte si reacciona en contra del maltrato. También la inseguridad personal, ese creer que no se es capaz y que se interioriza después de tantos insultos.

Creer que la violencia es cuestión del destino, es una idea que perjudica también a la mujer.

La carencia de recursos económicos, la sensación de estar en abandono y el miedo terrible a correr riesgos, también permiten que muchas veces la violencia se quede en casa.

También la ilusión de que va a cambiar y el sentimiento de pesar, sobre el cual María Ladi lanza una voz de alerta: "decir 'pobrecito que pesar, el me quiere, lo que pasa es que a veces me golpea, es un sentimiento automanipulador".

Ocultar la violencia no es amor, dice María Ladi. Para ella una persona que soporta golpes, insultos y deterioros está enferma, tiene un daño emocional. "Soy una enferma que le estoy permitiendo hacer daño a mis hijos y que estoy dejando que mi propia vida, que es un don valiosísimo, se acabe ahí y se deteriore".

Por eso propone como estrategias la solidaridad entre las mujeres, la comunicación, la denuncia de los casos, abrir refugios para las mujeres víctimas de la violencia, educación de los niños en torno al tema, a la afectividad, al amor y, que el gobierno, establezca la violencia doméstica como un delito autónomo.

Como ella misma afirma, si sabemos que la vida es corta, ¿porque esperar tanto para hacer los cambios?

Hay que aclarar además que la violencia doméstica es una realidad que se calla por amor

y en nombre del hogar, porque supuestamente nada de lo que pase en su interior debe exponerse a la mirada de los extraños. "Es un silencio que no es un valor sino una enfermedad social", aclaró María Ladi.

La violencia encuentra eco en esta sociedad gracias a ciertos factores culturales que perpetúan tanto mujeres como hombres. Uno de ellos es creer que es sano sufrir con resignación, o que la casa, con todo y marido, es su responsabilidad. También pensar que la renuncia y el sacrificio son valores que la mujer debe aportar, sola, para mantener ese hogar.

¿Cómo se da?

A nivel físico, según la especialista, algunos estudios señalan que la violencia muchas veces termina en fracturas, daños, desgarraduras, que conllevan a limitaciones permanentes o incluso la muerte.

La violencia física continua acaba, según María Ladi, con toda su motivación, con su conexión con el mundo, se vuelva pasiva, aislada, indiferente.

Los insultos constantes y las burlas también terminan por limitar a la mujer. "Tu no sirves para nada", "por qué dijo eso", "con lo bruta que usted es", "metió la pata", esas frasesitas oídas todos los días acaban por hacernos creer que la cosa es cierta. Hace tanto daño a la autoestima que la mujer termina creyendo que en realidad ella no vale nada".

El abuso sexual es frecuente y tampoco se reconoce socialmente como violencia. Esta agresión se da cuando el varón obliga a la mujer para que le permita tener coito. Este abuso en muchos hogares se extiende a las hijas y a otros miembros de la familia.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL COLOMBIANO

MEDELLIN

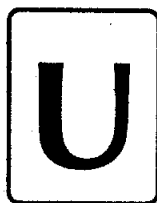
Periódico: Ciudad:
Pág.: **1B** Fecha: **26 NOV. 1991**
Código: **DDO3** Lugar: **F14**

Barrio Antioquia

Un alcalde lo marcó

Así empezaron los problemas para un pedazo de Medellín

Por Lucía Teresa Solano B.
Foto Oscar Garcés



Un alcalde los estigmatizó. Queriendo hacer bonito, el mandatario hizo feo. El maldito decreto 517 los marcó, por allá en los años 50... El entonces jefe de la administración municipal declaró al barrio Antioquia zona única de tolerancia en la ciudad. Todas las mujeres dedicadas a la prostitución tenían que ser ubicadas allí.

"Las traían en volquetas como si fueran ganado. Fue así como muchas de ellas, que vivían en El Bosque, en la calle Barranquilla, en Moravia, las trajeron para acá. Nosotros no podíamos acudir a las autoridades, porque nos decían que las personas que se sintieran dignas y señoritas, que nos fuéramos del barrio o si no, quédense aquí. Muchas familias desocuparon, otras se fueron, vendieron, alquilaron". Alice Hurtado de Serna, una líder de hoy, recuerda lo que significó por esos años todo aquello.

COMO ERA

Barrio Trinidad de hoy... Barrio Antioquia de ayer. Una estrecha calle. A lado y lado había eucaliptos y barrancos. Así era la entrada a ese conjunto de viviendas que, desde su fundación, recibió el mis-

mo nombre del departamento: Antioquia. El destino y el estigma los obligó a cambiarlo por el de Trinidad. Hoy se llama el barrio Trinidad.

Allí vivían personas venidas de Titiribí, de Amagá, de Fredonia y de otros municipios del departamento. Fueron levantando las viviendas, abriendo camino.

De una pila que había en la parte central recogían el agua y los chismes, desde muy temprano en la mañana. "Esto era muy bueno, tranquilo y por eso se fue superpoblando. Además, los terrenos los vendían a precios favorables para la gente pobre".

QUE PASO

Zona única de tolerancia a un sector de la ciudad que, según sus habitantes de ayer y de hoy, no merecía tal cosa. No tenían nada contra las mujeres dedicadas a la prostitución pero la administración podía ubicarlas en un lugar especial construido para ellas.

Desacuerdos y malestares. Comenzó la gran lucha. Gabriel Zapata, Arturo Villegas, Octavio Vásquez Uribe, Ana Córdoba, Luis Alzate, Luis Echeverri, las señoritas Aguirre, Martica Mejía, muchos habitantes que tenían espíritu cívico se unieron con los mismos propósitos de defensa. Constituyeron un comité y pelearon por todas partes para que derogaran la medida.

Incluso, las cosas fueron a la

capital. Varios de los comisionados viajaron a Bogotá para pedir la intervención del gobierno nacional en la búsqueda de una solución pero la derogatoria no se produjo.

PILAS CON ESO

Memoriales. Cartas. Protestas. Opiniones. "Colaboró mucho don Gonzalo Mejía, el de la Carretera al Mar, quien nos decía que no desocupáramos nuestras casas ni el barrio. Yo, que estaba bastante pequeña, paraba las orejas para el lado de los grandes y me di cuenta de todo.

Nos aseguraba, don Gonzalo, que este iba a ser uno de los barrios más apetecidos en un futuro en la ciudad de Medellín, y que iba a tener muchas perspectivas por ser el más plano y el más cercano al centro... Este barrio es una ambición de los ricos, entonces, los quieren sacar a ustedes y después, cuando se vayan, desalojan a las muchachas de ahí y se quedan otros con él. Luchen, trabajen y sufran que algún día verán la recompensa, nos decía".

LA MARIHUANA

La medida de ese alcalde representó muchos problemas: cerraron la iglesia, los colegios, no hubo atención ni nada para el barrio Antioquia. "Nuestro barrio, todos los fenómenos que ha sufrido desde entonces crearon como un resentimiento social de la

juventud porque los organismos gubernamentales, la sociedad, nos han marcado. Por ese decreto nos cerraron las escuelas, la iglesia, nos quedamos sin párroco. Fue así como se dio esa lucha. Fue una guerra. Tantas puertas tocamos que el decreto se modificó, no se derogó".

Las secuelas de esa situación permanecieron. Muchos de los habitantes cívicos, responsables, campesinos, se fueron. Y como dicen los que recuerdan, quedaron chinches y carangas...



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: **EL HERALDO** Ciudad: **Barranquilla**
Pág.: **10** Fecha: **26 NOV. 1991**
Código: **DD03** Lugar: **G2**

En Montería

Actos en día de no violencia contra la mujer

Montería, Buevas Publicidad

Con diversos y variados actos culturales, fue festejado el lunes el día de la no violencia contra la mujer en la ciudad de Montería.

En varios sectores se realizaron reuniones, tertulias, foros y conferencias relacionadas con el papel que la mujer juega ante la sociedad.

La Fundación Revivir, el movimiento cívico María Cano, el centro amas de hogar, el comité femenino del magisterio, grupo de mujeres de la Corporación Betanci y Amunci, fueron los encargados de desarrollar actos culturales el lunes en la ciudad.

Todas las actividades tuvieron como objetivo principal, la búsqueda de sensibilidad de la mujer a cerca de la forma de violencia que se ejerce contra ella y generar proceso de reflexión al interior de las mujeres, en relación con los actos de violencia registrada especialmente en el departamento de Córdoba.

Miembros de organizaciones de defensa de la mujer, rechazaron y condenaron enérgicamente actos de violencia registrados en el territorio regional.

Concluyeron al mismo tiempo que, en virtud de la ola de violencia, han resultado víctimas un gran número de mujeres de diversos estamentos sociales, en donde aún no existe claridad ante los crímenes perpetrados en Córdoba.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL HERALDO

Barranquilla

Periódico: Ciudad:
Pág.: 8A Fecha: 28 NOV. 1991
Código: D003 Lugar: G3

Las mujeres reclaman

Diferentes agremiaciones de mujeres enviaron el siguiente comunicado:

"Más de 250 organizaciones que incluyen organizaciones políticas asociaciones femeninas, estudiantes entre otras han manifestado su inconformidad a raíz de los cambios introducidos por el Presidente Gaviria en su Gabinete Ministerial, pues desconoció la capacidad, idoneidad, igualdad y oportunidad de la mujer colombiana, consagrados en la Constitución ya que los decretos que determinaron el último reajuste del Gabinete son abiertamente inconstitucionales porque solamente uno de ellos recayó en una mujer violando el artículo 40 de la Constitución Nacional.

Si bien Nohemí Sanín es considerada como una experta en su materia, una sola mujer en el Gabinete no es cuota ni adecuada ni suficiente si se tiene en cuenta que más del 50% del electorado es femenino que el 48% de los profesionales son mujeres y que hay mujeres con grandes capacidades desperdiciadas y de necesidad sin límite ya que solas están sosteniendo hogares y familia. Se logró, un respaldo constitucional a la participación femenina pero el Presidente Gaviria insiste en ignorarlo. Las numerosas comunicaciones que se le han enviado han sido desatendidas y sistemáticamente archivadas tanto por el Presidente como por su equipo de asesores.

Las clases de formación meteórica que tiene el kinder gaviariano excluye a las mujeres jóvenes que quieren y pueden contribuir al revolcón. Por eso las mujeres colombianas junto con los hombres que creen que la presencia de la mujer, su forma de pensar y su vocación de paz son indispensables para el buen funcionamiento del país conformaremos un bloque de presión para exhibir nombramientos en los cargos decisorios del Estado porque somos conscientes que nuestros derechos constitucionales están siendo vulnerados por el propio Presidente de la República quien con los nombramientos efectuados en vez de facilitar la participación de todos los ciudadanos, le impide a la mujer participar en la toma de decisiones que afectan al país pues sólo tiene en cuenta la existencia de los varones para optar por el nombramiento de ellos en los cargos ministeriales.

Consejo Nacional de Mujeres de Colombia, Mujeres por la Democracia Participativa, Unión de Ciudadanas de Colombia, Red Iberoamericana Mujer Siglo 21, Unión Femenina de Colombia, Sociedad de Amor a Bogotá, Asociación de Mujeres de Negocios y Profesionales, Liga Antituberculosa de Colombia, Acovol, Movimiento Nacional Conservador Femenino, Federación Internacional de Abogadas Fida. etc.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: Ciudad:
Pág.: 8A Fecha: 06 DIC. 1991
Código: 0003 Lugar: 64

A Congreso servicio militar para la mujer

SANTAFÉ DE BOGOTÁ

Todas las mujeres colombianas que estén próximas a cumplir 18 años deben estar preparadas para someterse al servicio militar obligatorio y todos los colombianos para que sus propiedades sean utilizadas por las Fuerzas Armadas en caso de guerra exterior, si el nuevo Congreso aprueba dos proyectos de ley que el Gobierno nacional pondrá a su consideración.

Las propuestas fueron dadas a conocer ayer por el presidente César Gaviria y explicadas por las Fuerzas Militares y la Consejería para la Seguridad Nacional.

Dentro de ellas están varias reformas al Servicio Militar Obligatorio, ley 1 de 1945; a la ley 48 de 1968 o Ley de Defensa Nacional y al Estatuto Orgánico de la Policía Nacional.

Primero, se propondrán diversas prerrogativas para que el Servicio Militar sea más atractivo con la creación de distintos beneficios al término del mismo y la posibilidad de que la obligatoriedad del mismo sea extendido a la mujer.

En ese sentido el comandante de las Fuerzas Militares, general Luis Roca Maichel aseguró que si se da vía libre al servicio femenino, redundará en bien de las FF.AA. porque así lo han demostrado hasta ahora las damas que voluntariamente han escogido la carrera militar.

También, establecerá la forma

de prestación del Servicio Militar para los colombianos por adopción, los de doble nacionalidad y los extranjeros domiciliados en el país y las condiciones que eximen del servicio.

Defensa y seguridad

En cuanto a la actualización de la Ley de Defensa nacional, el Jefe del Estado manifestó que sobre cuatro frentes —dirección, planeamiento, conducción y mando militar y ejecución— se atenderán las necesidades de seguridad y defensa.

"Esta Ley que ha sido el instrumento jurídico-político que ha orientado las acciones del Estado para preservar la independencia nacional y asegurar la estabilidad de las instituciones democráticas, será modificada de tal manera que nuestro sistema de Seguridad y Defensa esté a la altura de las democracias más avanzadas", anotó el primer mandatario.

Adicionalmente, el proyecto desarrolla otros temas como la Defensa Civil, la expropiación y la requisición en caso de guerra exterior como elemento fundamental de las operaciones militares, y la organización territorial militar.

Las figuras de expropiación y requisición fueron explicadas por el consejero para la Seguridad y Defensa, Ricardo Santamaría, de la siguiente forma: "en caso de que el Congreso autorice la guerra exterior hay esas dos

figuras; la de expropiación, que puede ser temporal o permanente, y la de requisición que es el uso de ciertas propiedades para fines militares".

Aclaró que estos planteamientos no tocan para nada el actual estado de guerra irregular interna que vive el país, ni es una estrategia a utilizar para la lucha contraguerrillera y que la actualización de la ley tampoco significa que exista actualmente una amenaza externa.

Sobre esto, el general Roca Maichel expresó que todo alude a la necesidad de modernizar el aparato de seguridad y defensa y la capacidad de respuesta de las FF.AA. y que las figuras de expropiación y requisición sólo serán precisadas después que el Congreso apruebe el proyecto y se elaboren los respectivos decretos reglamentarios.

Sobre el Estatuto Orgánico de la Policía Nacional, Gaviria indicó que se pretende desarrollar los principios constitucionales sobre la naturaleza civil y funciones de la institución y facilitar la aplicación de la Estrategia Nacional contra la Violencia.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL ESPECTADOR

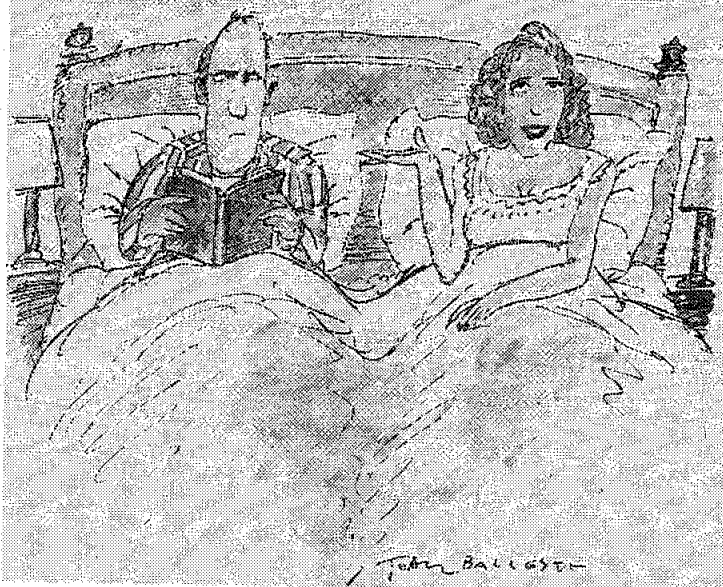
BOGOTÁ

Periódico: Ciudad:
Pág.: 3A Fecha: 06 DIC. 1991
Código: 0003 Lugar: GS

RINCON DE LA TIJERA

De Juan Ballesta, en Cambio 16

MUJERES DE TODO EL MUNDO,
¿QUERÉIS ACABAR CON EL ACOSO
SEXUAL? CASAOS CON
VUESTRO ACOSADOR





cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

EL HERALDO

Barranquilla

Periódico:

Ciudad:

Pág.:

3A

Fecha:

07 DIC. 1991

Código:

DD03

Lugar:

G6

¿Continuidad o renovación?

Por SOCORRO RAMIREZ

Las elecciones múltiples recientemente realizadas en Colombia parecían tener el carácter de un juicio popular definitivo. La "franja democrática", dentro de la cual se encontraba la Red Nacional de Mujeres, deseosa de reformas, esperaba que esta jornada marcara una ruptura histórica con el antiguo régimen bipartidista, con la "clase política", y con su sistema clientelista.

La explosión de candidatos fue abrumadora y, como siempre, las mujeres fueron minoría en las listas y mayoría en los votos. Para la elección de los 102 miembros del Senado, se inscribieron 143 listas con 1.047 candidatos: 868 hombres y apenas 179 mujeres. Para elegir a 161 miembros de la Cámara, se presentaron 487 listas con 2.108 candidatos: 1.012 hombres y 296 mujeres. Para las 27 gobernaciones que por primera vez se elegían, se presentaron 143 candidatos, de los cuales sólo diez eran mujeres.

Una sola lista a nombre de un sector de mujeres pretendía hacer cumplir el reciente mandato constitucional de participación adecuada en las instancias de poder. La Red Nacional de Mujeres, formada para hacer lobby en la Constituyente, acordó no presentar listas propias sino apoyar a mujeres que se comprometieran a desarrollar los principios constitucionales alcanzados y que fueran favorables a su género.

Ya es habitual que el mercado electorero desplace al debate de ideas, pero en la campaña electoral colombiana del 27 de octubre, la cuarta celebrada en el curso de los últimos 18 meses, se superaron las marcas. La inundación de listas y candidatos, sumada al vacío ideológico y programático de los partidos, produjo un resultado singular: la campaña se convirtió en una desaforada

promoción mercantil de imágenes. Millares de afiches, vallas, slogans y fotografías saturaron y confundieron a los potenciales electores.

A pesar de las expectativas cifradas en estas elecciones, la abstención se impuso una vez más. De un potencial electoral de más de 15 millones, votaron solamente unos cinco millones. El 67% de abstención se debió no tanto a la falta de deseo renovador del electorado sino a la ausencia de opciones realmente transformadoras. Contó también la fatiga y confusión de los electores.

En lo que respecta al voto cautivo y, en particular, al femenino, aún hace falta que aprenda a movilizarse por razones de más largo plazo y de carácter más general y que reconozca la importancia de llevar las voceras de su reivindicaciones y propuestas a todos los escenarios.

En el nuevo Congreso, el 60% se denomina liberal. Sin embargo, su triunfo es relativo. En sus filas se concentra la mayor parte de los más desacreditados "caciques". Además, se presentaron divididos en múltiples listas, en lo que se llamó "Operación Avispa". El 28% se dice conservador, pero están igualmente divididos en corrientes hasta ahora irreconciliables. Los demás son apenas un poco más del 10%. Ahí están la AD M-19 (Alianza Democrática M-19), el Partido Comunista, los indígenas y grupos religiosos. Estos, evangélicos y católicos, eligieron tres senadores (entre ellos, una mujer) y un representante a la Cámara.

En lo que toca a los gobernadores, los elegidos pertenecen a los partidos tradicionales, aunque, en ocho casos, eran candidatos de coaliciones en las que tomaba parte la AD M-19. Sólo una mujer, que ya había sido elegida en otras oca-

siones a nombre del Partido Conservador, fue reelegida.

La AD M-19, que sedujera las esperanzas del 27% de los votantes para la Constituyente, bajó a un modesto 9%. Su lista para el Senado, encabezada por una antigua guerrillera, obtuvo el mayor número de votos, pero no cristalizó una clara alternativa ante los partidos tradicionales.

Los movimientos indígenas y cristianos expresan una voluntad de participación de nuevos sectores que buscan su propia representación política, ya que los partidos no ofrecen respuesta adecuada a sus demandas.

Con los indígenas se generó una situación inesperada. Para garantizar su representación en el Senado, la nueva Constitución les había concedido dos curules por circunscripción especial. Sin embargo, sacaron votos como para ocupar tres escaños. Pero la norma establecida para favorecerlos es utilizada ahora para discriminarlos. De todas formas, tanto ahora como en las elecciones para la Constituyente, lograron movilizar la "franja democrática". Ese éxito es una buena enseñanza para movimientos sociales como el de las mujeres.

A pesar de sus avances en unidad y organización, el movimiento de mujeres no ha logrado articular una alternativa nacional ni obtener reconocimiento social. De 263 congresistas elegidos, sólo 19 son mujeres—ocho en el Senado y once en la Cámara— y muchas han hecho parte de la vieja clase política.

Los resultados electorales no emitieron, pues, el veredicto final que se esperaba. El Congreso recién elegido, que inicia labores el 2 de diciembre, debe interpretar y reglamentar la nueva Constitución.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico: Ciudad:
Pág.: SA - Fecha: 15 DIC. 1991
Código: 0003. Lugar: G7

Myriam, ¿un monólogo?

Un alto funcionario del DAS asegura que actualmente en Europa, Japón e Indochina trabajan cinco mil colombianas prostituidas. Unas han viajado por iniciativa propia y otras fueron engañadas y vinculadas a redes de trata de blancas. Ellas son las más solicitadas, junto con venezolanas y dominicanas.

"Es un fenómeno creciente. El miércoles el gobierno alemán deportó de un sólo golpe 54, y semanalmente están llegando mínimo tres. Aquí en el aeropuerto ya pasan desapercibidas".

Tres horas después de escuchar tan desolador testimonio, por fin una de las protagonistas aparecía por el interminable pasillo de la sede central del Departamento Administrativo de Seguridad.

Su cabeza estaba cubierta con una pañoleta, lucía una completa vestimenta de invierno y cubría su cara con una bufanda gris. La acompañaba una funcionaria del organismo de seguridad, quien logró convencerla de que lo vivido por ella es algo más que un monólogo.

Se notaba segura de lo que iba a hacer. "Listo, le voy a hablar pero no quiero que mi nombre o mi cara vayan a aparecer en el periódico.

Una carta

Mi nombre puede ser el de cualquiera de las que llegamos en ese avión. Tengo 30 años y aunque no me lo crea siempre he querido ser odontóloga, pero sólo logré hacer hasta cuarto semestre porque mi novio me embarazó y tuve que irme a vivir con él.

Cuando me llegó la carta de Gloria desde Alemania; mi niña tenía dos años, él me había dejado y trabajaba en un almacén con el mínimo.

Había días en que tenía que pasar hambre y Gloria me decía que le estaba yendo muy bien, que allá se cogía buena plata. Por eso me llegó un momento en que me decidí.

Fuí donde una tía y le dejé la niña a cuidar, le eché todo en la pañalera y le dije que por la noche iba a recogerla, pero al medio día me vine para Bogotá.

Tenia la carta de Gloria donde me explicaba lo que debía hacer. Con lo que me había valido de una vecina me quedé en un hotel del centro y en tres días hice las diligencias de la plata (marcos alemanes), el pasaporte, y saqué a crédito el pasaje a Francfort.

Me dio susto cuando me dijeron que valía un millón 300, pero ya no me iba a devolver.

Yo creo que duramos volando casi un día y llegué con dolor de estómago.

Taxi, taxi

Ya en el aeropuerto casi me detienen porque me duraron preguntado qué iba a hacer allá y no creían que era turista.

Bueno, como a la hora los tipos me soltaron porque había congestión. Después, casi no salgo del aeropuerto porque no sabía para dónde coger ni qué decirle a alguien para que me orientara.

A puras señas, una especie de maletero me llevó a la salida y cogí un taxi. Cuando le mostré al taxista la dirección que me había dado Gloria, como que él ya sabía para dónde iba, o sea para la zona roja.

Al día siguiente de estar en la ciudad, Gloria me presentó con la señora del hotel. Ella en los dos años que llevaba ya hablaba bastante alemán por el trato con los clientes.

El primer cliente

Esa noche me duraron explicando cómo era el trabajo y vi a varias latinas atendiendo. Y como yo me fui fue a trabajar y no a descansar, al día siguiente bajé a ofrecerme y me salió cliente.

Gloria me hizo las señas para que yo lo subiera y yo creo que me ayudó que éramos como de mundos diferentes, sí. El no

decía nada y yo menos, porque si uno sabe que es alguien de la misma raza, yo creo que el momento es peor.

Fue rápido y me dio un billete de 200 marcos. De eso había que ir sacando para pagar los 130 mensuales de la habitación y el porcentaje que se le daba a los dueños.

Todos los días era lo mismo. Era una pesadilla y le aseguro que eso no es *vida fácil* como dice la gente.

A veces pedían algunas visitas a domicilio y uno se ganaba un extra, pero generalmente atendía entre cinco y diez clientes al día en el hotel. No es tanto como aquí que es en la calle, y allá no se toma nada de licor.

Yo creo que en los once meses que estuve hice más plata que lo que hubiera hecho aquí en años de trabajo.

"Ciudad libre"

A veces me da risa. Sabe por qué es famosa Francfort. Porque es conocida históricamente como la *ciudad libre*.

Allá la Policía acosa seguido y muchas veces hay que correrles. Si uno está de buenas se puede aguantar como Gloria, sin embargo yo caí con ella la semana pasada en una redada.

Ya no podíamos estar allá porque los papeles no lo permitían. Nos llevaron a unos cuartos de la Policía y al otro día nos deportaron en un avión con otras colombianas.

La verdad, yo ya estaba cansada pero estaba esperando a que alguien me ayudara para regresar al país ya con lo que tenía ahorrado. Pero el pasaje es muy caro y si uno sale a hacer esas vueltas es un riesgo.

Verdaderamente en eso se siente uno sólo, encerrado y se extraña todo lo de aquí.

No. En todo el tiempo que estuve ninguna autoridad colombiana se preocupó de lo que pasaba con nosotras, creo que ni saben que hay varios sectores llenos de mujeres de por acá.

Las redadas que hacen son por ahí cada mes, pero de todas maneras usted va ahorita y encuentra las colombianas que quiere. Es que gustamos mucho porque damos mucho amor.

Las prostitutas de allá no son muchas y las que lo hacen no es porque les falte sino porque quieren. Usted no ve pobres a cada momento como aquí y la gente no vive tan preocupada por lo del diario.

El regreso

Nos echaron en el avión y duramos 22 horas volando, hasta que a la una de la mañana del lunes nos bajamos aquí en Eldorado.

En ese momento me sentí feliz porque ya me había olvidado del ambiente nuestro y aparte me ahorré lo del pasaje.

Llegué con ganas de no volver por allá, aunque algunas de las que venían conmigo dicen que en un año, si quieren, pueden repetir el viaje porque ya lo

borran a uno de las pantallas de extranjería.

Eso dice que va a hacer la de Cali y también hay otras peladas de Medellín, Bogotá, Ibagué, Girardot, Pereira y creo que también hay de Armenia.

La mayoría somos solteras pero también hay divorciadas, separadas; hay analfabetas y niñas estudiadas.

Por mi parte, pienso descansar unos días y que me dé el sol porque no me vé cómo estoy de pálida de tanto estar metida en ese hotel, sin poder salir.

Quiero cambiar mi vida, esto fue por una circunstancia.

No sé. Por ahora estoy contenta de haber vuelto. Claro que va a ser duro regresar a la casa porque yo creo que me daban por muerta. En el avión pensaba en eso y no sé cómo voy a explicar lo que estaba haciendo.

¡Oiga!, el señor de la cámara, si usted me llega a sacar una foto no respondo. Mi familia no sabe que yo me metí en esto y me quitan a mi hija".



Mujeres: a romper el silencio

Tres nuevos proyectos buscan vías para proteger a la mujer del maltrato.

"De todos los males de que el hombre se ha hecho responsable ninguno es más degradante, más escandaloso y más brutal como el de haber abusado de la mejor mitad de la humanidad, el sexo femenino (no digo el sexo débil)...".

Mahatma Gandhi.

MARCELA GIRALDO
SANTAFÉ DE BOGOTÁ

Las borracheras, el mal genio, los reclamos por supuesta infidelidad, las labores del hogar, la capacidad sexual e intelectual, el trabajo fuera de casa, el cuidado de los hijos, la edad y la figura, son los usuales reproches que producen los insultos, las golpizas o el abuso sexual por parte de los hombres a las mujeres colombianas.

Las casadas por lo civil son menos golpeadas y forzadas sexualmente que las unidas por la Iglesia y, definitivamente, el maltrato aumenta con el número de hijos y con la duración del vínculo de la pareja.

Del total de mujeres que han sido agredidas y que tienen hijos, un 70 por ciento asegura que ellos han presenciado tales episodios, lo que les produce a los niños -según las madres- trastornos psicológicos, una actitud agresiva, dificultades en el aprendizaje y, en menor medida, la huida del hogar o problemas de drogadicción.

El cuadro es aterrador y las cifras escandalosas. Una de cada cinco mujeres es golpeada por su esposo o compañero, y una de cada diez forzada a tener relaciones sexuales.

Así lo revela la única encues-

ta en cifras que existe en el país sobre la violencia intrafamiliar, adelantada por Profamilia, bajo la dirección de Gabriel Ojeda. Se tomó una muestra de diez mil mujeres entre los 15 y 49 años, de diferentes regiones urbanas y rurales, niveles educativos, estratos socioeconómicos y estado civil, "lo que la hace representativa".

La problemática cobra actualidad con el aumento de casos de maltrato familiar y la poca protección jurídica. Con la presentación de tres proyectos de ley al Congreso sobre el particular: de la Casa de la Mujer, de la Asociación de Afiliadas a la Federación Internacional de Abogadas (Afasida) y el de la exconstituyente Aída Abella. Y con el proyecto de construcción de un albergue en el barrio Nueva Delhi de Bogotá para mujeres violentadas, promovido por Afasida.

Esos hechos confluyen como una voz de alerta al país, en el sentido de que este tipo de violencia es cuestión de derechos humanos. Se busca cambiar esa situación por relaciones donde primen el diálogo y la armonía.

"Cuando mi marido llega borracho me obliga a tener relaciones sexuales con la amenaza de que me va a quitar a los niños o que no me dará para el diario". "El se inventó que yo tenía un amante y no hace sino decirme que me abandonará". "No me deja salir de la casa porque cree que yo coqueteo por ahí". "Desde que lo botaron del puesto no hace sino pegarme". "Cuando supo que estaba preñada me dijo que el bebé no es de él".

Son algunas de las confesiones que se escuchan en las consultas de las instituciones a las que acuden las afectadas en busca de atención y asesoría, o

por simple desahogo, aseguran la sicóloga Marta Lucía Uribe y la socióloga María Eugenia Sánchez, de la Casa de la Mujer.

"Colombia es una sociedad permisiva en la violencia contra la mujer y este fenómeno se ha convertido en una bola de nieve, ante la que es imprescindible actuar", comentan.

En la mayoría de los casos, las golpizas y violaciones quedan en el recóndito rincón del silencio y la vergüenza. Entonces vienen las reconciliaciones, las voces de arrepentimiento y las promesas de cambio.

Cuando unas pocas se atreven a denunciar, "de víctimas se convierten en victimarias" por el calvario que tienen que pasar y porque no existe una legislación que las proteja. De 90 violaciones diarias que se cometen, sólo se denuncian 18, sin contar la violación conyugal, afirma la presidenta de Afasida, Melba Arias.

Las fuentes coinciden en que si bien desde hace seis meses existen las comisarias de familia, "están maniatadas" y es poco lo que se puede hacer; o bien las mujeres perjudicadas no conocen los mecanismos para denunciar los atropellos.

La mayoría se calla por el miedo al escándalo, por las angustias de supervivencia, por el temor al abandono, a las represalias y porque se vive "en una sociedad aterrorizada".

Pero hay esperanza y cada día se toma más conciencia. De ahí que los proyectos de ley proponen la creación de un Consejo Nacional para la Atención de la Violencia Intrafamiliar, campañas educativas destinadas a prevenirla, centros eficaces de recepción de denuncias y el castigo a ese tipo de delitos.